

UNIVERSIDADE FEDERAL RIO GRANDE DO SUL
INSTITUTO DE FILOSOFIA E CIÊNCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE PÓS GRADUAÇÃO EM HISTÓRIA

LA GUERRA DE PAPEL,

La representación de los indígenas neozapatistas en la prensa capitalina
La Jornada y El Universal (1994 – 2003).

Rosario Carolina León Sigüenza.

Orientador: Alessandro Mario Kerber.

Porto Alegre

20016

ROSARIO CAROLINA LEÓN SIGÜENZA

LA GUERRA DE PAPEL, La representación de los indígenas neozapatistas en la prensa capitalina La Jornada y El Universal (1994 – 2003).

Disertación presentada al Programa de Maestría en Historia, de la Universidad Federal do Rio Grande do Sul, como requisito para obtener el grado de maestro en Historia

Orientador: Alessandro, Mario Kerber

Porto Alegre

2016

CIP - Catalogação na Publicação

Siguenza, Rosario Carolina Leon
La guerra de papel. La representación de los
indígenas neozapatistas en la prensa capitalina La
Jornada y El Universal (1994 -2003) / Rosario
Carolina Leon Siguenza. -- 2016.
138 f.

Orientador: Alessander Mario Kerber .

Dissertação (Mestrado) -- Universidade Federal do
Rio Grande do Sul, Instituto de Filosofia e Ciências
Humanas, Programa de Pós-Graduação em História, Porto
Alegre, BR-RS, 2016.

1. EZLN. 2. Prensa . 3. Identidades étnicas . 4.
Representación . 5. Discurso periodístico. I. Kerber ,
Alessander Mario , orient. II. Título.

Elaborada pelo Sistema de Geração Automática de Ficha Catalográfica da UFRGS com os
dados fornecidos pelo(a) autor(a).

AGRADECIMIENTOS

Nunca es fácil salirnos de nuestra zona de confort, emprender un nuevo camino lejos de casa y de nuestro cotidiano. Sin embargo por más difícil y frustrante que en ocasiones esto pueda llegar a ser esta también puede convertirse en una oportunidad para transformarnos, crecer y ser mejores. De esta manera agradezco la oportunidad que me brindo la UFRGS, al Dr. Alessandro M. Kerber, por dirigir y ser parte de este proyecto, a Margarita y Leopoldo por todo su amor, a Rosario mi madre ser mi ejemplo a seguir y siempre darme la fuerza necesaria para no rendirme, a Álvaro por todo su amor, paciencia y dedicación, a Virginia, Lourdes, Juan Luis, Gustavo y Citlali por su apoyo incondicional, a Anabel, Carlos, Andrea, Javier, Dylan y Andrés, quienes se convirtieron en mi familia lejos de casa y al Dr. Geraldo por sus consejos y pacientes oídos quien transformó mis miedos, angustias y limitaciones en críticas constructivas para seguir mi camino adelante.

RESUMEN

Este trabajo tiene como objetivo comprender la representación que los líderes de opinión construyeron en la prensa de la capital mexicana sobre los indígenas después del levantamiento neozapatista en 1994, así como su transformación a lo largo de los años en los que el movimiento guerrillero estuvo más presente en los medios de comunicación, específicamente en la prensa escrita abarcando hasta el año 2003. En esta disertación defiendo la idea de que gracias a la aproximación que tuvo el movimiento guerrillero con la prensa, se logró realizar sino un cambio en la imagen que se venía difundiendo sobre los indios, sí un debate importante entorno a la imagen que los medios construían y difundían sobre ellos, modificando la representación que hasta entonces se realizaba de estos al repensar las categorías ya preestablecidas dentro del imaginario mexicano, además de exponer y de proponer nuevas perspectivas y formas de representación. Así, parto de la idea de que los artículos de opinión que publicó la prensa desde 1994 hasta 2003, permitieron no solo repensar la imagen de los indios, sino también dotar al movimiento de un espacio fundamental que le permitió tener un alcance comunicacional importante ya que modificó las relaciones políticas y sociales mexicanas.

Para alcanzar dichos objetivos hemos decidido analizar dos periódicos de la ciudad de México: La Jornada y El Universal. La selección de estos se decidió en base a su participación activa para representar a los indígenas durante el periodo que estudiaremos, así como por ser diarios con un amplio reconocimiento nacional debido a sus colaboradores y a que tienen un número importante de circulación dentro del país. De igual manera estos diarios fueron seleccionados por tener posiciones ideológicas, así como líneas editoriales opuestas, las cuales nos permitirán no solo tener una mejor perspectiva de los acontecimientos que dieron origen a esas representaciones, sino que además estas diferencias nos posibilitarán ver como dependiendo de los intereses de los diarios los indios fueron representados.

Palabras clave: EZLN, prensa, identidades étnicas, representación, discurso, discurso periodístico.

ABSTRACT

The present essay aims to understand the depiction formulated by the opinion leaders at the Mexican capital's press about the indigenous population after the Neozapatista Uprising in 1994 and its transformation throughout the years in which the guerrilla movement stood present at the media, until 2003. In this dissertation, I sustain the idea that the approximation between the guerrilla movement and the press resulted in a change in the image that the media constructed and spread, modifying the depiction that had happened until then about the indigenous people by rethinking the pre-established categories inside the Mexican imaginary, in addition to exposing and proposing new perspectives and ways of representation.

Therefore, I begin at the idea that the opinion articles published by the press between 1994 and 2003 were able not only to rethink the image of the indigenous people but also to give the uprising a fundamental space that allowed it to have a communicational reach like never before a guerrilla have had, changing the Mexican's political and social relations.

To reach such goals we have chosen to analyse two Mexico City's newspapers, La Jornada and El Universal, which have been selected due to their active participation in representing the indigenous people between the studied time frame, also for being both of them diaries with widespread national recognition for its collaborators and with an important number of daily copies throughout the country.

These newspapers also were selected by having opposite ideological positions and editorial lines of work, which allowed the essay to have not only a broader perspective of the facts and its representations, but also helped to show how the different interests changed the light in which the indigenous people were shown.

Key Words: EZLN, press, ethnic identities, representation, speech, press speech

MAPA DE LA REPÚBLICA MEXICANA



República Mexicana
División política

www.buscate.com.mx

LISTA DE ABREVIATURAS

PRI – Partido Revolucionario Institucional.

PAN- Partido Acción Nacional.

PRD- Partido de la Revolución Democrática.

PT- Partido del Trabajo.

EZLN- Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

TLC- Tratado de Libre Comercio.

COCOPA- Comisión de Concordia y Pacificación.

ÍNDICE

Agradecimientos.....	3.
Resumen.....	4.
Abstract.....	5.
Mapa de la República Mexicana.....	6.
Lista de abreviaturas.....	7.
Índice	8.
Introducción.....	9.
Capítulo 1- La prensa mexicana discursos y disputas del poder.....	18.
1.1 El periodismo en México antes y después del EZLN.....	24.
1.2 El discurso periodístico.....	29.
1.3 Los indios y sus representaciones en México.....	35.
1.4 Los artículos de opinión.....	41.
1.5 El Universal.....	46.
1.6 La Jornada.....	49.
Capítulo 2- La representación de los indígenas en <i>La Jornada</i> y <i>El Universal</i> durante el último sexenio priista (1994 - 1999).....	54.
2.1 Columnistas de <i>La Jornada</i> y <i>El Universal</i>	55
2.2 Análisis del discurso. Racismo vs el nuevo indio.....	56.
2.2.1 ¿Manipulación?.....	56.
2.2.2 El surgimiento del nuevo indio después de los diálogos de San Andrés	64.
2.2.3 La marcha de los 1,111.....	68.
2.2.4 La matanza de Acteal.....	72.
2.2.5 La consulta ciudadana.....	75.
2.3 La representación de los indígenas al finalizar el siglo XX.....	78.
2.4 Denominaciones sobre los indígenas en la prensa (1994-1999).....	79.
Capítulo 3- La representación de los indígenas en <i>La Jornada</i> y <i>El Universal</i> durante un periodo del gobierno de Fox (2000 - 2003).....	81.
3.1 Columnistas de <i>La Jornada</i> y <i>El Universal</i>	83
3.1.1 La transición democrática.....	86.
3.1.2 El <i>Zapatour</i> . Segunda marcha neozapatista a la capital mexicana...	92.
3.1.3 El EZLN y el ETA.....	107.
3.1.4 El noveno aniversario del EZLN.....	112.
3.2 La imagen de los indígenas en el primer gobierno no priista.....	116.

3.3 Denominaciones sobre los indígenas (2000-20003).....	117.
Conclusión	120.
Bibliografía.....	128.
Hemerografía.....	131.

INTRODUCCIÓN

El movimiento neozapatista desarrolló su lucha no apenas en el sentido literal, pero también en la esfera simbólica, en donde los líderes de opinión, a través de la prensa, tuvieron un papel fundamental al brindar espacios y plataformas importantes a la lucha indigenista.

Así en el presente trabajo de investigación se propone analizar las representaciones de los indígenas que hacen los líderes de opinión a través de sus columnas o artículos en la prensa capitalina durante el período de enero de 1994 hasta enero del 2003.¹ En esa etapa el movimiento neozapatista tuvo una fuerte presencia en la prensa del Distrito Federal gracias al manejo y aproximación que el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) tuvo con los diferentes medios de comunicación, en especial con la prensa escrita durante su proceso de legitimación.

Antes que nada, debemos señalar que el periodo de análisis de estas publicaciones fue definido en función del inicio del movimiento neozapatista hasta los primeros años del gobierno del presidente Vicente Fox, primer gobierno nacional no priista electo en más de 70 años. Este recorte de tiempo fue seleccionado debido a que uno de los principales intereses de este trabajo ha sido comprender cuales fueron las herramientas discursivas que los líderes de opinión utilizaron para realizar las representaciones sobre los indígenas durante el último sexenio priista y el primer gobierno no priista, con el objetivo de observar como estas representaciones cambiaron o permanecieron tras la entrada del nuevo gobierno panista a la presidencia del país.

Los periódicos que utilizaremos para realizar este análisis son: *La Jornada* y *El Universal*. Estos diarios fueron seleccionados en función de varios motivos. Por un lado, fueron escogidos por ser diarios con un amplio reconocimiento y gran circulación en la capital del país,² además de que estos tuvieron una participación activa dentro de las corrientes de opinión en los primeros años en que la guerrilla estuvo más presente en los medios de comunicación. Así mismo estos también fueron

¹ En esta investigación utilizaremos a lo largo del trabajo el termino de líderes de opinión utilizado por Do Carmo (2014) el cual hace referencia a aquellos especialistas que están

² Según datos recopilados por la secretaria general de medios impresos publicado en 5 de noviembre del 2015 (última actualización) *La Jornada* tiene un tiraje de 107, 659 ejemplares diarios en todo el país y *El Universal* tiene un tiraje de 179, 202 ejemplares diarios en todo el país. Datos disponibles en <http://www.pnmi.segob.gob.mx/> consultado marzo del 2016.

seleccionados en función de que las publicaciones tienen posiciones ideológicas, historia y líneas editoriales opuestas, las cuales nos permitieron ver a partir de distintas perspectivas el movimiento y la representación que hizo un sector de la grande prensa mexicana sobre los indígenas.

Debido a las diferencias entre sus líneas editoriales, Volpi (2004) señala que tanto *La Jornada* cuanto *El Universal* produjeron amplias noticias y publicaron diversos artículos sobre el movimiento neozapatista y sus integrantes, los cuales ayudaron a crear una imagen, así como una representación, tanto del movimiento cuanto de sus miembros. Esto fue un hecho importante ya que por primera vez en muchos años los indios pasaron a ser representados por la prensa como protagonistas activos en una disputa contra el gobierno por el reconocimiento de sus derechos.

Es importante entender que, aunque la relación con la prensa le trajo a el EZLN una serie de oportunidades, este vínculo no fue del todo bueno, pues la prensa y su inmediatez llevó a que el movimiento motivase un *boom informativo*, ocasionando que la imagen que construyeron los diarios no fuera exactamente la que los neozapatistas querían proyectar, sino una imagen reconstruida, repensada y filtrada de lo que ellos tal vez querían enseñar. Lo cierto es que la prensa representó a los indios bajo sus propias reglas e intereses y, como Levario señala (1999), este éxito tuvo un precio a pagar.

Por ejemplo: a pesar de que conforme la lucha armada disminuyó y el EZLN adquirió una mayor fuerza en los medios impresos, esta disputa también era regida por ciertas reglas, las cuales cambiaban dependiendo de las necesidades y intereses de las partes involucradas, haciendo con que la guerra de papel se transformase en un acontecimiento sumamente maniqueo, como se comprobará a lo largo del desarrollo del trabajo.³

Ahora bien, ya teniendo un panorama general sobre el terreno de disputa, nos centraremos en el desarrollo de las representaciones en los periódicos seleccionados. *La Jornada*, periódico creado según Arce (2011) a partir de una disputa entre una nueva generación de periodistas e intelectuales que luchaban en contra del gobierno

³A pesar de que en este trabajo no serán abordadas las imágenes o estrategias que cada lado construyó de sí ya que nos centraremos en las representaciones que la prensa escrita construyó sobre los indios, es posible consultar algunas de las principales estrategias en GALLEGOS, Zorayda, *Las batallas por los medios de comunicación*, Disponible en: <http://www.m-x.com.mx/2013-12-22/20-anos-del-ezln-las-batallas-por-los-medios-de-comunicacion/> consultado el 24 marzo del 2015

en los años 80 y que se autodenomina y es denominado por los otros diarios como de tendencia *izquierdista*, debido a la simpatía hacia los movimientos sindicales, obreros, minoritarios y al Partido de la Revolución Democrática (PRD), por su vez también denotado de izquierda por sus partidos contrarios (PRI - PAN), propuso durante el primer acercamiento hacia la guerrilla realizar una visión más próxima a la declaración hecha por los neozapatistas y desarrolló una imagen menos convencional de los indígenas.

En contraposición a *La Jornada*, se utilizará *El Universal*, periódico autodenominado como *plural*, con una amplia tradición política en el país, ya que fue creado a inicios del siglo XX, durante los primeros años del primer gobierno establecido después de la Revolución Mexicana. En ese período el diario gozó de diversos tipos de subvenciones, creando una fuerte ligación con la elite política del país.⁴ En comparación de *La Jornada*, *El Universal* abordó el conflicto desde una visión simplista y diferente a la propuesta por los guerrilleros, recreando en sus artículos en un inicio una visión un poco más cercana a las declaraciones hechas por el gobierno. Sin embargo, es importante señalar que conforme pasó el tiempo esta imagen fue modificándose llegando realmente a ser más plural.

Para alcanzar mi objetivo y entender como es que los indígenas de Chiapas integrantes del Ejército Zapatista de Liberación Nacional fueron representados por los diarios anteriormente citados, la presente tesis tiene como eje el análisis del corpus discursivo creado por los diversos artículos de opinión política que presentan los diarios mencionados. El objetivo de este análisis es ver como los sujetos responsables de la enunciación se manifiestan a través de la selección de ciertas palabras, con la intención de representar un acontecimiento y como esta manifestación por su vez crea una visión particular sobre los acontecimientos y sus protagonistas estableciendo una representación específica en este caso sobre los indígenas.

Recordemos que la prensa es un medio capaz de construir y transmitir una imagen hacia la sociedad, al afirmar, reforzar o modificar las representaciones de los actores sociales, así como de los acontecimientos. Por este motivo el modelo teórico que he elegido para desarrollar la presente investigación ha sido el de las *luchas de representación* señalado por Bourdieu. Según el autor las representaciones son

⁴ GONZÁLEZ, Cecilia, **Escenas del periodismo mexicano, Historia de tinta y papel**, México, Editorial Fundación Manuel Buendía, 2006.

objetos de disputa justamente porque estas orientan las prácticas sociales, donde el poder simbólico transforma la visión de los acontecimientos.

“... o poder de construir o dado pela enunciação, de fazer ver e de fazer crer, de confirmar ou de transformar a visão de mundo e, de este modo a ação sobre o mundo, por tanto o mundo pode ser quase mágico que permite obter o equivalente de aquilo que é obtido pela força (física ou económica) graças ao efeito de mobilização...”⁵

Así mismo, además de Bourdieu, se ha decidido incorporar algunos conceptos teóricos del análisis crítico del discurso, propuesto por el lingüista y analista del discurso Teun Van Dijk, esto con el objetivo de comprender mejor los elementos ideológicos de esas representaciones permitiéndonos identificar las estrategias de poder que se hacen presentes en las narrativas de los periódicos.

Para la realización de este trabajo se hizo un levantamiento bibliográfico en los cuales nos basamos para posteriormente realizar un extenso levantamiento de fuentes hemerográficas en la Hemeroteca Nacional de México, donde se consultaron cerca de 1,700 periódicos, lo cual se logró a lo largo cuatro estadias en México que duraron un periodo de dos meses cada una. La cantidad enorme de documentos escritos en la prensa sobre el levantamiento indigenista desde enero de 1994 me permitió observar que durante esos años se realizó y difundió un discurso amplio sobre los indígenas, en comparación con la cantidad de artículos que normalmente hacían referencia a ellos. Sin embargo, esta misma amplitud de fuentes hizo con que fuese un poco difícil realizar la selección del material ya que el acontecimiento socio político que generó el movimiento en el país, sumado a los diversos intereses políticos y económicos que se encontraban en juego en ese momento, hicieron con que toda esa basta y amplia información sobre el tema fuese al mismo tiempo información contradictoria y confusa.

Así para poder llevar a cabo el objetivo del trabajo se decidió recurrir a fuentes bibliográficas, rescatando trabajos importantes como: *La guerra y las palabras. Una historia intelectual de 1994*,⁶ *Chiapas la comunicación enmascarada*,

⁵ BOURDIEU, Pierre, **O poder simbólico**, Lisboa, DIFEL, 1989, p.14

⁶ VOLPI, Jorge, **La guerra y las palabras. Una historia intelectual de 1994**, México, ERA, 2004.

los medios y el pasamontañas.⁷ *El EZLN y sus intérpretes, resonancias del zapatismo en la academia y en la literatura*,⁸ *Chiapas la guerra en el papel*,⁹ *Redacciones en conflicto. El periodismo y la democratización en México*,¹⁰ *Indígenas en la prensa durante el sexenio salinista. Tras la huella del racismo en los discursos del poder en México*.¹¹ *Un nacionalismo sin nación aparente. La fabricación de lo típico mexicano (1920-1950)*,¹² las cuales me permitieron tener un panorama general tanto del movimiento cuanto del conflicto de la prensa, pudiendo realizar una mejor selección de noticias por año. Estas noticias fueron seleccionadas debido a que fueron acontecimientos relevantes para el movimiento y porque fueron extensamente abordadas por la prensa, así mismo también se tomó en cuenta que estos discursos hubieran aportado algo a la representación que en ese momento se estaba difundiendo sobre los indígenas.

Finalmente, después de seleccionados todos los artículos que hablaban sobre el tema, se realizó una segunda selección del material, esto en función de dos elementos: el tema del discurso y el columnista. A pesar que de manera general ese vaivén de informaciones en un primer momento complicó la investigación, al mismo tiempo ayudó a percibir que la imagen proyectada por los periódicos es una herramienta fundamental para entender la disputa del movimiento guerrillero indigenista, así como la imagen que se fue construyendo y reconstruyendo sobre el mismo y sus integrantes los indígenas. Así, gracias a la selección del material y los tópicos seleccionados fue posible percibir como los artículos establecían una determinada imagen de los indios.

Igualmente es importante señalar que cuando se inició la selección del material siempre se tuvo en cuenta que el “campo periodístico”, a pesar de tener

⁷ TREJO, Delarbe Raúl, **Chiapas: la comunicación enmascarada, los medios y el pasamontañas** México, Diana, 1994.

⁸ HUFFSCHMID, Anne, VANDEN Berghe Kristine, LEFERE Robin (edit.) **El EZLN y sus intérpretes, resonancias del zapatismo en la academia y en la literatura**, México, UACM, 2011.

⁹ LEVARIO, Turcott Mario, **Chiapas la guerra en el papel**, México, Ediciones Cal y Arena, Año 1999.

¹⁰ HUGHES, Sallie, **Redacciones en conflicto. El periodismo y la democratización en México**, México, Porrúa / Universidad de Guadalajara, 2009.

¹¹ AGUAYO, Ayala, Adriana. **Indígenas en la prensa durante el sexenio salinista. Tras la huella del racismo en los discursos del poder en México**.¹¹ México, D.F. CIESAS, Tesis de doctorado, 2008.

¹² PEREZ, Monfort. Ricardo, *Un nacionalismo sin nación aparente. La fabricación de lo típico mexicano (1920-1950)*, *Política y Cultura*, n.12, 1999.

ciertas reglas que guían la forma en que los medios presentan la información, no era del todo una área que goza de completa autonomía a la hora de comunicar, sobre todo cuando se trata de periódicos de grande circulación como los que analizaremos en este trabajo, ya que estos medios sufren una gran influencia de diversos sectores ya sean políticos, económicos, sociales, religiosos o culturales.¹³ De esta manera se tomó en cuenta que todas las noticias que fueron realizadas por estos diarios estaban ligadas a la oferta y demanda de lo que en ese momento se creía relevante, o mejor dicho, *noticiable*.

Por eso, para entender esas representaciones, decidimos apoyarnos de algunos trabajos que se han encargado de realizar algunos análisis entorno a la imagen de los indígenas como: *La transformación del indigenismo por los intelectuales indígenas*,¹⁴ *Los laberintos de la identidad: procesos identitarios en las poblaciones indígenas*,¹⁵ *La construcción del indio y la nación*,¹⁶ los cuales han sido de gran apoyo para la realización de esta disertación, ya que en general son pocos los trabajos que se han encargado de trabajar las representaciones étnicas y sus mudanzas a lo largo del tiempo.

Finalmente, el corpus del trabajo está compuesto por 80 artículos de opinión de los dos periódicos anteriormente mencionados, los cuales fueron seleccionados de una cantidad de 1,500 artículos consultados en el levantamiento de fuentes realizado en la Hemeroteca Nacional de México en diferentes periodos entre el 2015 y 2016. Así mismo el trabajo está compuesto por tres capítulos los cuales presentan el siguiente contenido.

El primer capítulo, *La prensa mexicana discursos y disputas del poder*, muestra las relaciones de poder que existían entre la prensa y el Estado mexicano, sus dinámicas y disputas, señalando como esto afectó las representaciones de ciertos

¹³ En el campo de la literatura, por ejemplo, el mercado y la venta de libros no tienen esa misma influencia, pues a diferencia del periodismo no solo son los libros que más venden los que son considerados los mejores dentro de este campo de la literatura, como fue demostrado por Bourdieu al analizarlo en las reglas del arte. Véase BOURDIEU, Pierre, **Las reglas del arte. Génesis y estructura del campo literario**, España, Anagrama, 2006.

¹⁴ GUTIÉRREZ, Chong Natividad, *La transformación del indigenismo por los intelectuales indígenas*, In: Gutiérrez Chong Natividad, Romero García Marcela, Sarmiento Silva Sergio, **Indigenismo reflexiones críticas**, México, INI, 2000.

¹⁵ BARTOLOMÉ, Miguel Alberto, *Los laberintos de la identidad: procesos identitarios en las poblaciones indígenas*, **Avá, revista de Antropología**, n.9, Agosto 2006

¹⁶ REINA, Leticia, *La construcción del indio y la nación*, In: Reina Leticia, **Indio, campesino y nación, en el siglo XX mexicano. Historia e historiografía de los movimientos rurales**, México, Siglo XXI, 2011.

actores sociales, sobre todo los discursos que tenían relación con los indígenas. De igual manera en este capítulo, en medio de este contexto, se señala como es que los indígenas son representados y como esta imagen cambia a partir de la intromisión de la prensa al representar el levantamiento guerrillero del EZLN después de 1994, mientras se intenta así mismo explicar la importancia que tienen los discursos para la sociedad.

También en este capítulo se intenta de forma específica señalar la estructura del discurso periodístico y sus componentes estructurales, es decir las bases que le dan un orden y significado al discurso, esto con el fin de puntualizar la importancia en la estructura del lenguaje para la representación de los individuos en este caso los indígenas.

El segundo y tercer capítulo, *La representación de los indígenas en la prensa capitalina durante el último sexenio priista (1994 - 1999)* y *La representación de los indígenas en la prensa capitalina durante un periodo del gobierno de Fox (2000-2003)*, son propiamente los análisis del corpus discursivo que se hizo en el levantamiento de fuentes hemerográficas, donde se pretende entender cuales fueron las representaciones que se crearon para mostrar a los indígenas neozapatistas. A pesar de que tanto el capítulo dos cuanto el capítulo tres son parte del mismo apartado, como será señalado más adelante, fue decidido dividirlos en dos debido al periodo de tiempo que comprenden, el primero de 1994 a 1999 y el segundo del 2000 al 2003. Esto debido a que en el primer periodo aun el gobierno priista está en el poder, posición que deja en el año 2000 con la entrada del nuevo gobierno del partido PAN.

El objetivo la división de periodo con base al partido gobernante tuvo la intención de hacerse percibir si es que después de la salida del gobierno priista los discursos y narrativas que son difundidas entorno de los indios cambian o permanecen.

Dejado claro la estructura del trabajo y sin más preámbulo iniciaremos con el desarrollo del trabajo, esperando que este pueda contribuir posteriormente a los estudios acerca de las representaciones de los indígenas en México en los trabajos históricos que se lleguen a desarrollar en un futuro.

Capítulo 1- La prensa mexicana, discursos y disputas de poder.

“Chiapas lo cambió todo”

S. Hughes

Los medios de comunicación desempeñan un papel fundamental en la construcción política y social de los ciudadanos ya que se encargan de definir, establecer y legitimar ideas, así como creencias e imaginarios sobre determinados grupos posicionándose como una referencia importante para las sociedades y, de manera más específica, para los individuos. Para Bourdieu (1996) Ramonet (2003) y Do Carmo (2014) la prensa como parte integrante de la sociedad nos presenta nuestra *realidad* y define las fronteras entre las identidades y los imaginarios, límites que en la mayoría de los casos se construyen a través de los intereses sociales y políticos, según sean las necesidades estatales o de ciertos sectores que ejercen un determinado poder permitiendo que el campo periodístico ocupe una posición importante tanto política cuanto social dentro de la sociedad.

Para Ramonet (2003) esta posición que ocupan los medios ha llevado a sus consumidores a creer, de manera equivocada, que al consultar la prensa se están informando, cuando para el autor esto es tan solo una idea que venden los propios medios al señalar que las noticias que ellos proporcionan es información relevante y *objetiva*. Así para el autor es esencial comprender como consumidores que los medios también tienen otras obligaciones las cuales no siempre están relacionadas con proporcionar información. Es por ese motivo que Ramonet señala que es necesario entender que existe una diferencia importante entre lo que creemos que es la información y lo que los medios de comunicación ofrecen como tal, pues hay que tener claro que los periodistas no solo se dedican a informar, sino también a vender, crear o establecer una opinión sobre un determinado acontecimiento.¹⁷

De esta manera debemos entender que el discurso, es decir, la información que nos es presentada y recibimos a diario por la prensa, es un mensaje mucho más complejo que se quiere pasar y que este en diversas ocasiones tiene un interés mayor como el de construir una cierta realidad, es decir crear una perspectiva específica de

¹⁷ RAMONET, Ignacio, **La tiranía de la comunicación**, México, Editorial Debate, 2003, p.147

cómo quiere que se entienda y se procese un acontecimiento mucho más amplio desde la visión de ciertos grupos, los cuales tienen diferentes intereses.

Debido a lo anterior la producción de noticias, independientemente del periódico, tendrá una carga cultural e ideológica que permitirá a través de las palabras crear una representación social que será utilizada por ciertos grupos con la finalidad de establecer una determinada imagen de la realidad, así como de controlar ciertas estructuras e influenciar a determinados grupos de la sociedad a pensar o actuar de un modo determinado.

Para Aguayo (2008), quien se ha encargado de estudiar el poder que tiene la prensa para fomentar representaciones dentro de la sociedad, señala que “La prensa construye una visión de la realidad misma (la cual está) en relación con la tendencia ideológico- política del periódico y con los intereses de los grupos de poder... (quienes por su vez) construyen representaciones del mundo que reflejan sus propios intereses al mismo tiempo que sostienen lazos de solidaridad con los grupos dominados como un modo de disfrazar las relaciones de poder.”¹⁸

Para Salgado lo anterior es posible ya que “la mayor parte de nuestro conocimiento social y político, así como nuestras creencias sobre el mundo emana(n) de las decenas de informaciones que leemos o escuchamos a diario.”¹⁹ Así, al ser los discursos una herramienta apta para construir modelos específicos de representación sobre un determinado contexto social y político capaz de mudar e influenciar las formas de pensar o actuar de los individuos, los discursos que difunden los medios se convierten en un poder simbólico importante que se construye y toma forma a partir de las condiciones sociales del momento.

Un ejemplo que nos permite esclarecer mejor la idea anterior lo podemos observar en la representación que los medios de comunicación mexicanos han realizado sobre los indígenas en México, por ejemplo: los discursos que la prensa ha construido sobre los indígenas vienen de un largo proceso de disputas entre los grupos étnicos y los intereses del Estado que tiene sus raíces desde la época colonial. En este proceso la prensa ha ejercido un papel fundamental en la conformación y difusión de

¹⁸ AGUAYO, 2008, p.15

¹⁹ Véase Diccionario temático Ciesas,

<http://www.ciesas.edu.mx/Publicaciones/diccionario/Diccionario%20CIESAS/TEMAS%20PDF/Salgado%20182b.pdf> consultado el 20 noviembre del 2015

la imagen del indio con la finalidad de establecer un orden social.²⁰ Y aunque si bien es cierto que con el pasar de los años la imagen de los indígenas ha ido modificándose dependiendo del proyecto nacional y las relaciones que los diversos grupos de poder han ido construyendo, es importante señalar que la representación que por lo general la prensa ha difundido sobre los indios ha sido dictada a través de una perspectiva de dominación y subordinación.

Así para Aguayo el discurso que se ha construido en ciertas plataformas institucionales o de comunicación es un claro ejemplo de cómo la prensa realiza discursos que fomentan la subordinación para homogeneizar a una diversa cantidad de grupos étnicos con el fin de establecerles funciones sociales, políticas y económicas bien definidas.²¹

De esta manera al tener un vínculo basado en una ideología de sumisión, la representación que se ha creado sobre los indios ha propiciado un determinado imaginario colectivo donde los mexicanos relacionan a los indígenas con una serie de estereotipos que tienen una connotación negativa,²² y a pesar que el gobierno en algún momento quiso cambiar esta imagen a través de un nuevo proyecto nacional llamado *indigenismo* con el propósito de que los indígenas tuvieran una completa absorción dentro del Estado Nación, el proyecto no consiguió su objetivo ya que en realidad esta política limitó la participación de los indígenas dentro del Estado Nación al proporcionarles una identidad dual y conflictiva.

Cabe señalar que el indigenismo solo llevó a que “... los estereotipos sobre lo indio y lo no indio transmitidos por los medios de comunicación se estancar(an) en una imagen más folklórica que de denuncia social.”²³ ya que solo se recreaba una representación que estuviera acorde a las necesidades políticas o culturales del momento.

Por otro lado, habría que decir también que la imagen que el indigenismo mexicano estableció sobre los indios no es un fenómeno que solo se vivió en México, este fue un problema constante y común en los diversos países que conforman Latinoamérica. Sin embargo es importante recalcar que en el caso de México el Estado Nación y la necesidad de imponer una mexicanidad llevo a que la situación de

²⁰ PEREZ, 1999, p.178

²¹ AGUAYO, 2008, p.21

²² BARTOLOMÉ, 2006, p.43

²³ AGUAYO, 2008, p.29

los indígenas se hiciese un tanto más compleja, pues los indios al mismo tiempo que fueron y son representados y tratados como seres inferiores son igualmente enaltecidos y exhibidos como guardianes de la Historia y cultura del país, ya que le otorgan al país ante el mundo esa diferencia cultural. Debido a esto los indios en los discursos se convirtieron en un estereotipo con una personalidad dualista e impuesta que le permite ser tanto elogiado cuanto despreciado según sea la conveniencia del momento.

El problema de estas representaciones es que esta estereotipación dualista que es manejada discriminadamente ha complicado la representación que se hace de los indígenas contemporáneos, ya que contraponer los discursos construidos alrededor de ellos ha hecho que por un lado el indio sea sobrevalorado por ser guardián de una riqueza ancestral así como de un sin número de tradiciones, brindándole sustento a la base cultural de los mexicanos y por otro lado el indígena contemporáneo sea despojado de ese pasado glorioso que es subvalorado y sea visto en la mayoría de los casos como un sujeto relegado que “... impide la existencia de una Nación homogénea y desarrollada.” creando así la imagen de un ser estático, incapaz de evolucionar y que aletarga el progreso de la nación.²⁴

Para Pérez Monfort (1999) uno de los principales problemas de ubicar a los indígenas como la base de la cultura mexicana fue que se desarrollara y difundiera en los diferentes medios de comunicación como la prensa un discurso integracionista un tanto *romántico* al proyectar el glorioso pasado prehispánico y ligarlo a través de una línea de continuidad con el presente. Según el autor al hacer esto el discurso hizo una revaloración de la identidad mexicana quedando el indígena y sus tradiciones como “el antecedente de la mexicanidad” y aunque esta imagen desde la visión de los intelectuales favoreció de cierta manera a los indígenas, ya que los hacía parte de la Nación, lo cierto era que el proyecto nacional realmente creó dentro del imaginario nacional una representación ilusoria de los pueblos indios que a la larga convirtió al indígena en tan solo un estereotipo más engendrado por intereses del proyecto en curso.²⁵

²⁴ JARA, Eva Sanz, La diferencia étnica construida por el estado: identidad nacional mexicana e identidad indígena, **LiminaR. Estudios Sociales y Humanísticos**, disponible en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74530207>>, consultado el 29 junio del 2015, p. 94.

²⁵ PÉREZ, 1999, p.187

En aquel entonces el gobierno no imaginó las consecuencias que este problema podría llegar a tener a largo plazo tanto para los indígenas cuanto para el Estado al crear una imagen cuadrada y forzada del indio que estaba sometida a ciertos juicios de valoración preestablecidos. Sin embargo, las consecuencias de este problema surgieron y se agravaron en un inicio durante los años 70, periodo en donde las comunidades indígenas tomaron una mayor visibilidad en ciertos campos sociales y políticos,²⁶ y posteriormente en 1994, cuando este problema resurgió aun con más fuerza con el estallido de la guerrilla en Chiapas, donde esta visión cuadrada y estática de los indígenas fue confrontada a nivel nacional e internacional.

Es importante señalar que durante el México contemporáneo el EZLN no fue el primer levantamiento indio que surgió en el país proclamando diversas demandas de cambio con respecto a los pueblos autóctonos. Antes del neozapatismo existieron un sin fin de movilizaciones indígenas que venían luchando por una nueva representación, y que fueron apoyadas por diversos intelectuales indígenas.²⁷ Es decir antes de 1994 ya existía un movimiento indígena bien estructurado que ejercía presión en ciertos campos de actuación política y social.

Sin embargo por diversos factores sociales y políticos estos no lograron tener tanta repercusión como lo logró el movimiento neozapatista en la prensa, de ahí la importancia de estudiar la representación indígena durante el periodo en el que el movimiento estuvo más expuesto en los medios de comunicación, ya que el movimiento guerrillero impulsó las demandas de estos movimientos logrando cambios que se extendieron a diversos sectores del país, incluyendo a la prensa mexicana, pues al contraponer esa nueva imagen con la imagen estereotipada en la prensa, se logró modificar las formas de presentar la información y poner en discusión la forma de exponer a los indios, quebrando la visión y representación cuadrada que se hacía de los pueblos originarios.

Al respecto, tanto Reyna (2011) cuanto Leetoy (2008) señalan que es claro que la fuerza que tomó el movimiento neozapatista al ser parte de un levantamiento indigenista obligó al Estado, así como al mundo académico, a cambiar la perspectiva de sus abordajes y conceptos que hasta ese momento se venían utilizando para

²⁶ AGUAYO, 2008, p. 11

²⁷ Para saber más sobre los movimientos indígenas en México véase BARTOLOMÉ, M. **Gente de costumbre y gente de razón: las identidades en México.** México, Siglo XXI, 1997, p.178 y GUTIÉRREZ, Chong, **Mitos nacionalistas e identidades étnicas: los intelectuales indígenas y el Estado mexicano,** México, CONACULTA, 2001, p. 70

construir la imagen de los indígenas, pues para los autores la sorpresa y el amplio debate que surgió después que se aceptó que el movimiento neozapatista estaba conformado en su mayoría por indígenas, ayudó a mostrar que el discurso construido a través de ciertas categorías eran inapropiados para referirse a los indios.

Para los investigadores el movimiento guerrillero fue un golpe oportuno para la transformación de la imagen del indígena, sobre todo porque según Leetoy este descentralizó aquellas formas dominantes de representación que se venían realizando y que estaban basadas en categorías preestablecidas, ya que apelaban a identidades ultrapasadas.²⁸

Teniendo en cuenta esto, es importante entender entonces que después del 1 de enero de 1994 lo que realmente significa, o lo que quiere que se entienda por indio toma otro rumbo al mostrarse un concepto mucho más complejo de lo que se venía haciendo, incluso de lo que se podría pensar, ya que esta clasificación tiene múltiples significaciones las cuales al final, ya sea de forma implícita o explícita, tienen que ver con las relaciones de poder.

Como vemos, el movimiento neozapatista fue fundamental para demostrar que existía un amplio desconocimiento acerca de los pueblos indios, sus necesidades, así como el lugar que estos realmente ocupaban dentro del mismo Estado nacional. Por otra parte, para Reyna, los primeros años de lucha fueron fundamentales ya que permitieron mostrar las múltiples identidades que los indígenas tenían, las cuales ayudaron a comprender que estos no eran seres *estáticos* o *retrógrados* como se les quería mostrar, sino seres sociales, posmodernos, complejos y conflictivos como cualquier otro y que tenían diversas identidades a las cuales apelar dependiendo de sus necesidades.

Sin embargo, a pesar de estas nuevas perspectivas que mostraban otros puntos de vista, los cambios para modificar la imagen de los indios no se dieron de manera tan fácil, pues a pesar de la fuerza que tomó el movimiento existían otros intereses que se interpusieron, dejando claro las relaciones de poder entre la prensa y el Estado. Debido a lo anterior se ha decidido desarrollar de manera más amplia la dinámica que existía en la prensa mexicana.

²⁸ AGUAYO, 2008, p.2

1.1 El periodismo en México antes y después del EZLN

Cuando se trata de momentos importantes de la historia política en México, el periodismo tiene un lugar privilegiado al establecer formas de opinión y de consenso.²⁹ La aproximación que tuvieron algunos de los dueños de importantes periódicos durante el siglo XIX se reforzó durante el siglo XX, al aproximarse a la política del Partido Revolucionario Institucional (PRI). Esta cercanía estableció las reglas del juego del periodismo mexicano, dándose por entendido implícitamente lo que los periodistas podían informar o no sobre los asuntos políticos del país.³⁰

Ya en 1983, Secanella señalaba que México poseía una amplia historia de periodismo político, el cual tenía sus raíces como un medio de comunicación del poder o contra poder. De esta manera, para la autora el estudiar el periodismo mexicano era igual a estudiar el poder mismo en toda su expresividad.³¹ Como ya fue señalado, la política y el periodismo en México fueron grandes compañeros desde el siglo XIX, sin embargo es importante indicar que con el paso del tiempo y debido a distintos intereses políticos, económicos, así como el aumento a las constantes represiones dirigidas a los medios, esas alianzas se fueron modificando y fragilizando, lo que produjo que los medios de comunicación, en especial la prensa escrita, entrase en una fuerte disputa de poder con el gobierno a finales de los años 80, la cual siguió a lo largo de los años 90.³²

Para entender un poco mejor como es que la disputa entre el campo periodístico y el Estado fueron fundamentales para la lucha de los neozapatistas es necesario entender que la disputa de poder de la prensa contra el gobierno, sobre todo durante los años 90, fue parte de un proceso mucho más amplio de un descontento político y social que se manifestó en México durante esos años.

²⁹ TORRES, Francisco Javier A. **El periodismo mexicano. Ardua lucha por su integridad**, México, Ediciones Coyoacán, 1999. p.88

³⁰ *Ibidem*, p. 92

³¹ SECANELLA, Petra María, **El periodismo político en México**, México, Editorial Prisma, 1983. p.7

³² Cabe señalar que esa disputa no ha sido la única que han tenido dichos campos, ya que a lo largo de la historia del periodismo mexicano han existido algunos enfrentamientos entre publicaciones críticas, apartidistas o “independientes” y el gobierno mexicano. Sin embargo, podríamos decir que esta disputa como se tratará de mostrar fue una de las más importantes para el periodismo mexicano, ya que esta, debido a la coyuntura de ese momento, potencializó el surgimiento de nuevos diarios, los cuales modificaron la prensa como era conocida hasta entonces y la llevaron hacia un periodismo moderno e independiente económicamente del Estado.

Ahora bien, regresando al periodismo mexicano es necesario señalar que aunque México gozó de un periodismo *independiente*, el cual era reconocido y respetado por la constitución mexicana,³³ en la práctica estas declaraciones y leyes no fueron seguidas tal cual, debido principalmente a las relaciones, alianzas, intercambios y necesidades de las partes relacionadas, de manera que, aunque las leyes salvaguardaban el derecho de *libre expresión*, en la práctica esta situación era mucho más compleja, pues la *libertad de expresión* era delimitada por muchos otros intereses, los cuales no necesariamente estaban relacionados directamente con la política y si con diversos factores externos al campo de la prensa.

De esta manera recordemos que, como señala Bourdieu, es la misma prensa la que delimita su campo de actuación y por lo tanto este no es un órgano totalmente sometido a los caprichos del Estado.³⁴ Sin embargo aunque esto es verdad, es importante detenernos un poco aquí y abrir un paréntesis para señalar que en el caso de México, históricamente esta libertad fue aún más delimitada, sobre todo por el poder político que el PRI ejerció en este campo ya que el partido hegemónico,³⁵ durante los 70 años que estuvo en el gobierno, tuvo un peso importante tanto político cuanto económico en el campo de la prensa, sobre todo antes de los años 90.³⁶

Para entender un poco mejor el peso que el PRI ejerció en la prensa Hughes (2009) señala que antes de los 80 y aun durante los años 90 el partido priista era un actor fundamental tanto en la economía cuanto en la política, ya que dominaba diversos medios a nivel local, regional y estatal. Para explicar y definir mejor esta mecánica entre la prensa y el Estado priista, la autora retoma a Camp (1986) quien de manera más detallada explica que el sistema que tenía el PRI con la prensa estaba compuesto por redes ocultas, en las cuales circulaban periodistas de alto rango quienes se beneficiaban al tener un contacto directo con políticos también de alto rango. La autora señala que estos políticos “distribuían y recogían favores basándose

³³ El artículo que se encarga de resguardar la libertad de expresión en México es el sexto de la constitución, sin embargo este artículo posee grandes limitaciones, debido a que no ha sido modificado desde 1917 año de su creación, así como la falta de precisión sobre sus limitaciones, permitiendo la interpretación o aplicación arbitraria por parte de las autoridades jurídicas. Para saber un poco más al respecto, véase CARBONELL Miguel, La libertad de expresión en la constitución mexicana, instituto de investigaciones jurídicas, UNAM, México, Disponible en: <http://www.juridicas.unam.mx/publica/rev/decoino/cont/3/art/artl.htm> consultado el 2 de abril de 2015

³⁴ BOURDIEU, 1997, p.101

³⁵ Se le llama partido hegemónico al PRI debido a que monopolizó el poder por 70 años, además de la influencia determinante que tuvo y tiene sobre la política mexicana.

³⁶ SECANELLA, 1983, p.11

en relaciones patrón-cliente (las cuales) enfatizaban la lealtad y la reciprocidad” de los medios de comunicación para con el Estado.³⁷

Cabe señalar que durante los años 80 en México aún no existían las condiciones económicas o políticas que permitieran una prensa *independiente*. El gobierno era un agente económico esencial debido a que los diarios dependían de los anuncios de las dependencias gubernamentales, el cual llegaba a representar hasta el 80 por ciento del total de los anuncios vendidos, siendo así su principal fuente de ingresos.³⁸

De igual forma, la dependencia de la prensa mexicana hacia con el gobierno no solo era derivada de los anuncios o publicidades, sino también del monopolio del papel, que desde el año de 1935 hasta 1993 (año en que algunas de las fábricas de papel fueron vendidas a empresas privadas) el Estado mexicano tenía el monopolio para la compra y distribución del papel en el país. Al respecto, Zacarías (1995) señala que este monopolio hacía con que el Estado por decreto se reservara el aprovisionamiento y distribución del papel destinado específicamente a los periódicos. De esta manera los periódicos que no aceptaban las reglas eran punidos con el suministro del papel.³⁹

Lo anterior nos hace posible pensar que la dependencia que tenía la prensa para con el Estado la condujo a caer en una situación un tanto de subordinación, pues llevó a los periodistas a mantener, según la situación, un dialogo permanente con el poder y en determinados casos a tornarse una herramienta de este, no porque esta hiciera lo que el gobierno impusiese, sino porque no tenía una posición crítica o proactiva contra los intereses del Estado quien recordemos era su principal fuente de ingresos.

Por otro lado, aunque para Hughes la prensa no tenía una sumisión como tal ante el gobierno, para la autora es fácil llegar a pensar lo contrario, ya que los periodistas mexicanos aceptaron y no cuestionaron ese modelo de periodismo. Sin embargo, ella justifica esa acción señalando que en ese momento en México los modelos de prensa independientes y proactivos desvinculados del gobierno, como la prensa estadounidense o europea, no eran viables como lo fueron a finales del siglo

³⁷ HUGHES, 2009 p.149

³⁸ *Ibidem*, p.146

³⁹ Para a profundar un poco mas sobre el tema véase ZACARIAS, Armando. El papel del papel de PIPSA en los medios mexicanos de comunicación, **Comunicación y Sociedad**, Universidad de Guadalajara, Zapopan, México, núm. 25-26 Sept 1995, abril 1996, pp. 73-88.

XX e inicios del siglo XXI. Así, la ausencia de un periodismo independiente, del cual no se tenía mucho conocimiento sumado a la dependencia económica de este campo para el gobierno, sirvió para mantener tranquilos y hasta cierto punto cercanos a los periodistas del Estado.⁴⁰

No obstante, a pesar de lo que ya fue señalado, no es posible indicar que existe una total sumisión de la prensa para con el Estado debido a que el gobierno y la prensa siempre están en constante disputa, negociando y mudando según sean los intereses de por medio como ha sido señalado por Bourdieu. Sin embargo, el caso mexicano es un tanto particular, pues esta negociación era inconstante ya que la prensa mexicana era mucho más dependiente del gobierno. Aun así, también esta supo, a pesar de la posición de desventaja, pactar de manera favorable los intereses que llegaron a tener en común, permitiendo que el periodismo también dictara sus propias condiciones, pues después de todo la manera en como habría de desarrollarse esa relación de intercambios había sido pactada al establecer y definir una importante gama tanto de censuras cuanto de beneficios, los cuales se definieron en función de ciertos tópicos como la búsqueda por la audiencia, o la información más actualizada, en donde los intereses y beneficios fueron compartidos por ambos.

Así, aunque la prensa no tuviera una *libertad de actuación* por llamarlo de alguna manera, esta obtenía una serie de beneficios al mantener en buenos términos su relación con el gobierno, aquí también es necesario decir que no fueron pocos los periódicos y medios de comunicación que aceptaron seguir las reglas y estuvieron de alguna forma *junto con el gobierno*, recibiendo algún tipo de ayuda, siendo las más comunes: facilidades de pago de impuestos, acceso a ciertas noticias de manera exclusiva, entrevistas, o inclusive subvenciones.

En su investigación Hughes señala que la mayoría de los periodistas aceptaban los roles que les habían sido establecidos y, por desempeñar esos roles tal cual lo planeado, dichos periodistas eran premiados por el gobierno a través de diferentes incentivos instrumentales como ya fueron señalados, estableciendo de esta manera rutinas y normas de conducta dentro del campo.⁴¹

⁴⁰ HUGHES, 2009, p.150

⁴¹ *Ibidem*, p. 59

“La oficina presidencial, el partido gobernante y la mayoría de las instancias oficiales otorgaban pagos directos y rutinarios a reporteros columnistas y dueños que colaboraban con el sistema. Es más, los reporteros solían recibir ciertos porcentajes de los ingresos, por espacios publicitarios vendidos a sus fuentes.”⁴²

No obstante, también es necesario señalar que no todos los periodistas se encontraban en estas redes clientelistas y que no todos desempeñaban un rol importante o específico, ya que esto variaba dependiendo de su jerarquía. Al parecer los periodistas que tenían una mayor participación en estas redes clientelistas eran los columnistas o líderes de opinión, quienes eran los que se encargaban de redactar las columnas políticas. Según la autora estos periodistas desempeñaban un papel fundamental para los intereses del gobierno y de las elites, pues a través de sus columnas se encargaban de dañar la imagen de los *radicales*, sean estos políticos o líderes sociales, así llamados por el hecho de ir en contra al partido único.⁴³

De igual manera, como ya mencionamos, es importante entender que los medios no solamente informan, sino también opinan y son a través de los agentes con autoridad a hablar que estas opiniones influyen a la población. Aquí es importante que recordemos que ni siempre estas opiniones son objetivas, ya que los medios están sujetos a diversas influencias, pues existe una gama de intereses por detrás de cada noticia. Así también no debe entenderse que el periodismo direccionado es hecho apenas por un grupo específico o por *malos periodistas* que se encuentran sobre la manipulación de alguna entidad externa, pues como ya fue establecido, el campo periodístico es quien delimita sus propios márgenes de actuación.⁴⁴

Así, después de puntualizar lo anterior, podemos decir por extraño que parezca que la función primordial de la prensa no siempre es con fines informativos, teniendo esta un peso importante en algunas esferas de la sociedad, no solo políticamente, sino también ideológica y simbólicamente hablando, sobre todo al momento de representar un acontecimiento relevante a nivel nacional e internacional. La visión presentada dependerá de diversos intereses, los cuales no siempre estarán ligados a los intereses del Estado, sino también a los intereses de diversos sectores sociales como:

⁴² *Ibidem*, p.150

⁴³ *Ibidem*, p.149

⁴⁴ BOURDIEU, 1997, p.101

propietarios, consumidores o inversionistas que de alguna forma influyen sobre las decisiones tomadas en el periódico.⁴⁵

De esta manera, al ser tan crucial el papel que desempeñan los medios informativos para la sociedad, así como los discursos que nos son presentados en la prensa, es inevitable cuestionarnos y entrar en el debate sobre ¿Cuánto poder tienen y ejercen estos medios en la población? Ya sea como canales informativos o como constructores de una cierta realidad, sobre todo a la hora de cubrir noticias relacionadas con movimientos sociales, en especial si estos son coordinados por minorías étnicas que se encuentran en disputa con diversos sectores de poder.

Debido a lo anterior entraremos un poco más a detalle en la construcción de los discursos periodísticos y su poder. Ahora bien, con respecto a los discursos es importante señalar que existen diversos tipos, los cuales a través del uso del lenguaje permiten establecer las vías para que las ideas que transmite el discurso construido por determinados agentes se consolide y llegue a tener una influencia.

A continuación, nos centraremos y desarrollaremos las principales características de los discursos periodísticos, debido a que estos son los que nos interesan entender para alcanzar los objetivos que se propuso esta investigación.

1.2 El discurso periodístico

Para Mariani (1998), la prensa, desde un lugar históricamente ya conocido, enuncia y construye discursivamente determinados segmentos que hacen parte de la realidad de una sociedad, con el fin de establecer o crear una referencia para los diversos temas que esta aborda.⁴⁶ Recordemos que este abordaje tiene una jerarquización, es decir, la manera en que se ha decidido abordar el tema ha sido repensado y cuestionado por las autoridades del periódico antes siquiera de decidir su publicación.

De esta manera es importante entender que los temas que se desarrollarán y ocuparán un lugar en los periódicos no son pensados de manera aleatoria, sino por el contrario, son asuntos analizados y clasificados a través de jerarquías, las cuales marcarán el rango de la noticia indicando la importancia que el diario le otorga a esta.

⁴⁵ *Ibidem*, p.101 y 102.

⁴⁶ MARIANI, O. Bethania, **O PBC e a imprensa. Os comunistas no imaginário dos jornais 1922-1989**, Rio de Janeiro, Editora Revan, 1998, p. 66

Esto es determinante al momento de estudiar las narrativas que fueron publicadas sobre un tema, ya que esto permitirá comprender el valor del mensaje que está inmerso en el discurso y que se quiere pasar al público lector.

Para Mariani es importante entender que el papel del discurso periodístico en cuanto producto de una institución, que se representa como portadora de verdad de los hechos en la construcción imaginaria de los acontecimientos, tiene jerarquías. Son esas las que hacen que el imaginario que la prensa construye se establezca como un consenso, mismo que no lo sea, creando así una ilusión referencial del lenguaje de su propio proceso de constitución del discurso periodístico, el cual se establece como real.⁴⁷

Así esta visión de los hechos que construye la prensa siempre será presentada como la mejor perspectiva para entender un acontecimiento, ya que esta es presentada en la mayoría de los casos como una visión objetiva, misma que esta no lo sea. Para entender un poco mejor este proceso, Mariani señala que en realidad hay que pensar el discurso periodístico actual como un discurso pedagógico en su forma más autoritaria, ya que este actúa en la dirección de reforzar en cuanto explicación del mundo la ilusión de una objetividad, a pesar de que en realidad esta define, regula y controla las prácticas sociales existentes.⁴⁸

“... a objetividade dos fatos, ie, sua evidencia de visibilidade, resulta inevitavelmente de um gesto interpretativo que se dá a partir de um imaginário já construído. Sendo assim ao relatar os acontecimentos os jornais já estão exercendo uma determinação nos sentidos.”⁴⁹

Un ejemplo de esto lo podemos observar en el caso específico del discurso periodístico que la prensa mexicana construyó sobre los indígenas, en donde esta cuestión es más evidente con el surgimiento del EZLN. A la hora de presentar las noticias que tienen relación con el movimiento, muchas veces se decide abordar el discurso no para informar y si para reafirmar o señalar el imaginario ya existente con el cual se identificaba a estos grupos. De este modo aunque la prensa intenta proyectar la imagen de un observador imparcial, en realidad los discursos periodísticos son discursos que actúan desde la institucionalización, es decir discursos que ocupan un

⁴⁷ *Ibidem*, p. 67

⁴⁸ *Ibidem*, p.62

⁴⁹ *Ibidem*, p.63

lugar con autoridad y que a través de su poder transmiten un conocimiento específico, marcando una diferencia con relación a lo que es hablado, formulando de esta manera juicios de valor que se verán reflejados en los artículos y que serán consumidos por los lectores, estableciendo así una visión específica sobre los hechos.⁵⁰

Es importante entender que lo anterior se logra a partir de la construcción específica que realiza la prensa y que, para construir esa perspectiva la prensa, sobre todo específicamente los periodistas, se valen de diversos recursos creados por los agentes con el fin de apropiarse de las estructuras fundamentales del ser humano como: las creencias sociales, políticas, culturales e históricas. Estas son tomadas como fundamento pelos periodistas para reconstruir, así como representar el entorno de los individuos.

Al utilizar el lenguaje como un recurso base los periodistas realizan un tipo de soporte para construir una estructura, que por su vez crea la ilusión de que los agentes, es decir los periodistas, son parte también de esa representación, ya que estos “se involucran en el texto y en el habla, al mismo tiempo como individuos y como miembros de variados grupos sociales o instituciones.”⁵¹ Eso les permite representar a un grupo al hacer uso de una identidad, certificándose de que los receptores se identifiquen con ellos al establecer una línea de comunicación entre las dos partes. Con eso los discursos funcionan como un poder mediante el cual es construida una idea específica logrando establecer o crear nuevas líneas de pensamiento sobre una situación o sobre los actores que están involucrados en este.⁵²

Ahora bien, teniendo claro como es que funcionan los medios, pasaremos a explicar cuales son sus elementos que lo componen. Para empezar, como ya habíamos señalado, cuando los medios impresos deciden abordar un tópico, son diversos los elementos que la prensa toma en cuenta para crear un discurso y hablar sobre un determinado tema. Hablando de forma estructural, estos elementos son importantes ya que son piezas clave que nos ayudarán a comprender mejor el abordaje que se quiere realizar, permitiéndonos comprender la perspectiva que nos es mostrada.

Para iniciar a estudiar el discurso periodístico es necesario entender que, como cualquier otro campo, el campo de la prensa tiene un lenguaje propio característico

⁵⁰ *Ibidem*, p. 60

⁵¹ VAN DIJK, Teun A., El análisis crítico del discurso, **Antropos**, n.186, septiembre – octubre, 1999, p.24

⁵² *Ibidem*, p.26

del medio que está compuesto por prioridades particulares, así como cambios específicos de actuación, que son propios del mismo campo que lo delimita. Específicamente el discurso de la prensa tiene una cantidad determinada de características estructurales que lo definen en comparación con otros discursos, por eso es importante centrarnos en estos componentes.

Para iniciar, el discurso periodístico está compuesto por elementos que le dan forma y sentido a la narrativa del discurso, siendo estos el contexto y lenguaje. Recordemos que los discursos están condicionados a ciertas formas de producción y jerarquización, las cuales responden a ciertos factores que a su vez están sujetas a lo institucional, es decir a un orden social, así como también material. O sea, el contexto y el lenguaje también están condicionados a las formas de producción del periódico, las cuales en conjunto representan el imaginario de un tema en específico insiriéndolo en un contexto.⁵³

Al articular los elementos contexto y lenguaje al momento de hacer un análisis discursivo, estos nos proporcionarán el marco que nos permitirá explicar como cada palabra que compone el discurso tiene un sentido y una carga cultural que es producto de una época, permitiéndonos dar sentido a la representación propuesta debido a que estos elementos le otorgan al discurso un orden definido.

Para Van Dijk, el contexto y lenguaje son esenciales para realizar un buen análisis crítico del discurso pues, al ser este una práctica social, que está condicionada a diferentes usos sociales, este inevitablemente estará limitado por los componentes de contexto y lenguaje, los cuales le brindan una cierta estructura y forma.⁵⁴ El discurso parte de un proceso mucho más amplio, por esta razón lo importante en los análisis del mismo es entender como el texto está organizado en relación con la historia, pues esto nos permitirá comprender como es que el texto funciona en cuanto objeto simbólico,⁵⁵ ya que estos elementos que llegan a componer, delimitar y ser parte del discurso, le otorgan a este la estructura capaz de convertirse en una forma de control y de poder social.

El contexto específicamente es una parte importante del discurso, ya que hace una correlación entre la historia *externa* y la historia del texto. Esta correlación

⁵³ ORLANDI, P. Eni, **Análise de discurso, princípios e procedimentos**, São Paulo, editorial Pontes, 12 ava edição, 2015, p.38

⁵⁴ VAN DIJK, Teun A. Opiniones e ideologías en la prensa, **Voces y Culturas**, n.10, II semestre de junio, 1996, p.10

⁵⁵ ORLANDI, 2015, p.68

permite al discurso construir o representar la realidad, al mismo tiempo que el discurso asegura la permanencia de una cierta representación de la realidad.⁵⁶ En otras palabras, el contexto nos permitirá entender las representaciones mentales que se crean y se quieren pasar hacia determinado grupo,⁵⁷ permitiéndonos posteriormente comprender la selección de los recursos lingüísticos o recursos retóricos que fueron utilizados y que respaldan dichas representaciones, al garantizar que la imagen que se desea pasar será entendida de forma correcta.⁵⁸

De esta manera el contexto, ya que es la estructura mentalmente representada de la situación social en la que están inseridos los individuos, nos permite resaltar dentro del discurso lo que es relevante en una determinada situación para una sociedad, al mostrar que las representaciones sociales tienen una determinada estructura,⁵⁹ y que esta estructura no solo sitúa al discurso en un espacio y tiempo determinado, sino que además lo ordena al presentarnos a los personajes que están involucrados, así como los roles que estos desempeñan en ese medio. Eso ayuda a proporcionar representaciones mentales, opiniones, actitudes e ideologías tanto de los involucrados, como sobre los discursantes, además de mostrarnos los papeles que ocupan los individuos dentro de una sociedad. Por esta razón este es un elemento esencial para la producción y la comprensión del mismo.⁶⁰

Ahora bien, otro componente del discurso y que va ligado al contexto, ya que es un elemento que lo complementa, son los recursos lingüísticos. Generalmente el lenguaje utilizado en los discursos tiende a categorizar a las personas, los asuntos y las cosas ya sea de manera positiva o negativa. Esta categorización establece un orden social y este “orden” define los rasgos, características e identidad de como las personas, asuntos o situaciones deben, según estos grupos, de ser asimilados al dictar donde se encuentran los derechos, obligaciones o atributos de los mismos.⁶¹

⁵⁶ En los discursos siempre está presente lo real y lo imaginario una relación necesaria entre discurso y su autor. Véase ORLANDI, 2015, p. 71

⁵⁷ Entenderemos por representaciones socio mentales a las imágenes que son creadas por los líderes de opinión a través de los discursos, estas representaciones serán entendidas en la presente investigación como construcciones basadas en creencias que poseemos o llegamos a poseer en común con otros miembros de nuestra sociedad, es decir las creencias sociales que compartimos con los otros (y que) son presupuestas habitualmente en el discurso. véase VAN DIJK, 1999, p.30

⁵⁸ *Ibidem*, p.32

⁵⁹ *Ibidem*.

⁶⁰ *Ibidem*, p.27

⁶¹ VISILACHIS, Gialdino, Irene. La representación discursiva de los conflictos sociales en la prensa escrita, **Estudios Sociológicos**, Vol. XXIII núm. Enero-Abril, 2005, p.107

“Las categorías producidas constituyen formas colectivas de comprensión de las personas, de las acciones, de los sucesos y de dichas prácticas sociales... las expresiones textuales no pueden evitar poner de manifiesto la perspectiva de quien produce el texto y conduce al lector a asumir la perspectiva del hablante/escritor.”⁶²

Como ejemplo, en el caso de la representación de los indígenas en la prensa, cuando los periodistas se refieren a los indígenas estos los describen a través de palabras que remiten a categorías que ya fueron establecidas dentro de un contexto, así como del imaginario social. Con eso los periodistas hacen uso de ciertos recursos no solo pensando en estas categorías, sino también en un orden que va de acuerdo a la ideología de ellos mismos, del diario y del imaginario construido y aceptado por la sociedad, perfilando cual es el sentido que se le quiere dar al texto.

De esta manera contexto y lenguaje terminan siendo un elemento unido en la construcción y presentación del discurso periodístico, en donde lo más importante no termina siendo lo que se dice sobre un asunto, sino como se dice y como se llega a abordar este, es decir la elección que se hace de las palabras, para hablar sobre un tema en especial dentro de un contexto que a partir del lenguaje construye un entorno que representa lingüísticamente al mundo.

“ (Así) el contexto (no) se define en términos de modelos contextuales, (esto es) no es la situación social en si la que objetivamente influencia nuestra interpretación del discurso, sino la construcción subjetiva (que se hace de este al señalar) sus rasgos relevantes (como) un modelo mental de contexto.”⁶³

Así como Van Dijk señala en el caso de los usos de la prensa, el discurso que se construye termina siendo una representación mental particular sobre un asunto que no solo proporcionará una perspectiva particular sobre un tema, sino que establecerá toda una visión de un hecho al realizar previamente una selección, tanto de palabras cuanto de hechos, cumpliendo ciertas características y siempre desde una perspectiva particular.

Por consiguiente, a la hora de leer una opinión es importante poner atención a los recursos lingüísticos utilizados por los periodistas, ya que los esquemas textuales

⁶² *Ibidem*, p.111

⁶³ VAN DIJK, 1999, p.31

nos permitirán entender la dirección que los agentes autorizados a hablar quieren que tome la noticia.⁶⁴

1.3 Los indios y sus representaciones en México.

Según Bartolomé (1997), debido al cambiante escenario económico, ideológico y político que ha sufrido la Nación mexicana en los últimos siglos, no resulta fácil esbozar un panorama que nos permita crear una referencia sobre la situación contemporánea de los grupos étnicos en México.⁶⁵ De este modo, para entender mejor cuales han sido las representaciones que se han realizado entorno a la imagen de los indios en México, el autor señala que es indispensable entender que cada representación hecha sobre los indígenas se estableció en función de las necesidades de los distintos gobiernos, los cuales promovieron una imagen en específico sobre los indígenas que se adaptase a las políticas así como circunstancias del momento.

Para Bartolomé comprender lo anterior es crucial ya que él deja claro que, en el caso específico de México ni la pertenencia racial, ni el proceso de mestizaje que se llevó a cabo es una determinante para entender las representaciones que se han realizado sobre los pueblos étnicos que comprenden el país. Esto se debe a que en México el proceso de cambio y por consiguiente de percepción hacia los indígenas no ha sido en función de sus características biológicas, sino sociales y culturales, las cuales se han modificado en función de políticas implementadas por el Estado, así como de algunas disputas sociales.

De esta manera las construcciones ideológicas, las cuales son derivadas del contraste entre grupos culturales socialmente diferenciados, no se pueden entender a menos que se entiendan los contextos estatales e interétnicos en los que se desarrollaron dichas representaciones.⁶⁶

En este sentido y teniendo en cuenta lo anterior reconstruiremos un poco de manera sucinta el camino que han seguido las representaciones de los indios en el último siglo. Recordemos que durante el siglo XX el Estado mexicano expresó su voluntad por *desindianizar* el país, pero fue propiamente después de la Revolución

⁶⁴ *Ibidem*, p.28

⁶⁵ BARTOLOMÉ, 1997, p.23

⁶⁶ *Ibidem*, p.23

mexicana que la homogeneización cultural se dio de forma notoria, esto debido a que el gobierno lo impuso como una condición necesaria para establecer una nación moderna. De esta manera, durante el periodo posrevolucionario el gobierno le adjudicó a ese *otro* (el indio) la culpa de que el país no fuese homogéneo y por lo tanto de que el país no fuese considerado como una nación. Para lograr dicho objetivo, Bartolomé señala que fue necesario realizar una supuesta síntesis cultural, en donde el gobierno pos revolucionario adoptó una política de integración, la cual tenía por objetivo *mexicanizar a los indios*.⁶⁷

El indigenismo fue el proyecto nacional que llevaría a cabo dicho intento y para lograrlo apostó por la abolición de la alteridad a través de la inclusión. Sin embargo, esto no se logró porque, como ya fue señalado, en esa construcción nacional de lo que se quería que se entendiese como lo *mexicano*, los indios pasaron a ser considerados como los antepasados de esa mexicanidad, es decir los guardianes de las tradiciones culturales y esto hizo que a los pocos los discursos sobre los indígenas tendieran a la polarización, imagen que dependió sobre todo si se hablaba de los indígenas prehispánicos o contemporáneos.

Al respecto Pineda (2003) deja claro que, aunque de manera habitual los indios prehispánicos han sido representados de una manera más amistosa en comparación con los indios contemporáneos, de manera general la forma en que se ha llevado a cabo la representación de los indígenas, sobre todo en los diversos discursos institucionalizados como lo son los de la prensa, ha sido de forma despectiva, siendo casi un hábito desde la época colonial. Pineda cree que lo anterior se debe a que estos son discursos de poder hechos para imponer de manera simbólica una idea del lugar que ocupan aquellos que son considerados como los *otros*.⁶⁸

Con el paso del tiempo esa imposición que se llevó a cabo hizo con que en la actualidad la representación que se hace sobre los indios contemporáneos esté asociada a una serie de estereotipos denigrantes, relacionándolos a una imagen de retroceso, la cual siguió mismo después de finales de los años 70, periodo en el cual

⁶⁷*Ibidem*, p.28

⁶⁸PINEDA, Francisco, La representación de “indígena” Formaciones imaginarias del racismo en la prensa, en CASTELLANOS Guerrero Alicia, (coord.) **Imágenes del racismo en México**, México, UAM, PyV, 2003. p.232.

académicamente se experimentó un cambio en la perspectiva de los indios en América, pero que no se vio del todo reflejada en esos discursos de poder.⁶⁹

Establecer cual ha sido la representación que se le ha dado a los indígenas en la prensa ha sido una tarea difícil y compleja debido a que, como fue señalado por Pineda, lo indio tiene una inmensa carga cultural sobre lo que puede llegar a significar o entenderse como lo indio. Así mismo cabe señalar que son pocos los trabajos que han decidido tomar a los indios como objetos de estudio en la prensa en las últimas décadas en México. Sin embargo, el material que fue consultado, ha permitido entender que las representaciones que se han realizado entorno a los indígenas en las últimas décadas están relacionadas y asociadas a un imaginario de posesión y de pobreza al ser estos los desposeídos de todo.

Con el tiempo este sentido de posesión se ha modificado por un imaginario de *clase* debido a los diversos cambios y políticas económicas mundiales, así como las que el gobierno mexicano implementó. Al respecto Bartolomé señala que “... la explotación económica ha generado una identificación entre ser indio y ser pobre...”⁷⁰ Esta referencia de pobreza ocasionó que, de forma general, el mantenimiento estructural de este imaginario determinase muchas de las representaciones que se realizaron sobre los indígenas, ya que estas privilegiaron la situación de los indios como un problema de clase.⁷¹

Para Pineda lo anterior ejemplifica como es que las representaciones de los indios en los discursos no son formaciones objetivas, sino formaciones históricas resultantes de las relaciones de poder,⁷² las cuales cambian dependiendo de las circunstancias políticas, sociales y económicas de un periodo. Este pensamiento nos permite partir de la hipótesis de que las coyunturas nacionales e internacionales que se estaban desarrollando durante los años 90 dieron lugar a un nuevo espacio en donde el EZLN originó un cambio en las formas de representar a los indígenas, al des construir el imaginario tradicional que se tenía sobre los indios. Entre algunos ejemplos de esas

⁶⁹ BARTOLOMÉ, 1997, p.31

⁷⁰ *Ibidem* p.34.

⁷¹ Este tipo de representación llegó a simplificar tanto a los indios como personas desposeídas de capital, haciendo creer que este era su único problema llegando incluso a señalar que la transformación de las relaciones de producción supondría automáticamente la solución de la cuestión indígena. Sin embargo Bartolomé señala que la situación de los indígenas no solo esta marcada por la explotación económica, sino también por la dominación social, política, lingüística y cultural, es decir una situación de privación múltiple, véase Bartolomé 1997, p.72

⁷² PINEDA, 2003, p.246.

coyunturas están: el fin de la guerra fría y la desintegración de la gran Yugoslavia, las cuales expusieron la fragilidad de la homogeneidad que habían impuesto o pretendieron haber impuesto los Estados Nación; la disputa que la prensa mexicana, específicamente la prensa del centro del país tenía con el gobierno; así como la crisis por la que estaba atravesando el partido mexicano hegemónico el PRI,

Esta desconstrucción adquirió una mayor relevancia cuando tuvo una repercusión por parte de la prensa, permitiendo no solo con que el movimiento fuese visto apenas como una guerrilla más, sino que además fuese visto como un nuevo líder social motivando la visibilidad para un nuevo sujeto cultural que se estaba formando. En este punto es necesario citar a Antonini (2002), quien señala que ante las necesidades históricas del momento surgen nuevos actores sociales, los cuales se distinguen por modificar las dinámicas sociales, así como las relaciones clásicas de poder político institucionales, impulsándolos a construir una nueva relación identitaria.⁷³

Por su parte Leetoy cree que la interacción de la prensa marcó una nueva etapa, no solo para el movimiento, sino para la representación y la construcción de un nuevo imaginario del sujeto indígena al modificar la idea que se tenía de los indios, mostrando que aquellos seres que se creían *inmutables*, *sumisos* o *incapaces* de evolucionar en realidad eran muchas otras cosas más al demostrar su capacidad interactiva con diversos sectores de la sociedad como: intelectuales, políticos, periodistas, sindicatos, estudiantes, asociaciones civiles, etc.⁷⁴

Cabe señalar que la aceptación de estas nuevas representaciones, que cada vez ganaban una mayor visibilidad en diversos espacios típicos de los discursos de poder y que la prensa estaba concediendo para estas nuevas narrativas, no fueron del todo bien aceptadas. Como se verá en el próximo capítulo, los indígenas que eran parte del movimiento se enfrentaron a la vieja imagen estereotipada y racista que se venía construyendo de los indios en México desde la época colonial.

Con respecto a esos espacios que la prensa fue otorgando para la exposición de los neozapatistas y donde se fue desarrollando una representación sobre ellos, es

⁷³ ANTONINI, Edson, **Os novos movimentos sociais latino-americanos: o exército zapatista de liberação nacional e o movimentos dos trabalhadores rurais sem terra**, Porto Alegre, UFRGS, tesis de maestrado, 2002. p. 86.

⁷⁴ LEETOY, Salvador, Esto si es una pipa: sinergias interpretativas entre fotografías periodísticas de *La Jornada* y comunicados neozapatistas, **Global Media Journal**, Instituto Tecnológico de Estudios Superiores Monterrey, México, V. 5, Núm. 10, 2008, p.2

importante decir que cuando el EZLN surge en la prensa lo hace de forma sorprendente, tanto es que, debido a la demanda que desató el neozapatismo, en algunos casos los diarios tuvieron que modificar o adaptar la estructura del periódico para dar nuevos espacios a las noticias sobre el movimiento y explicar en base a que contextos este podría ser explicado. Algunos de los diarios incluso tuvieron un aumento de páginas para dar una mayor cobertura a los asuntos que cada día estaban tomando más fuerza.

En estos nuevos espacios los diferentes periódicos no solo trataron de publicar más noticias y artículos sobre los acontecimientos, sino también de crear suplementos que completasen las publicaciones y que permitiesen comprender ese otro ser (el indio) quien se había convertido en el centro de las noticias.⁷⁵

Estos cambios que estaban modificando estructuralmente a los diarios, al igual que toda la nueva cantidad de información que se estaba publicando sobre el movimiento llegó a llamar la atención, sobre todo del Estado, pues según De la Grange y Rico históricamente, como ya fue señalado, los medios de comunicación habían estado por un largo periodo de tiempo del lado del gobierno, siendo estos su principal aliado en momentos clave del país. Sin embargo, lo que el gobierno no estaba considerando era que la globalización de las noticias le permitía a la prensa tener mayor independencia, además de considerar que el levantamiento indígena tenía llamado tanto la atención envolviendo a esferas más amplias tanto nacionales cuanto internacionales, siendo casi imposible cerrarse en un discurso nacionalista que ignorase las reclamaciones y las preguntas venidas de diversos países del mundo.⁷⁶

Con el paso de los meses, el neozapatismo tomó cada vez mayor fuerza en ciertos espacios haciendo con que estas modificaciones, sumadas a los cambios que en ese entonces estaba sufriendo el periodismo mexicano, permitiese una discusión en la cual se llegó a cuestionar las estructuras ya establecidas, así como los modelos y las identidades tradicionales que el gobierno había impuesto, abriendo una nueva posibilidad para representar a los indios y crear nuevos discursos que modificasen las

⁷⁵ Como un ejemplo de esto, podemos señalar el caso del periódico *La Jornada*, diario que decidió adaptar su primera plana para señalarle al lector de forma rápida en que páginas se encontraban los artículos de información u opinión que tenían relación con el movimiento.

⁷⁶ DE LA GRANGE B., RICO M, 2005, p.40

viejas representaciones que permitiesen observar a los indígenas de manera diferente.⁷⁷

Ante estos hechos la prensa se vio obligada a tomar una decisión sobre como se debería representar el movimiento guerrillero indigenista para todo el país y esa decisión implícitamente condujo a tomar una posición crítica hacia varios sectores del país, desatando la polarización del tema.⁷⁸ En medio de esta disputa los líderes de opinión desempeñaron un papel fundamental en la representación del indio, ya que a través de nuevos o viejos discursos se intentó cambiar o reafirmar las estructuras y categorías que se encargaban de representar a los indígenas. De esta manera con la finalidad de modificar o restablecer la forma en que los grupos étnicos eran representados en los medios masivos, los líderes de opinión apelaron a diversas tácticas lingüísticas, las cuales fueron desde la descentralización de las formas de pensamiento, hasta la reinterpretación de diversos recursos simbólicos, para defender sus argumentos.

Para entender como estos agentes intervinieron en este conflicto y cuales fueron los cambios que estos realizaron en sus discursos es necesario comprender, como señala Gutiérrez (2000), la combinación de los factores que se estaban desarrollando en diversas partes, ya que estos nos ayudan a percibir como a los pocos los grupos étnicos comenzaron a tener más peso y relevancia en la opinión publica de lo que era usual. Esto terminó originando un conflicto entre las antiguas formas de representación, al permitir la entrada a nuevas formas de conceptualización, pues por primera vez en mucho tiempo estos grupos subordinados tuvieron más visibilidad en ciertas esferas sociales, así como mayor acceso a comunicación. Por su vez, esto ocasionó que las representaciones de los indios y el papel que desempeñaban hasta ese entonces en la sociedad de manera internacional y nacional tomara una mayor relevancia en ciertos sectores, posibilitando un cambio significativo para la representación de estos grupos.⁷⁹

Ahora bien, es importante señalar que, aunque si bien el movimiento guerrillero quebró con diversos paradigmas, este también impulsó un cambio que ya venía gestándose tanto en el campo indígena como en el campo de la prensa. Así el EZLN solo aprovechó estas coyunturas, posibilitando que estos cambios finalmente se

⁷⁷ HUGHES, 2009, p.65

⁷⁸ *Ibidem*, p.163

⁷⁹ GUTÉRREZ, 2000.

vieran reflejados, sobre todo en el área de la prensa, donde el interés que despertó el movimiento le dio al subcomandante Marcos el margen de encauzar la atención del movimiento hacia donde él quería, propiciando de manera general una gran repercusión en las columnas de opinión.

Al momento de representar a los indígenas por primera vez, los diversos discursos que los columnistas construyeron sobre el movimiento dieron mayor peso a la figura de los indios, al mostrar el racismo y prejuicio que se venía difundiendo en ciertas esferas comunicativas, sobre todo en los medios que tenían una mayor influencia en el público como los artículos de opinión.

1.4 Los artículos de opinión.

Como ya fue mencionado, los medios de comunicación no solamente informan, sino también opinan y es a través de los agentes con autoridad a hablar que la prensa realiza opiniones sobre algún asunto. Estos artículos muchas veces tienen como objetivo influenciar a la población para que esta asimile de determinada forma un acontecimiento. Para entender esto, Van Dijk nos recuerda que "... la información contenida en (los) periódicos ha sido concebida y elaborada como parte de un discurso que se ofrece..."⁸⁰ Dicho de otra manera, un discurso que se vende. Entonces cuando los lectores leen un artículo, el autor señala que no solo se está realizando la reproducción de un discurso, sino en un plano más elevado dichas acciones están promoviendo una idea, la cual es respaldada por un cierto grupo.

En otras palabras, podría decirse que los líderes de opinión posibilitan que ciertos grupos adquieran un poder social en términos de control ideológico ante otros grupos, al influenciar a sectores de la sociedad a pensar o actuar de una manera en específico, los cuales no necesariamente están relacionados con cuestiones políticas o sociales. Aquí es importante señalar que cuando hablamos de persuasión, el autor se refiere a la influencia que los periodistas pueden llegar a tener sobre la forma de pensar de las personas con respecto a un tema, pues para Van Dijk los agentes con autoridad son capaces de influenciar las creencias sociales de un grupo, además de controlar indirectamente las acciones de los miembros del mismo. El autor nos recuerda que como "la mayor parte de nuestras creencias sobre el mundo las

⁸⁰ VAN DIJK, 1999, p.27

adquirimos a través de los discursos... los receptores tienden a aceptar las creencias (conocimientos y opiniones) transmitidas por medio de discursos (sobre todo) si provienen de fuentes que consideran autorizadas, dignas o confiables.”⁸¹ De esta manera, las representaciones creadas por la prensa llegan a tener un peso y una credibilidad que está precedida por un modelo mental de nuestro saber, es decir de nuestro propio conocimiento, así antes de expresar una idea los lectores tomarán como referencia lo que los agentes opinaron al respecto.⁸²

Conviene subrayar que la influencia que realizan los periodistas en general es casi de forma imperceptible, inclusive el grado de influencia de esta varía de vehículo a vehículo, así no existe una regla que determine o establezca como o en que grado se lleva a cabo esta persuasión, la cual depende principalmente de diversos factores como: el periódico, su historia, su línea política, así como la cercanía que este tiene con las elites. Para Van Dijk, además de lo anterior debe de llevarse en cuenta que los receptores del discurso son personas autónomas, es decir, no fácilmente manipulables o influenciables, que en la mayoría de las ocasiones ya tienen un conocimiento previo o idea de lo que están leyendo, pero que pueden llegar a modificar o afirmar sus ideas después de leer la propuesta argumentativa presentada por los líderes o agentes con autoridad de hablar, ya que las palabras que pueden llegar a ser utilizadas en los discursos poseen un poder simbólico que están cargadas de una *memoria* la cual le otorga un significado determinado con relación a la Historia.

A respecto de ese tema, Bourdieu señala que la prensa, como todo medio de comunicación, está sujeta a diversas influencias, pues existe una gama de intereses por detrás de cada noticia. Así no debe de entenderse que el periodismo direccionado es hecho apenas por *malos* periodistas que se encuentran manipulados por una entidad externa, pues como ya fue establecido, a pesar de que el campo periodístico tiene algunas influencias externas, este también delimita sus propias márgenes de actuación.⁸³

De esta manera, los líderes de opinión son agentes que tienen una experiencia y un reconocimiento, el cual les da la posibilidad de hablar y por tal motivo estos agentes son importantes para los medios ya que marcan y establecen límites.

⁸¹ *Ibidem*, 1999, p.29

⁸² *Ibidem*, 1999, p.31

⁸³ BOURDIEU, 1997, p.101

Así mismo Bourdieu señala que el discurso construido por estos *intelectuales mediáticos* tiene un peso fundamental, pues como agentes reconocidos en ambos campos de actuación, ese reconocimiento hace que los agentes le otorguen al periódico una cierta *objetividad* a las noticias presentadas, otorgándole un estatus al diario y posicionándolo como una fuente confiable dentro del campo mediático ante su competencia, que son los otros medios de comunicación.⁸⁴ Sin embargo, esto también es un tanto relativo, pues el mismo autor señala que esta influencia tiene un límite como se verá más adelante.

Do Carmo comenta que los artículos de opinión son tan solo una de las estrategias que los medios de comunicación utilizan para que la población siga informándose y consumiéndolos, sin embargo, aunque si bien existen diversas formas para atinir este objetivo, la contratación de agentes especializados o sujetos autorizados para hablar, es una de las estrategias más utilizadas por los medios, ya que además de agregarle un valor y reconocimiento a las noticias así como al diario, tratase de una de las maneras en las que la prensa se beneficia más ya que, como fue señalado anteriormente, a través de sus columnas los líderes de opinión fijan ideologías así como representaciones específicas.⁸⁵

De esta manera, como agentes autorizados en un determinado campo, los analistas o especialistas a través de sus juicios críticos emiten una opinión y señalan la perspectiva con la que ellos creen que hay que entender los hechos. Recordemos que ningún discurso es transparente, ya que los líderes de opinión como representantes de una ideología establecen una relación entre el lenguaje y el mundo, creando un reflejo de uno sobre el otro.

Analizar estos discursos como historiadores es importante, ya que las opiniones disfrazadas en forma de información que realizan estos agentes se encargan de trazar líneas predominantes dentro del imaginario social, el cual es una parte fundamental del lenguaje por ayudar a establecer como las relaciones sociales se inscriben y son regidas en la Historia a través de las relaciones de poder.

Así como señala Moraes (2013), a través de la exposición masiva de sus discursos estos agentes se encargan de reafirmar, modificar y/o establecer

⁸⁴ *Ibidem*, 1997, p. 27

⁸⁵ DO CARMO, 2014, p.80

pensamientos, conductas, así como acentuar desigualdades y si necesario propiciar exclusiones a favor de ciertos intereses.⁸⁶

Sobre este mismo aspecto, es posible añadir que en otras palabras el imaginario que construyen estos agentes establece lo que puede ser visto y lo que no, así como de lo que puede ser hablado y como serán representados los actores sociales que están involucrados, al señalar quienes serán destacados, ignorados o exaltados.⁸⁷

Sin embargo, también es necesario entender que este reconocimiento o influencia también tiene un límite, pues como señala Bourdieu así mismo es importante considerar que todos los campos tienen una dinámica, es decir, cada campo tiene sus propias reglas que legitiman su discurso. De esta manera, las reglas que sirven al campo periodístico no necesariamente sirven o son respetadas en los otros campos, entonces estos líderes de opinión, aunque sean reconocidos y tengan alguna actuación en ambos campos, no siempre gozarán de un reconocimiento entre sus pares, pues según el autor existe una diferencia entre los diversos campos de actuación. Dicho de otra manera, existe una diferencia entre los historiadores académicos y los *historiadores de televisión* o los *sociólogos de televisión*⁸⁸ pues al igual que todo campo, la prensa se encuentra limitada por la influencia que ejercen otros grupos de poder, sean estos políticos, económicos, religiosos entre otros.⁸⁹

De esta manera debemos entender que los periódicos también son una empresa, y como tal es esencial tener en cuenta que cada empresa de comunicación tiene diferentes objetivos comerciales, los cuales en determinadas ocasiones se sobreponen a propósitos éticos. Así, la influencia de cada periódico y los vínculos que este sostenga con ciertos grupos de poder será variable, pero al mismo tiempo determinable a partir de la línea editorial del mismo, la cual indirectamente nos señalará tanto los objetivos del diario como su gama de intereses.⁹⁰

Después de señalar lo anterior, es importante entender que el ejercicio de este poder en los discursos también tiene una cierta complejidad, puesto que hay que llevar en cuenta que el hecho de que un grupo tenga la capacidad de influenciar no

⁸⁶ MORAES, MORAES Denis, Sistema mediático y poder In: **Medios poder y contra poder. De la concentración monopólica a la democratización de la información**, Buenos Aires, Editorial Biblos, 2013. p.23.

⁸⁷ *Ibidem*, p.40

⁸⁸ BOURDIEU, 1997, p.112, 113

⁸⁹ DO CARMO, 2014, p.84

⁹⁰ RAMONET, Ignacio, La censura democrática In: **Desinformación. Como los medios ocultan el mundo**, Barcelona, Editorial Península, 2009, p.11

siempre hará con que este tenga un poder absoluto y que, de igual manera, los grupos que detentan un poder no necesariamente van a estar siempre en disputa con los dominados o imponiendo sus formas de percibir y entender un asunto.

Existen diversos tipos de relaciones y estas no siempre son “sumisas”. También existe un discurso en estos dominados que muchas veces es tan fuerte y con tanto peso que puede elevar a los dos en cuestiones de poder, ocasionando un enfrentamiento equilibrado. De igual forma puede también existir un fuerte enfrentamiento en donde en algunos de los casos sea posible que “algunos sectores de las elites o grupos de poder muestren solidaridad con los grupos dominados y los apoyen en su lucha.”⁹¹

De esta manera lo anterior nos permite señalar que los periódicos construyen y narran un hecho a través de sus discursos que regulado históricamente y resultado de una memoria institucional vinculada al decir periodístico.⁹² Este, por su vez se realiza a partir de un juego de influencias en las que actúan las impresiones de los propios periodistas, los lectores y la línea política predominante del periódico, lo cual no sería posible sin los discursos creados por los líderes de opinión.

Es importante resaltar que, como más adelante se verá, las representaciones hechas por los líderes dependerán totalmente del discurso construido y este discurso muchas veces es creado y negociado en medio de las disputas y los intereses tanto de los medios que difunden el discurso, cuanto de los actores sociales que originan el mismo.

Un ejemplo de esto lo podemos observar en el caso de la representación del movimiento neozapatista, en donde el establecimiento de un canal de dialogo y comunicación entre las minorías étnicas y los grandes Estados democráticos, en ese caso la prensa, logró que el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) causase un impacto en las estructuras a nivel nacional y marcase una fuerte presencia entre las grandes esferas de discusión. Esto terminó ocasionando un cambio en la forma de representación étnica que hasta entonces se venía construyendo entorno a los indígenas, no solo a nivel regional, sino también a nivel internacional, donde el movimiento neozapatista ejerció un papel fundamental para repensar y cambiar la imagen que se venía construyendo y difundiendo del indio prácticamente desde la época colonial.

⁹¹ VAN DIJK, 1999, p.33

⁹² MARIANI, 1998, p.66

“...la relación que Marcos ha tejido con la prensa no tiene parangón en América Latina ni en el resto del mundo... doce días de disparos garantizaron al ejercito zapatista más cobertura informativa que treinta años de enfrentamientos en Guatemala o en Colombia.”⁹³

Ahora bien, después de haber establecido el panorama mediático que se desarrollaba en México durante la época que se levantó el EZLN, así como los precedentes de la imagen que era difundida sobre los indígenas, es necesario entrar de manera más específica en como se construyeron estos discursos. No obstante, antes es necesario presentar una pequeña investigación sobre la Historia de los periódicos que serán utilizados como fuentes para este trabajo, así como las motivaciones de los diarios para desarrollar dichas representaciones. Así, antes de realizar en forma el análisis de los discursos de opinión, se proporcionará una breve reseña sobre la historia de cada diario con el propósito de proporcionar una visión más completa y definida sobre las motivaciones, así como los intereses que estos persiguen.

1.5 El Universal

El Universal, a diferencia de *La Jornada*, es uno de los diarios más longevos de la prensa mexicana al contar con una amplia trayectoria dentro de la Historia de la prensa escrita. El periódico fue fundado en 1916 por Félix Fulgencio Pavalincini que, de acuerdo con González (2006), fue un revolucionario luchador contrario a los regímenes totalitarios y que tenía experiencia en los medios de comunicación, ya que había sido fundador de diversos diarios como: *El Antireeleccionista* o *El Partido Republicano*.⁹⁴ En la sección de Historia en su página de internet el periódico señala que Pavalincini creó *El Universal* a inicios del siglo XX inspirado en el movimiento de la Revolución Mexicana y bajo el lema: “El diario político de la mañana.” El periódico nació con la idea de ayudar en la “...rehabilitación de la autoridad civil y de los derechos constitucionales...”⁹⁵ Es necesario resaltar que en la época que se creó el periódico el país, a pesar de estar en plena Revolución, se estaba formulando la constitución política que lo rige hasta el día de hoy.

⁹³ DE LA GRANGE, B y RICO, M. 2005, p.360

⁹⁴ GONZÁLEZ, 2006, p.23

⁹⁵ Historia Ampliada, *El Universal*, Disponible en: www.eluniversal.com.mx/directorios06 consultado el 18 de diciembre de 2014.

De acuerdo con el mismo diario, en poco tiempo el periódico fue conocido por ser pionero en la industria periodística nacional, además de tener una línea política *crítica* lo que lo posicionó en un buen lugar de ventas al ganar cada vez más lectores y reconocimiento. Por esa misma época el periódico adquirió además de estatus su distintivo lema que hasta el día de hoy conserva: “El gran diario de México”. Cabe señalar que a pesar de este periodo de crecimiento el diario tuvo diversos problemas políticos, sobre todo después del cambio presidencial, ya que después de la muerte de Venustiano Carranza el periódico dejó de recibir subvenciones debido al hecho de que su sucesor, Álvaro Obregón, no simpatizaba con el diario.

Sin muchas alternativas y con algunas deudas en 1923 el periódico fue adquirido por Miguel Lanz Duret, quien ya era dueño de algunos diarios.⁹⁶ Tras la adquisición la publicación pasó a ser parte de la cadena periodística Nacional S.A, sin embargo, a pesar de todos estos cambios los nuevos propietarios del diario trataron de seguir la misma línea editorial y política que había establecido su primer dueño y fundador.

Por cuarenta y siete años consecutivos el diario estuvo en manos de la familia Duret y durante este periodo el periódico se posicionó como uno de los diarios políticos más importantes de la capital. Con la posición que gozaba, hizo con que diversos intelectuales reconocidos y columnistas colaborasen con el diario, reforzando su prestigio. González comenta que esta posición le permitió algunas ventajas, sobre todo en los momentos en los que se tuvo que posicionarse contra el gobierno y ser punto de cohesión entre los demás diarios capitalinos al convocar una lucha contra las medidas opresoras que el gobierno había implantado con relación al costo del papel.⁹⁷

Con la muerte de Miguel Lanz Duret su hijo Miguel Lanz Duret Sierra Jr., asumió la dirección del diario. Sin embargo, durante su administración este tuvo que enfrentar una serie de serios problemas como huelgas sindicales, las cuales se sumaron a su mal manejo administrativo y que terminaron llevando al periódico a endeudarse, dejando grandes problemas financieros después de su muerte. En consecuencia, durante los años setenta el periódico se encontró en un estado de

⁹⁶ Con forme el periódico el *revolucionario empresario* estuvo a cargo del periódico durante los primeros siete años de vida, hasta que decidió vender el diario para dedicarse a su carrera política.

⁹⁷ GONZALEZ, 2006, p.25

decadencia por ya no tener más capital, maquinaria moderna u operarios especializados.

Según González, ante este panorama la viuda de Duret Sierra Jr., Francisca Dolores Valdés decidió asumir la dirección y la nada fácil tarea de renovar el diario en la época de crisis, que incluso llegó al punto que este estuviera próximo de su cierre. Como salida, el diario se vio obligado a vender gran parte de sus acciones.

A finales de 1970 el 51% de las acciones fueron adquiridas por el economista Francisco Ealy Ortiz, quien asumió la dirección del periódico.⁹⁸ Ealy intentó renovar el periódico, desde las maquinarias de impresión hasta su contenido y, con la idea de mejorar el diario, contrató personas especializadas en sus áreas de trabajo, además de especialistas reconocidos en el ámbito político para ser los analistas y columnistas de opinión. Según el mismo periódico, gracias a las inversiones y los cambios efectuados, el diario nuevamente se posicionó como un diario fuerte, imagen que afianzó el día de su lanzamiento a través de una campaña de marketing impresionante demostrando su poder. Como ejemplo de esto podemos citar que el día de la reinauguración del periódico estuvieron presentes sectores importantes de la elite mexicana incluyendo el entonces presidente de la República Mexicana, Luis Echeverría.

Según Levario (1999), aunque el diario se autodenomina plural por brindar diversos espacios a diferentes grupos políticos, es posible observar a través de su misma línea editorial que este tiene una relación directa con la elite política del país, lo que a los pocos hizo con que su incuestionable apoyo al gobierno del presidente Salinas de Gortari y a su política lo llevaran a proyectar una imagen de un periodismo complaciente y nada crítico ante el gobierno. Como ejemplo, el autor hace referencia a los cumplidos que los periodistas hacían hacia los políticos priístas dejando ver su poco profesionalismo, el cual también se hacía presente a la hora de hablar del presidente o su gobierno, pues solo había elogios, complacencias y defensas.⁹⁹

Para el autor, dicha actitud llevó a que a inicios de los años 90 el periódico fuese duramente criticado, haciendo con que perdiera presencia en comparación a los nuevos diarios que tenían líneas editoriales diferentes y más críticas que las suyas como: *La Jornada*, *El Financiero* o *El Reforma*.

⁹⁸ FERNANDEZ, Christilieb Fátima, **Los medios de difusión masiva en México**, México, Editorial Juan Pablos, 1986, p.62

⁹⁹ LEVARIO, 1999, p.38

Hughes señala que el descenso de ventas que sufrió el diario durante los 90 lo llevó a replantearse su estilo de periodismo, pues ya no pudo pasar por desapercibido la caída monetaria que estaba sufriendo en comparación con los nuevos diarios, así a finales de los años 90 el diario decidió reformular nuevamente su imagen, así como su contenido. Con la idea de no perder aun una mayor posición ante sus lectores, *El Universal* decidió transformarse en un diario más ágil, plural y moderno, cambiando su estructura y colocando más imágenes fotográficas, aparte de renovar una vez más su lista de colaboradores y de líderes de opinión.

La nueva imagen del *Universal* tuvo efecto positivo y agradó a los lectores pues, según estadísticas realizadas por Hughes, este volvió a retomar el liderazgo de la prensa escrita en México, volviendo a figurar entre los diez diarios más vendidos del país.¹⁰⁰

Es importante señalar que a pesar de su historia, así como de sus múltiples cambios, el diario hasta ahora mantiene una estrecha relación con ciertos sectores de la política, mismo a pesar que en su discurso ellos siempre se han autodenominado como un diario pluralista, libre y no oficialista, al definirse como un periódico de tendencia centro moderada, lo que puede ser considerado al mismo tiempo como una de las estrategias del periódico para convencer a sus lectores y a sus críticos sobre su pluralidad.¹⁰¹

1.6 La Jornada

La Jornada es un periódico de circulación nacional cuya fundación en 1984 se originó a través de la desintegración de otro periódico llamado *UnomásUno*, a causa de una serie de conflictos internos entre los trabajadores del diario, pero que tenían su base en una disputa mayor entre el gobierno y diversos sectores de periodistas que buscaban un cambio institucional en materia de comunicación. Según Arce (2011), el

¹⁰⁰ Para informarse de manera detallada sobre estadísticas y rankings en la lectoría de la ciudad de México desde 1991 hasta el año 2000 véase HUGHES, 2009, p.158.

¹⁰¹ ALVARADO, Nicolás, “De periódicos y perversión” *El Universal*, México, 2 de julio 2011, p.4

diario es fundado por una generación de periodistas y escritores independientes que dieron continuidad a un periodismo de combate en México.¹⁰²

Hughes resalta que este periódico pertenece a la primera etapa del surgimiento del periodismo cívico en México, siendo uno de los primeros diarios que definieron sus valores para la creación de un periodismo diferente al que en ese momento se realizaba en México, ya que se oponía al sistema comunicacional que el gobierno priísta había establecido.¹⁰³

Lo anterior también es señalado por el propio diario quien, en su primera edición, informa que el periódico fue pensado para ser una publicación diferente a las ya existentes,¹⁰⁴ pues además de ser independiente de los círculos políticos próximos al gobierno priísta, lo cual no era común para esa época, era promotor de un nuevo periodismo más cívico y sin vínculos con los sobornos o subvenciones cotidianas que se acostumbraba hacia los periodistas. Era esa una pretensión osada, pues como ya fue expuesto, durante los ochenta la prensa mexicana estaba totalmente sometida a un corporativismo centralista y a las exigencias de un gobierno presidencialista.

Desde su primera edición el periódico expuso cuales serían los ejes que guiarían la nueva publicación, presentándose como un periódico nuevo, moderno, plural y crítico que daría espacio y voz a aquellos quienes no la tenían.¹⁰⁵ Sin embargo, es importante señalar que mismo siguiendo estas líneas los primeros años del periódico fueron difíciles, debido a que el colectivo no contaba con los recursos necesarios para mantenerse como una opción periodística para la capital del país y competir al mismo tiempo contra la grande prensa tradicional local que ya se encontraba establecida y gozaba de una preferencia del público lector.

Por su parte, Arce comenta que en un inicio existía una gran posibilidad de que este diario fracasase en sus primeros meses de vida. Sin embargo, la autora subraya que el colectivo decidió hacer una campaña para lograr su estabilidad financiera, alcanzando de esa manera su manutención durante sus primeros años de vida gracias a la ayuda de intelectuales y artistas reconocidos en el ámbito cultural como: Gabriel García Márquez, Rufino Tamayo, Manuel Ponce, Paul Leduc, así

¹⁰² ARCE, Barceló María Esther, **Análisis del periódico mexicano “La Jornada” un modelo de comunicación alternativa en la era de la globalización**. Murcia, Universidad de Murcia, tesis de doctorado, 2011, p.288.

¹⁰³ HUGHES, 2009, p.60

¹⁰⁴ AGUILAR, Camín Héctor, “Ni socios mayoritario ni dinero bajo cuerda.” **La Jornada**, México 29 de febrero de 1984, Año 1, núm. 0, p.3

¹⁰⁵ HUGHES, 2009, p.147

como a familiares, amigos, obreros, etc. quienes creían en esa nueva publicación y contribuían financieramente en dinero, materiales de impresión o mediante sus suscripciones a este nuevo proyecto.¹⁰⁶

El apoyo que recibió la nueva publicación fue tal que incluso actualmente en su página web en la sección de *¿Quién somos?* existe un apartado en el que el diario les agradece a todas esas personas pertenecientes a diversos sectores que creyeron y de alguna forma contribuyeron para que la publicación existiese.

“Debemos lealtad a los artistas, intelectuales, académicos, periodistas, políticos y escritores que participaron en la fundación del diario, así como a los estudiantes, obreros, amas de casa, profesionistas, campesinos, pequeños empresarios, promotores de derechos humanos, comerciantes, poetas y desempleados... quienes creyeron y creen en nosotros.”¹⁰⁷

En poco tiempo y de manera poco usual, gracias al apoyo de esos diversos sectores, el periódico fue creciendo, afirmándose y construyendo su reputación como un diario diferente que logró establecerse entre la preferencia del público como un periódico de izquierda, así considerado por dar espacio en sus números a las cuestiones políticas y sociales de las minorías que hasta entonces nunca antes habían sido exploradas por otros diarios.¹⁰⁸ Para Hughes, este es un claro ejemplo de cómo el periodismo cívico comenzó a ganar cada vez más terreno en México, pues según la autora, al contrastar con el estilo del periodismo tradicionalista del país, este consiguió atraer a un sector importante de los lectores que buscaban una manera diferente de informarse que no estuviera relacionada con el sistema autoritario.¹⁰⁹

Bajo el lema: *Un diario inteligente, La Jornada* delimitó algunas de sus características que lo harían diferenciarse de los otros al presentarse como “...un instrumento de comunicación no subordinado a intereses particulares, sean oficiales o partidarios ni a las decisiones mercantiles de un puñado de inversionistas.”¹¹⁰ Sin embargo esto hay que ser también matizado ya que, según Volpi, a pesar de que el periódico efectivamente fue una propuesta diferente a la grande prensa existente en la

¹⁰⁶ ARCE, 2011, p.294

¹⁰⁷ Véase www.lajornada.unam.mx, sección *¿Quién somos?*, consultado el 24 de febrero del 2015.

¹⁰⁸ REED, Torres Luis, CASTAÑEDA Ruíz María del Carmen, **El periodismo en México. 500 años de historia México**, México, Editorial EDAMEX, 2005. p.360.

¹⁰⁹ HUGHES, 2009, p.157

¹¹⁰ **La Jornada**, Aguilar Camín Héctor, 29 febrero de 1984, p. 3

capital, sería erróneo afirmar que el diario estaba totalmente desvinculado del gobierno, ya que algunos de sus fundadores y colaboradores percibían un sueldo considerable por parte del gobierno. Un ejemplo de esto según el autor sería Héctor Camín, cofundador del periódico y columnista reconocido por ser un importante Historiador pero que tenía una beca de investigación aportada por el gobierno priísta. Volpi señala también que Camín era en esa época amigo íntimo de Salinas de Gortari, quien fuera el presidente de la República mexicana, lo cual nos hace pensar que tal vez, aunque este nuevo periódico se saliera de los esquemas de subvención o de compra de espacios publicitarios, la nueva publicación no era del todo desvinculada a las grandes esferas políticas del país.¹¹¹

Al pasar el tiempo el periódico ganó una reputación y marcó una diferencia ante los otros diarios por ser especialmente crítico al sistema político mexicano en comparación a los mismos. A los pocos el diario se definió por publicar artículos concernientes a problemas del ramo agrario, sobre los pueblos indígenas, políticas hacia los obreros, así como por publicar noticias polémicas al abordar diversas problemáticas relacionadas a sectores muy diferentes a los acostumbrados a ser noticia en los diarios mexicanos. Entre los momentos más destacados de *La Jornada* está su apoyo abiertamente en 1988 al candidato Cuauhtémoc Cárdenas del PRD y principal oponente del candidato priísta Carlos Salinas de Gortari, además de ser el primer periódico en hacer una amplia cobertura al movimiento EZLN a inicios de 1994. Así ellos se presentan como un diario que:

“...no solo (cuentan) las versiones, sino también los sucesos de un país que no existía para el resto de los medios, también fue que se dio cabida a voces ajenas a las corporaciones oficiales, a los grupos económicos y financieros, a la industria del espectáculo, a los designios de los grandes poderes y a la moral social hegemónica que no podía concebir malas palabras y ni siquiera giros coloquiales en el papel impreso...”¹¹²

Hoy el periódico se encuentra entre los principales de la República Mexicana y de la capital al ser comercializado en todo el país, además de ser considerado por su público como un periódico de centro izquierda opositor y crítico al gobierno, es necesario entender que este no ha permanecido estático en sus aspiraciones y de igual

¹¹¹ VOLPI, 2004, p.192

¹¹² **La Jornada**, www.lajornada.unam.mx sección ¿Quién somos?

manera se ha diversificado hacia otros intereses dependiendo de la época y del momento en curso.

De igual forma es importante comentar que el diario ha seguido manteniendo su preocupación de ser un diario accesible para todos, lo cual se ha visto reflejado durante muchos años a través de su abertura al proporcionar a sus lectores de forma gratuita las noticias a través de su página de internet, aumentando así su número de lectores, así como la facilidad de acceso a su contenido.

Teniendo en cuenta lo anterior y sabiendo cuales son los ejes principales de los diarios a analizar, entraremos ahora así al análisis del discurso de los artículos que tuvieron alguna interferencia en la creación de la representación de los indígenas durante el movimiento guerrillero, durante el periodo de 1994 a 2003, años en que el movimiento neozapatista estuvo más presente en los diarios de la capital.

Para un análisis puntual, se dividirá el corpus en dos etapas: el primer período abarcará desde el inicio del conflicto hasta el fin del gobierno priista (1994-1999) y el segundo período (2000 – 2003) siendo la fase del gobierno panista donde los indígenas se dirigen a la ciudad de México por segunda ocasión y se entrevistan con el recién electo presidente de los Estados Unidos Mexicanos, Vicente Fox Quesada (PAN), hasta el noveno aniversario del levantamiento indígena.

Capítulo 2 - La representación de los indígenas en *La Jornada* y *El Universal* durante el último sexenio priista (1994 - 1999).

Como se dijo en el capítulo anterior, la exposición que tuvo el movimiento en la grande prensa del país trajo una serie de cambios en las formas de pensar a los indios, debido a que el movimiento modificó las agendas mediáticas de los medios informativos en México. En poco tiempo, los indígenas ocuparon la página principal en los diarios de la capital y abarcaron las principales secciones de los mismos y como se verá enseguida en la selección que se realizó sobre los artículos a analizar el vasto debate que se generó sobre el movimiento hizo que se realizarán múltiples representaciones sobre los indígenas, permitiendo que se cuestionara la percepción que se tenía sobre los indios.

Cabe señalar que si bien es cierto que el levantamiento guerrillero ganó presencia rápidamente en los principales diarios estableciendo un diálogo con la prensa y colocando en debate la imagen sumisa y folklórica que los mismos medios difundían sobre los indígenas, un punto que es necesario aclarar es que el neozapatismo en si no tuvo una cobertura continua, es decir, hubo meses en que los periódicos ni siquiera publicaron un artículo relacionado al movimiento o hicieron mención hacia cuestiones indígenas.

A causa de lo anterior y después de realizar un detallado estudio, así como selección de las fuentes que serán analizadas se decidió que, para realizar un mejor análisis de la representación de los indios en los artículos de opinión publicados por *La Jornada* y *El Universal* durante el periodo de 1994 a 1999 subdividir el capítulo en seis tópicos o temas que guiaron y dieron pie a la creación y discusión del discurso que se construyó sobre los indígenas. De esta manera los temas que guiarán la construcción de la imagen de los indígenas en el periodo anteriormente señalado son: la ¿manipulación?, Los diálogos de San Andrés, La marcha de los 1,111, La matanza de Acteal, La consulta ciudadana de 1999 y La discusión que se hizo entorno a las representaciones del racismo en México.

Para entender estas representaciones de igual manera se realizó una tabla mostrando el currículum y área de actuación de cada líder de opinión que escribió alguno de los artículos que serán estudiados, ya que como mencionamos en el primer capítulo la ideología de los líderes de opinión se verá reflejada en la representación

que construyen sus discursos y por lo tanto es importante saber desde que posición estos hablan.

2.1 Columnistas de *La Jornada* y *El Universal*.

Como bien se puede observar en la tabla inferior, en este capítulo los artículos que son presentados en *La Jornada* para describir los acontecimientos que están sucediendo entorno a los indígenas, el periódico se apoya más de especialistas o personas que tienen una área de actuación más cercana a las ciencias humanas y sociales, en comparación con los líderes de *El Universal*, quienes tienen otras áreas de actuación diferentes a los líderes de *La Jornada*.

Columnistas de La Jornada	Área de actuación
Roberto Blancarte	Historiador, Sociólogo, profesor investigador del Colegio de México adscrito al centro de Estudios Sociológicos.
Manuel Vincent	Escritor, periodista, articulista.
Pablo Gómez	Político representante del Partido de la Revolución Democrática. (PRD)
Guillermina Guillen	Periodista, miembro del PRD.
Adolfo Gilly	Historiador en ciencia política, profesor de la facultad de ciencias políticas de la Universidad Nacional Autónoma de México. (UNAM)
Luis González Sousa	Profesor de la facultad de ciencias políticas de la Universidad Nacional Autónoma de México. (UNAM)
Jordi Soler	Escritor.
Margo Glatz	Ensayista, escritora, periodista, miembro de la academia de la lengua.
Arnaldo Córdova	Politólogo e historiador, investigador emérito de la UNAM.
Luis Javier Garrido	Licenciado en derecho y doctor en ciencias políticas.
Gaspar Morquecho	Antropólogo y periodista.
Eduardo Montes	Escritor, periodista y director de cine.
Abraham Nuncio	Abogado, filósofo, con posgrado en literatura latinoamericana.
Patricia Galeana	Historiadora con doctorado en estudios latinoamericanos.

Por su parte *El Universal* optará por líderes de opinión un poco más conservadores y en ocasiones no especializados en ciencias sociales y/o humanas para opinar sobre los acontecimientos que se están llevando a cabo en el país y que tienen relación con los indígenas. Es necesario señalar que no por eso los artículos de opinión de este diario y que abordan dicha problemática tendrán una línea de pensamiento similar, pues

aunque el discurso presentado por el periódico no fue especializado, este tampoco fue uniforme.

Columnistas de El Universal	Área de actuación
Luis Eugenio Tood	Médico cirujano, embajador de México en Francia (1992-1995) y escritor.
Irma Salinas Rocha	Empresaria, periodista y escritora.
Laura Bolaños	Escritora y analista política.
Genaro Alamilla Arteaga	Obispo de Papantla y secretario general de la conferencia del episcopado.
José Ángel Conchello	Político mexicano, presidente del Partido de Acción Nacional. (PAN)
Eugenio Anguiano	Profesor del centro de investigación y docencia Económicas. (CIDE)
Jorge Eugenio Ortiz Gallegos	Escritor, politólogo, y político mexicano.
Arturo Cantú	Periodista, diplomático y poeta.
José Aguilar Mora	Escritor e investigador.
Heinz Dieterich Steffan	Sociólogo y analista político.
David Fernández	Periodista y político español de la provincia de Cataluña.
Francisco Cárdenas Cruz	Analista político.

2.2 Encuentro de visiones. El racismo vs el *nuevo indio*.

2.2.1 ¿Manipulación?

Como ya se ha señalado el discurso que se desarrollaba antes de la irrupción zapatista y la forma de representar a los indígenas en los diversos medios de comunicación era en base a la idea del *buen salvaje*, por eso cuando surge el movimiento neozapatista para los intelectuales que llevaban años desarrollando ese discurso era difícil creer que el movimiento guerrillero que había declarado la guerra al Estado mexicano podría ser considerado como un levantamiento indigenista a pesar de que los propios representantes del movimiento ya se habían declarado como tales. De esta manera según Volpi "...a la hora de juzgar los acontecimientos de Chiapas la mayor parte de los intelectuales retomó, sin demasiada conciencia alguno de los argumentos que se venían utilizando a lo largo de la historia para caracterizar a los indígenas..."¹¹³ Así, en un inicio la forma en que los indígenas son representados sigue siendo la de los *otros*.

¹¹³ VOLPI, 2004, p.180

Dicho lo anterior y después de realizar un extenso análisis de los discursos, es posible señalar que el primer acercamiento de la prensa con el movimiento indígena fue de manera superficial, parecía que los medios se encontraban confusos, tal vez porque era poco lo que en ese momento se sabía sobre el movimiento y sobre el EZLN. Era obvio que los medios aun no tenían claro quienes eran sus integrantes, así como sus motivaciones y ante este desconocimiento fueron pocos los diarios que hicieron una cobertura sobre los acontecimientos que estaban sucediendo en el sureste del país.

Así, durante el primer mes de su levantamiento y sin saber muy bien cual era la situación de la guerrilla, la noticia que los medios desarrollaron fue la de una guerrilla no indígena, o una guerrilla que tenía algunos indígenas que habían sido manipulados por extranjeros.

En un inicio *El Universal* se apegó a la información que forneció la Secretaría de Gobernación a través de la vocera Socorro Díaz Palacios, quien había señalado que los chiapanecos que se habían levantado en armas eran “un grupo de indígenas manipulados, por individuos profesionalmente violentos.”¹¹⁴ Según la vocera los guerrilleros eran extranjeros que se habían levantado en armas con el propósito de desprestigiar a México.¹¹⁵

Acorde con esa información el 10 de enero de 1994 Luis Eugenio Todd, escritor y en ese entonces embajador de México en Francia escribe en *El Universal* el artículo *Ellos ganan, nosotros perdemos*. En este texto Todd siguió la misma línea política que la vocera de gobernación Díaz Palacios había señalado, subrayando que dudaba que el movimiento neozapatista era o tuviese una iniciativa indigenista, aunque no negaba que pudiesen existir algunos involucrados con origen indio.

“Lo que nos preocupa profundamente es porque algunas mentes siniestras planearon acciones de violencia, haciendo participar a seres inocentes en el desarrollo de las mismas. En ellas están involucrados líderes con acento extranjero, que iniciaron con lujo de crueldad una serie de agresiones, sabedores que no tienen posibilidad alguna de triunfo y para lo cual utilizaron a personas

¹¹⁴ ROCHA, Salinas Irma, “Cambio de escenario” **El Universal**, México, 14 de enero de 1994, primera sección, año: LXXVIII tomo: CCCVIII, número: 27,869 p.18.

¹¹⁵ Recordemos que el día que se levantó en armas el movimiento neozapatista entraba en vigor el TLCAN.

inocentes, algunas posiblemente adoctrinadas por ellos y otras seguramente con la inocencia que da la ignorancia.”¹¹⁶

En el texto anterior podemos ver como el autor se refiere a los indígenas como *seres inocentes* que fueron manipulados o *adoctrinados* por mentes siniestras, retomando un discurso colonialista. El mismo día en contra posición al pensamiento desarrollado por el periódico de *El Universal*, a través de *La Jornada* Blancarte, profesor investigador del Colegio de México adscrito al centro de estudios sociológicos realiza otro tipo de publicación, en la cual pretende legitimar la lucha indigenista a través de la Historia nacional del país.

“ No dudo que exista un grupo de líderes blancos o mestizos que han funcionado como organizadores y articuladores de la insurrección, pero si razonamos de esta manera, tendríamos que admitir también que la Revolución Mexicana de 1910 no fue campesina y popular... La negativa a aceptar el carácter indígena de la rebelión chiapaneca y atribuir a fuerzas externas las razones de la misma, son la mejor manera de mostrar que se quiere tapar el sol con un dedo, o peor aún, que se ignoran las razones profundas por las que pueblos enteros se lanzan a una lucha casi suicida.”¹¹⁷

Blancarte, señala que aunque si bien no puede negar que no existen personas no indígenas dentro del movimiento, también no es posible afirmar que no existan indígenas. La posición que toma Blancarte descarta la idea que el embajador Todd había querido resaltar sobre los indígenas como seres inocentes y manipulables.

Al día siguiente y reafirmando la idea de que los guerrilleros eran indígenas que estaban siendo masacrados por el gobierno, *La Jornada* publica una columna del periodista español Vicent que había sido publicada por el periódico *El País* llamada “Genocidio”, En esta columna el periodista muestra no solo las dimensiones que ya había tomado la lucha, sino también que en el exterior del país ya se señalaba que los *rebeldes* eran de origen indígena, contrario a lo que la prensa nacional quería señalar además de recalcar que lo que el gobierno estaba cometiendo era una masacre.

¹¹⁶ TODD, Luis Eugenio, “Ellos ganan, nosotros perdemos” **El Universal**, México, 10 enero de 1994, primera sección año: LXXVIII tomo: CCCVIII, número: 27,865 p.7

¹¹⁷ BLANCARTE, Roberto “Revolución política”, **La Jornada**, México, 10 enero de 1994, sección el país, año diez, número: 3,709, p.8

“Están asesinando con la máxima violencia y rapidez a esos parias de la tierra que se han levantado por hambre en la vieja diócesis de Chiapas...esos indios famélicos que van a ser exterminados en presencia de las naciones democráticas...los asesinos tecnócratas que además de matar a estos indios desheredados les han robado también las palabras y los nombres de sus antiguos héroes.”¹¹⁸

Esta fue una de las primeras noticias que ocasionó un gran contraste y mostró de una manera más clara, cómo los diarios, a través de los discursos que los líderes de opinión construían intentaban respaldar ciertos intereses, tal vez en este momento económicos por el inicio del TLCAN y que alarmaba tanto a los inversionistas. Sin embargo la prensa no tenían aun idea de la dimensión que el movimiento neozapatista tomaría algunos días después de su levantamiento.

En pocas semanas el neozapatismo y los indígenas se convierten durante varios meses en la noticia principal, es tanta la información que se comienza a escribir en los diarios que la cobertura que estos realizan abre un intenso debate sobre si el movimiento guerrillero podría considerarse indígena o no, y esta vez siguiendo un poco la línea de *La Jornada*, *El Universal* comienza a publicar artículos de opinión más diversos, esto tal vez después de percibir que no era posible cerrarse ante una cuestión que estaba siendo discutida de manera global.

Uno de los primeros artículos que muestran otro ángulo de los que el diario venía hasta entonces publicando, fue el texto de la analista política Laura Bolaños.

“Nos indigna que se trate a los indios como unos tarados, que llega cualquiera a convencerlos de que viven muy mal... por mucho que los hayan “ideologizado” sus dirigentes es muy posible que sepan muy poco de todo esto...aunque quizá más de lo que nosotros sabemos sobre ellos.”¹¹⁹

En dicho artículo la analista pone en discusión la representación que se hace sobre los indígenas como seres *tarados* e ignorantes, además de señalar que la

¹¹⁸ VICENT, Manuel, “Genocidio” **La Jornada**, México, 11 de enero de 1994, sección el país, año diez, número: 3,710, p.14,

¹¹⁹ BOLAÑOS, Laura, “Sí es levantamiento de indios” **El Universal**, México, 13 de enero de 1994, primera sección año: LXXVIII tomo: CCCVIII, número: 27,868 p.7-8,

ignorancia no es una característica propia de ellos sino de todo aquel que no tiene un punto de comparación.

El intenso debate que surgió en torno a los indios y la proporción que este alcanzó hizo con que algunos días después del levantamiento neozapatista, el gobierno cambiara su discurso y su perspectiva, al asegurar que el movimiento era indígena. No obstante, para el gobierno si es que los guerrilleros eran indios estos solo podrían estar manipulados.

Ante esta posición el periodista Heriberto Casillas del *El Universal* publicó un artículo en el que hacía referencia al racismo que se estaba cometiendo con los indios. Sin embargo, el uso de los recursos lingüísticos seleccionados por él hizo con que el mismo periodista pareciese racista al hacer de los indios víctimas.

“La discriminación con la que hemos tratado así a los indios de México... llega al extremo de quienes de quienes simpatizan con su causa y prefieren llamarlos de indígenas... a regaña dientes se reconoce que el EZLN es un organismo que representa a los campesinos indios y mestizos despojados de sus tierras, pero cuya miseria ha sido incrementada notablemente...pero esos campesinos que han nacido en la miseria y que han vivido a diario la opresión, la represión, la injusticia... no se si puedan imaginarse otra manera de salir de la opresión.”¹²⁰

A los pocos, el cúmulo de información desarrollada alrededor de los guerrilleros dejó en evidencia no solo el racismo del gobierno, sino también el de los propios mexicanos en relación con los grupos étnicos del país. Esto hizo que a finales de mes de ese mismo año el columnista de *La Jornada*, el político priísta Pablo Gómez, formulase una pregunta a todos los mexicanos, en la cual se cuestionaba si era necesario que se hiciese un cambio en la representación de estos. Este cuestionamiento deja entre ver que posiblemente se abre una oportunidad para comenzar a realizar un nuevo dialogo entorno a los indios en un intento de cambiar un poco el discurso que se venía realizando en la prensa desde hacia varias décadas.

“¿A caso tenemos que aceptar que los indios son incapaces de comprender las causas nacionales? ¿A caso tenemos que aceptar

¹²⁰ CASILLAS, Heriberto, “Fracaso” *El universal*, México, 14 de enero de 1994, primera sección, LXXVIII tomo: CCCVIII, número: 27,869 p.6,

ese racismo que a pesar de la ideología posmoderna existe realmente en este país?”¹²¹

Sin embargo esa posibilidad no fue nada sencilla de llevar a cabo, recordemos que los discursos que se realizan en la prensa dependen de inúmeros factores externos, y a pesar de que el movimiento indigenista estaba ayudando a modificar la imagen que se tenía sobre los indios en México, habían diversos sectores que aún seguían realizando un discurso tradicional sobre estos.

Conforme pasa el tiempo y la lucha indigenista se afianza el discurso que se desarrolló en la prensa se vuelve un campo de batalla en donde los líderes de opinión se posicionan y siguen una estrategia clara, la de desacreditar al otro, al que no es como él o no piensa como él. En este periodo pareciera que los discursos racistas se intensifican, pues en el intento de desacreditar la lucha neozapatistas el racismo surge como una herramienta para quitarle legitimidad a la lucha, ante tales acciones algunos columnistas siguen desarrollando una representación estereotipada sobre los indios.

Un ejemplo de esto lo podemos observar en el discurso que el Obispo de Papantla y secretario general de la conferencia del episcopado realiza a través de *El Universal*, en donde señala que los indígenas son seres manipulados por gente blanca como Marcos, quien iza una bandera indigenista en nombre de la justicia solo para tener beneficios personales.

“Los amigos, los que apoyaban y simpatizaban con el grupo alzado saben que si en un principio el encapuchado mayor izó la bandera indigenista con su injusticia, marginación, falta de educación, trabajo, tierra, etc. arrió esa bandera y no se volvió a acordar de los indígenas y opto por el poder y la política”¹²²

Siguiendo la misma línea de raciocinio que el Obispo, el mismo día el político del partido del PAN José Ángel Conchello también en *El Universal* escribe sobre el movimiento guerrillero al cual describe como una farsa en donde los dirigentes solo levantaban la bandera indigenista para *reclutar idiotas útiles*, dejando claro su visión sobre los indios.

¹²¹ GÓMEZ, Pablo, “La paz de Octavio Paz” **La Jornada**, México, 26 y 27 de enero de 1994, sección el país año: diez, número: 3,725, 3726, p.16,

¹²² ARTEAGA, Alamilla Genaro, “Les llegó la hora a los sublevados” **El Universal**, México, 10 febrero de 1995, primera sección, año: LXXIX tomo: CCCXIII, número: 28, 257, p.7,-12.

“Cuando los encapuchados se levantaron en una guerra más publicitaria que real en contra del gobierno lo hicieron con el pretexto de defender los derechos de los indígenas olvidados durante 500 años...entonces muchos dijimos que aunque la defensa estaba justificada, su actitud era falsa, era una bandera para reclutar idiotas útiles.”¹²³

Es importante señalar que la idea de manipulación será un recurso recurrente que no dejará de ser utilizado por la prensa mismo al pasar de los años, pues este discurso será invocado sobre todo en momentos específicos cuando no se tenga argumentos con los cuales rebatir o explicar el porque de las acciones que llegan a tomar los indios. Así, conforme los años pasan y a pesar de que el movimiento se afirma y toma forma, los indígenas seguirán siendo representados como seres manipulados o engañados por los principales dirigentes del movimiento, quienes por ser blancos son vistos como personas que no tendrían porque interesarse en problemas étnicos y que si lo hacen es tan solo porque buscan un fin político, como es expuesto por el periodista Heriberto Casillas en *El Universal*, en donde afirma que los indígenas están siendo manipulados. Nótese que esta afirmación se realiza dos años después del levantamiento guerrillero y en un contexto totalmente diferente al de 1994, pues recordemos que en al año que el periodista escribe esta afirmación se realizaron diversas mesas de dialogo para debatir sobre los derechos de los indígenas así como su participación, dando origen a los acuerdos de San Andrés.

“... indígenas están siendo utilizados como en otras guerras (Independencia, Revolución) para así los criollos alcanzar sus fines políticos queridos como criollos.”¹²⁴

A finales de1996 el debate en torno a los indígenas y su lucha crece aún más, lo que lleva tal vez a que las opiniones sean más plurales, por ejemplo: *El Universal* trata de suavizar de nuevo su posición ante el movimiento y publica columnas con un punto de vista más diversificado. Uno de estos artículos fue escrito por Eugenio Anguiano, profesor, investigador del Centro de Investigación y Docencia

¹²³ CONCHELLO, José Ángel, “Dialogo sí, ¿pero con quién?”, *El Universal*, México, 10 febrero de 1995, primera sección, año: LXXIX tomo: CCCXIII, número: 28, 257, p.7, 8.

¹²⁴ HEBERTO, “Rumores vs indígenas en Chiapas”, *El Universal*, México, 1 de junio de 1996, primera sección, año: LXXX tomo: CCCXVIII, número: 28,727, p.16,

Económicas, quien señala que el debate sobre el movimiento indigenista no puede quedarse sólo con la idea racista de que los indios son personas manipuladas.

“Lo que no debemos hacer los actores de la sociedad mexicana que hemos vivido de espaldas a la realidad de los indios mexicanos, es asumir que el problema zapatista es simple manipulación, ni descalificar demandas sobre la base de que quienes las plantean están encapuchados o porque no aceptan documentaciones a un documento ya negociado.”¹²⁵

Estas representaciones hechas sobre los indígenas dejaron ver no sólo cuanto el país es racista, sino también cual es la idea que se tiene sobre los indígenas desde hace más de 500 años, idea que según el periodista y diplomático Arturo Cantú solo fue posible de cuestionar hasta que surgió un movimiento indígena que se atrevió a decir ¡Basta!.

“La argumentación contra los indios es tan antigua como actual... desde la antigüedad el hombre tiene que inventar y creer que aquellos a los que esclaviza a él por raza, cultura u organización social y que por ello es lícito hacerles la guerra. En la Nueva España, algunos sostenían seriamente que los indios no tenían alma... si los indios no tienen alma... se vale que vivían hacinados en viviendas miserables... tal como viven actualmente 10 millones de indios. Cuando los zapatistas dijeron basta... por un momento los neoliberales parecieron entender que los grupos humanos y las estructuras sociales tienen límites.”¹²⁶

Es importante señalar que la idea de manipulación va a ser una idea presente durante el recorrer de los años en los que el movimiento está más presente en los medios impresos debido a que como fue anteriormente señalado esta se convierte en una herramienta para sus oponentes para deslegitimar el movimiento y a pesar de que en diversos momentos este pensamiento será matizado la manipulación será recurrentemente un recurso argumentativo constante para acusar y en ocasiones desvirtuar las acciones de los indígenas *rebeldes*.

¹²⁵ ANGUIANO, Eugenio, “Pacto federal y autonomía indígena” **El Universal**, México, 16 de septiembre de 1996, primera sección año: LXX tomo: CCCXVIII número: 28, 834, p.7

¹²⁶ CANTÚ, Arturo, “Guerra contra los indios” **El Universal**, México, 23 de marzo, de 1998. primera sección, año: LXXXII tomo: CCCXXIV número: 29, 378. p.7,

2.2.2 El surgimiento del nuevo indio después de los diálogos de San Andrés.

Gracias a las coyunturas sociales y políticas por las que México atravesó en 1995 el conflicto toma otras dimensiones y el neozapatismo comienza a ganar más exposición, así como apoyo lo que permitió la construcción de nuevos discursos. Estas nuevas narrativas sobre los indígenas chiapanecos intentaron cambiar la perspectiva de cómo en un inicio fueron vistos los indios y aunque este cambio no se da en seguida como lo presentamos en el apartado 2.1.1, estos nuevos espacios permiten el desarrollo de otros discursos, haciendo con que exista un equilibrio en el nuevo debate al momento de representar a los indios guerrilleros.

Para 1996 ya con un reconocimiento social establecido el EZLN tuvo diversas participaciones, las cuales posibilitaron una serie de mesas de dialogo y permitieron un acercamiento con diversos sectores de la sociedad, pero principalmente con el gobierno. El establecimiento de estas mesas logró que la representación de los indígenas mudase drásticamente, pues los diálogos que se desarrollaron en esos espacios mostraron que los indígenas no solo discursaban bien, sino también que como cualquier otro grupo social estaban organizados y sabían lo que querían lograr con su lucha. Así, las representaciones que se construyeron en torno de ellos cambiaron mostrando otro ángulo, una visión diferente a los discursos tradicionalistas que representaban a los indios como personas manipuladas y por primera vez se crearon las condiciones para establecer un dialogo plural en donde los indígenas no eran estigmatizados y eran vistos como cualquier otro sector que componían la sociedad.

En este momento los diarios realizaron una serie de artículos sobre quienes eran los indígenas, es decir como vivían, sus tradiciones, sus costumbres etc. Fue tanta la información y la curiosidad que despertaron estos durante las mesas de dialogo que algunos periódicos se decidieron en publicar algunas ediciones especiales con respecto a ellos, idea que incluso fue seguida por *El Universal*, quien en una edición especial la editorial se expresa de los indios como seres cultos, que mantienen un equilibrio entre la tradición y la modernidad.

“colorido, ingenio, creatividad, destreza, humildad y sabiduría están inmersos en ellos, herederos de una civilización compleja, misteriosa de una raza que ha sabido sobresalir ante la

adversidad, cuya sola presencia destaca por si sola. No admiten cambios, ni esquemas ajenos a su cultura, por el contrario, ofrecen de ella ejemplos de sobrevivencia sin conflictos, de paciencia, ingenio y valentía... colorido de sus almas, fuertes ligadas al amor a la tierra y a la naturaleza... todo lo han sabido manejar e incluso dan cuenta de su superioridad respecto de la cultura moderna con todo y sus avances.”¹²⁷

En estas ediciones especiales es posible observar como surge otro discurso del indígena, un discurso en el que este es reivindicado al intentar cambiar esa imagen de sumiso, despojado, etc. Sin embargo, hay que resaltar que a pesar de que se comienza a desarrollar un nuevo discurso lo cierto es que este se hace con cierto recelo y muchas veces sin dejar por completo las ideas primarias del antiguo discurso colonialista, como se podrá observar en la misma edición especial que realiza la editorial, donde estos son llamados de ignorantes.

“Jóvenes indígenas se han comenzado a preparar para superar las condiciones propias de su familia...nuevas generaciones que orientan a su gente para sacarla de la ignorancia y apoyarla en cualquier problema que se presente en su comunidad.”¹²⁸

En este nuevo redescubrimiento y establecimiento del ellos y el nosotros, las representaciones de los indios son más favorables, tanto así que también se llegó a cuestionar por primera vez de manera más recurrente el racismo de la sociedad mexicana, pues fue fácil percibir que a pesar de que algo había cambiado en la forma de representar a los indios todavía en algunos de los discursos que se desarrollaban se percibían narrativas racistas, por ejemplo ante este debate en *La Jornada* el escritor Carlos Monsiváis señala:

“Nos hemos enfrentado al racismo, a la opresión y a la explotación de las etnias y nos hemos encontrado que ahí existe gente extraordinaria como debimos haberlo supuesto siempre, y que el racismo es una de las lacras. Además nos hemos encontrado con todo este brote de la sociedad civil, de organizaciones no gubernamentales

¹²⁷ EDITORIAL “Indígenas. Derechos y participación indígena.” **El Universal**, México, 15 de febrero de 1996, sección edición especial, año; LXXX tomo: CCCXVI, número: 28,621 p.2,4,

¹²⁸ EDITORIAL “Indígenas. Las nuevas generaciones.” **El Universal**, México, 15 de febrero de 1996, sección edición especial, año: LXXX tomo: CCCXVI, número: 28,621, p.2,4,

que están resultando la vanguardia moral de México y en la discusión ha habido planteamientos de primer orden.”¹²⁹

Para algunos columnistas el hecho de que cada día se hablara más sobre ese asunto y se hicieran más noticias relacionadas al racismo mexicano en comparación con otras épocas en las que antes ni si quiera eran cuestionadas estas ideas era un indicador favorable de que posiblemente México estaba cambiando. Incluso un ejemplo que hace pensar que el racismo en México está tomando otra dirección se da meses después en las que este tema fue el protagonista de un problema, el conflicto fue protagonizado por la empresa *Larrouse*, el diccionario de la época que venía integrado al sistema operativo de las computadoras Microsoft que se lanzaron ese año, el problema a cuestionar surgió debido a que en el área de sinónimos el diccionario daba como opción de sinónimo de indio antropófago o salvaje.

Ante este hecho el escritor José Aguilar señalaba que las palabras eran instrumentos de poder y como tales era necesario utilizarlas de manera consiente, ya que esas palabras podrían establecer o mudar percepciones de una realidad.

“Las palabras son instrumentos de poder y como tales son fundamentalmente evaluaciones de la realidad antes que ser manifestaciones de la verdad. Que alguien diga que un sinónimo de indio es salvaje o antropófago, significa solamente que está haciendo una evaluación, está manifestando sus valores. Sin embargo, esa equivalencia de valores puede reproducirse, puede convertirse en una forma no de convencer a un igual sino de convertir a un extraño a ese mismo mundo de valores y eso sucede porque las palabras no son solo vehículos de conceptos sino también puntos de contacto directo con la realidad.”¹³⁰

El altercado con la empresa *Microsoft* y *Larrouse*, hizo con que el tema de racismo tomara otra dimensión ligándola con el racismo mexicano y los discurso que en ese entonces se estaban haciendo sobre la lucha guerrillera. Sobre el mismo tema el sociólogo y analista político Heinz Dieterich publicara en *El Universal* que el racismo

¹²⁹ GUILLEN, Guillermina “Avizoran CCS y Monsiváis al arribo de un nuevo sistema”, **La Jornada**, México, 6 de julio de 1996, sección el país, año doce, número: 4,250 p.2

¹³⁰ AGUILAR, Mora José “Los sinónimos imposibles” **El Universal**, México, 6 julio de 1996, primera sección, año: LXXX tomo: CCCXVIII, número 28, 762, p. 7,

sobre el indio no solo permeaba la cultura anglosajona, haciendo referencia al racismo mexicano.¹³¹

Fue tanta la repercusión que hubo en los diarios sobre este tema que cuando se leían estos artículos daba la impresión de que todo sería diferente, que por primera vez las elites mexicanas que se esforzaban por ignorar a los indígenas porque los asociaban con categorías negativas estaban cambiando su pensamiento. Sin embargo, esto no fue así ya que a pesar del vasto dialogo que se estaba generando, cuando se llegaron a romper las relaciones entre el gobierno y los zapatistas resurgieron muchos intereses que estaban en juego, lo que llevó a que meses después las ideologías entre las partes involucradas chocaran, y los discursos en la prensa dependiendo de la posición se vieran influenciados.

Así nuevamente se cae en la construcción de un discurso contradictorio y hasta cierto punto retrogrado, por ejemplo: en *El Universal* donde ya se venían desarrollando otro tipo de discursos el Obispo Genaro Alamilla expone que el gobierno ha cedido bastante a las peticiones de los indígenas, pero en comparación ellos, es decir los indígenas no son facilitadores a que fluya el dialogo, esto debido a que no tienen buenas intenciones y los describe como *mañosos*.

“Son mañosos y su protagonismo es el que los inspira y es el que permanecerá para prolongar más y más el estado de violencia, con que fin no quisiéramos ni pensarlo, pero no ha de ser nada bueno. Ellos saben porque y para qué se valentonan, ponen condiciones y hasta las reglas del juego. Estamos ciertos que la actitud de los sublevados es negativa por más noble que sea el fin, que pretendan el bienestar de los pueblos indígenas y su cultura en lo que no contradiga principios universales.”¹³²

Como es visible en esta etapa las visiones y representaciones que se publican sobre los indígenas se vuelven muy subjetivas, las representaciones se simplifican en los *buenos* o los *malos* las cuales dependerán sobre todo de la posición de líder de opinión, por ejemplo, el analista político Francisco Cárdenas Cruz en *El Universal* representa a los subcomandantes indígenas como personas irrespetuosas a las que no se les ha impuesto un alto.

¹³¹ DIETERICH, Heinz Steffan, “Microsoft Larousse y el racismo,” *El Universal*, México, 12 julio de 1996, primera sección, año: LXXX tomo: CCCXVIII, número: 28, 768, p. 7

¹³² ALAMILLA, Arteaga Genaro, “Prolongar las esperanzas” *El Universal*, México, 1 de junio de 1996, primera sección, año: LXXX tomo: CCCXVIII 28, 727, p.7

“¿Hasta cuando seguirán Marcos, Moises y Tacho en esa actitud de mofa y desafío? ¿Hasta cuando el gobierno les pondrá un alto?”¹³³

Finalmente, tras el desconocimiento de los tratados de San Andrés por parte del gobierno se origina el rompimiento del dialogo entre las partes, haciendo con que las representaciones que de por si ya eran desproporcionales se radicalicen aún más, incluso hubo periodistas que pedían poner un alto definitivo a los guerrilleros de cualquier manera incitando al uso de la violencia.

2.2.3 La marcha de los 1.111

Después del rompimiento del dialogo entre las partes el año de 1997 fue un año importante y hasta cierto punto decisivo para los indígenas, pues estos se empeñaron en no pasar desapercibidos para los medios incluso después de rotos los diálogos con el gobierno. Para lograrlo, los neozapatistas deciden realizar una manifestación hacia la capital del país con el propósito de cambiar y presionar la negativa del gobierno a aceptar y cumplir el acuerdo firmado sobre los diálogos de San Andrés, señalando incluso que esto llevaría al término de la guerra.

Con esta marcha nuevamente las representaciones sobre los indígenas cambian, se extrapolan y aunque si esta vez no se vuelcan hacia el lado del racismo como de costumbre, estas se van para el otro extremo, construyendo una ilusión, una visión idílica de aquellos guerrilleros comenzando así una nueva etapa en relación a la nueva visión del indio. Por ejemplo, el Historiador y profesor en Ciencias políticas en la UNAM Adolfo Gilly quien llama a los indígenas rebeldes les da las gracias en su artículo publicado por *La Jornada* por venir a la capital y seguir su lucha.

“Gracias por venir, mujeres y hombres rebeldes del sur, a esta tierra minada de peligros y esperanzas, a esta epopeya tan grande como frágil, a esta ciudad nuestra aun por recuperar de veras, cada día, entre todos, para todos,”¹³⁴

¹³³ CÁRDENAS, Cruz Francisco, “Pulso Político” **El Universal**, México, 12 de septiembre de 1996, primera sección, año: LXXX tomo: CCCXVIII número: 28,830 p.14

¹³⁴ GILLY, Adolfo “Carta sin fin a los mil ciento once” **La Jornada**, México, 2 de septiembre de 1997, sección el país, año: trece, número: 4,678, p.7.

Por otro lado, semanas después de Gilly el Politólogo Luis González, en el periódico *La Jornada* no solo les da las gracias, sino que además los describe como hombres consientes, de gran dignidad, que luchan contra un régimen racista como lo es el gobierno mexicano.

“...Si no tuvieran dignidad ni la consiguiente esperanza, jamás habrían resistido tanto: desde el intento colonialista de aniquilarlos, hasta las vejaciones de hoy mismo en su marcha a la capital (20 mil policías para *vigilar* a mil 111 indios), pasando por innumerables atropellos resumibles en un racismo tan hipócrita como persistente. Racismo que incluye la soberbia resistencia a aprender nada de esos indios. hoy por hoy esos indios representan las últimas reservas de dignidad y esperanza. La muerte de estos o de aquellos será, simple y llanamente, la muerte de México.”¹³⁵

Tras la lectura de los periódicos es posible observar que la marcha causó un impacto significativo en la capital o al menos eso es lo que quieren mostrar los diarios, pues la cobertura que se le dio a esta fue impresionante. Como en 1996 o 1994 los indios nuevamente ocuparon las paginas principales de los periódicos y las columnas de opinión no dejaban de hablar sobre lo sucedido. Lo interesante de estas narrativas es que los discursos que se construyen en general son más favorables hacia los indios ya que tienden a señalar o remarcar los rasgos positivos de los indígenas, y a pesar de que estos discursos son más señalados por *La Jornada*, que por *El Universal* este último también los llega a desarrollar, por ejemplo, el periodista Félix Enriquez señala que la marcha de los indígenas es un ejemplo de civismo.

“Esta marcha es un ejemplo de civismo que sólo el corazón de indio puede expresar como él lo sabe: con valor y dignidad, con la cabeza bien alta y la mirada puesta en el futuro de bienestar y armonía que juntos esperamos para México.”¹³⁶

¹³⁵ GONZÁLEZ, Souza Luis, “Dignidad y esperanza” **La Jornada**, 13 de septiembre de 1997, sección el país, año: trece, número: 4,679, p.10.

¹³⁶ ENRIQUEZ, Félix Jaime “Zapata cabalga de nuevo” **El Universal**, México, 18 de septiembre de 1996, primera sección, año: LXXX tomo: CCCXVIII número: 28, 836, p.6.

En la misma línea que Enríquez, pero un día después que el periodista del gran diario de México, el periodista Luis Hernández Navarro publica en *La Jornada* que tanto los indios cuanto su movimiento son fuertes, con una gran capacidad de convocatoria y no solo dentro del mundo indígena.

“La movilización del 12 de septiembre en la ciudad de México fue un nuevo primero de enero de 1994. Sacudió la conciencia nacional y precipitó una oleada de optimismo y esperanza en las posibilidades de la transformación social. La jornada de lucha que se inició con la movilización de más de 15 mil rebeldes en San Cristóbal, mostró que el EZLN es hoy mucho más fuerte de lo que era hace tres años y nueve meses... mostró una amplísima capacidad de convocatoria que abarca a amplios sectores sociales, de manera destacada al mundo indio.”¹³⁷

El mismo día que Hernández, también en *La Jornada* el abogado y doctor en ciencias políticas Luis Javier Garrido, critica cómo algunos medios siguen desprestigiando la lucha indígena, así como la falta de capacidad del gobierno para dialogar a pesar de ya haber mostrado la capacidad que tienen los indígenas de contribución a México.

“Los nueve días de la marcha de los campesinos indígenas de Chiapas contribuyeron a poner de relieve que las demandas indígenas son legítimas y urgentes... el respaldo nacional al EZLN rebasa lo imaginado, a pesar de que los medios de difusión buscaron ocultar las escenas del formidable apoyo popular a los zapatistas y distorsionar el sentido de la marcha. El pasamontañas de los zapatistas de Chiapas se tornó en unos cuantos días en el símbolo de un repudio al gobierno, y ante esto no hubo una reacción inteligente de las autoridades.”¹³⁸

Es posible que esta serie de comentarios favorables hacia los neozapatistas se deba a que por esos años comienza a agravarse el descontento social y político en torno al PRI y a su forma de gobernar y la cual posiblemente se hizo extensiva a

¹³⁷ HERNÁNDEZ, Navarro Luis, “Los nuevos vientos” **La Jornada**, México, 19 de septiembre de 1997, sección el país, año: catorce, número: 4, 684, p.8.

¹³⁸ GARRIDO, Luis Javier, “El pasamontañas” **La Jornada**, México, 19 de septiembre de 1997, sección el país, año: catorce, número: 4,684, p.14.

través de los artículos de opinión sobre los guerrilleros al ser estos en ese momento su principal adversario.

Un día después de Garrido el escritor Jordi Soler publica también un artículo similar a Hernández y a Garrido en *La Jornada* en el cual el periodista señala la astucia e inteligencia de los indígenas neozapatistas para apropiarse de una simbología de manera inteligente con el objetivo de construir nuevas narrativas que los representen y al mismo tiempo les favorezcan.

“Ocho días más tarde los 1,111 llegaron a la ciudad. Conscientes de que las fotografías de sus actos suelen dar la vuelta al mundo y aprovechando esa malicia mediática que los ha hecho noticia desde el principio, lanzaron sus consignas en el Zócalo enmarcados por los diseños luminosos de las fiestas patrias. La decoración oficial como marco del discurso rebelde daba como resultado un cuestionamiento: Y ¿Quién se independizó de quién?”¹³⁹

A pesar que durante la semana en que el movimiento se instaló en la capital la mayor parte de los discursos fueron diferentes y favorables a lo que se venían construyendo sobre los indígenas es importante señalar que tampoco esta idea fue unánime o compartida por todos, sobre todo porque para algunos parecía un tanto forzada y hacía pensar que más que un discurso positivo sobre los indígenas estas narrativas *extra favorables* caían un poco en la idealización. Como ejemplo de esto está el artículo de la escritora Margo Glatz quien describe a los indígenas como seres sin temor.

“Los indígenas de Chiapas ya no son víctimas solamente como lo fueron o lo son las troyanas, las yugoslavas, las argelinas, son gente cuyo corazón ha despertado, cuya conciencia cívica es imposible de soslayar, cuyos derechos se deben respetar. están conscientes del peligro de esa guerra abierta a las que se las somete y sin embargo no manifiestan ningún temor y se defienden. La imagen es literal... indígenas vestidos de soldados quienes transformados por el atuendo militar visten su cara de ferocidad animal.”¹⁴⁰

¹³⁹ SOLER, Jordi, “La bola” **La Jornada**, México, 20 de septiembre de 1997, sección cultura, año catorce, número: 4,685, p.24.

¹⁴⁰ GLATZ, Margo, “Chiapas, del duelo a la imprecación,” **La Jornada**, México, 5 de enero de 1998, sección el país, año: catorce, número: 4,789 p.10.

Al igual que Glatz el politólogo historiador Arnaldo Córdova describe en *La Jornada* a los indígenas como unos héroes que merecen no solo un reconocimiento por su valentía, sino justicia. Nótese que sobre todo quien hace este tipo de discursos son los colaboradores del periódico de *izquierda*, el cual de por sí ya es un poco favorito al movimiento y por el cual diversos autores como: Volpi, Levario. De la Grange y Rico, llegan a criticar.

“Esos indígenas (mujeres, niños, ancianos y hombres indefensos) que van por caminos lodosos, con los pies descalzos, y que ni siquiera saben a dónde dirigirse, no sólo merecen que se les ‘proteja’, merecen también que se les haga justicia, devolviéndolos a donde pertenecen y devolviéndoles lo que es suyo.”¹⁴¹

La marcha de los 1, 111 no solo logró reafirmar una imagen positiva que ya se venía realizando sobre los indígenas neozapatistas en la prensa mexicana, sino también hacer perceptible cuán cambiante era su imagen en la prensa dependiendo no solamente de los acontecimientos sino también del periódico y los agentes con autoridad a hablar que escribían sobre ellos.

2.2.4 La matanza de Acteal

Meses después de la marcha de los indígenas a la capital mexicana, la imagen favorable que se había establecido sobre los guerrilleros creció aún más, esta se desarrolló y adquirió otro sentido, uno más sólido hacia la creación de la figura *positiva* del indio, sobre todo tras la matanza de Acteal donde las acciones efectuadas por paramilitares en zonas indígenas llevaron a la muerte a 45 indígenas tzotziles en su mayoría mujeres y niños. De esta vez las representaciones que se realizaron sobre los indígenas fueron mucho más unánimes, en los discursos que se publican en los diferentes diarios es posible ver como los indios se convierten en mártires y de manera general las narrativas se vuelcan en contra de aquellos que desarrollan una imagen así como un discurso anti indigenista.

¹⁴¹ CÓRDOVA, Arnaldo, “Nuestros refugiados” **La Jornada**, México, 7 de enero de 1998 sección el país, año: catorce, número: 4, 791 p.6.

En su artículo publicado por *El Universal* el periodista Macario Schettino condena la muerte de los indios y señala que su muerte fue un ataque directo solo por el hecho de vivir en la miseria.

“... Así nomás, simplemente cuarenta y cinco mexicanos, cuarenta y cinco indígenas, cuarenta y cinco seres humanos, mujeres y niños, muertos en un ataque avisado, anunciado por siglos de miseria de indiscriminación, de indignidad...”¹⁴²

Al día siguiente igualmente en *El Universal* el periodista Carlos González habla de los indígenas como seres inocentes, humildes, que fueron asesinados a sangre fría. A pesar de que el periodista se refiere a los indígenas como inocentes, este también hace referencias sobre el lugar donde ocurrió tal acontecimiento haciendo hincapié en que esto sucedió debido a que la región es una de las zonas más pobres e ignorantes de la República.

“Otra vez ha corrido sangre inocente de gente Humilde en México, ahora ha sido en Chiapas que junto con Guerrero y Oaxaca forma la zona más oscura de la geografía, de la pobreza del subdesarrollo, de la ignorancia; de tal manera contrastante del México que tuvo la ilusión de que estaba a punto de ser admitido en ese club tan exclusivo y tan fríamente egoísta del primer mundo.”¹⁴³

Tres días después del artículo de González, el periodista David Huerta publica también en *El Universal* un artículo haciendo una fuerte crítica a los hechos sucedidos en Acteal, en donde además de condenar lo ocurrido no solo porque eran mujeres y niños indígenas, sino porque según el periodista estos eran los más débiles y pobres de todos los mexicanos.

“Es inconcebible que se haya disparado con esa deliberación homicida y tristemente eficaz contra mujeres y niños indígenas los más débiles y los más pobres de todos los mexicanos.”¹⁴⁴

¹⁴² SCHETTINO, Macario, “Navidad en Chiapas”, **El universal**, México, 26 de diciembre de 1997, primera sección, año: LXXXII tomo: CCCXXIII número: 29,292, p.7

¹⁴³ GONZÁLEZ, Parrodi Carlos, “Nuevamente golpea la barbarie” **El universal**, México, 27 de diciembre de 1997, primera sección, año LXXXII tomo: CCCXXIII, número: 29,293. p.7

¹⁴⁴ HUERTA, David, “El olvido y la sangre,” **El Universal**, 30 de diciembre de 1997, primera sección, año LXXXII tomo: CCCXXIII número: 29,296 p.7

A pesar de que el discurso que se crea sobre las muertes en Chiapas en general es de crítica y condena hacia los hechos sucedidos el resultado de las representaciones que se hacen sobre los indígenas son negativas, pues al referirse los líderes de opinión a los hechos estos lo hacen de una forma específica para causar más pena y los indígenas son vistos nuevamente como víctimas, incluso agentes que ya habían establecido su opinión lo vuelven a hacer recalando su posición, por ejemplo el periodista Macario Schettino, quien había comentado los hechos el 26 de diciembre lo vuelve a hacer el 29 del mismo mes, dejando claro que lo que está atrás de esas muertes es simple odio solo por el hecho de ser indígenas.

“¿Qué hay detrás de la matanza de Acteal? Sin duda hay odio, no podrían matarse medio centenar de personas inermes... lo que está atrás de la matanza en Chiapas es odio, es miseria, es enajenación. No son comunistas embozados, ni luchas religiosas ni indios ignorantes, como tan fácilmente acostumbramos calificarlos.”¹⁴⁵

Cabe señalar que los discursos además de que representaron a los indígenas como víctimas también sirvió para realizar un ataque general al gobierno, quien en las narrativas fue representado como el villano de la historia, pues era a él quien se le culpaba de los hechos acontecidos en Chiapas, como ejemplo podemos citar al doctor en ciencias políticas Luis Garrido quien culpa al ejército mexicano de la masacre de los indígenas a quienes describe como seres de una resistencia inigualable.

“ La estrategia de Acteal le permitió al gobierno la escalada militar, pero esta les está fallando pues olvidaron en sus previsiones que están ante pueblos dotados de una capacidad de resistencia inigualable, las lecturas de San Tzu y de los manuales del Pentágono no les sirven de nada a los oficiales del muy desprestigiado Ejército Mexicano ante la inteligencia de los campesinos tzeltales y tzotziles.”¹⁴⁶

Los discursos en torno a lo sucedido duran más tiempo en la prensa de lo que duraron en general otras noticias en torno a los indios, siendo posible observar que a

¹⁴⁵ SCHETTINO, Macario, “Odio, miseria, enajenación”, **El Universal**, México, 29 de diciembre de 1997, primera sección, año LXXXII tomo: CCCXXIII número: 29,295, p.6

¹⁴⁶ GARRIDO, Luis Javier “La escalada”, **La Jornada**, México, 9 enero de 1998, sección el país, año: catorce, número: 4,793, p.13.

casi cuatro meses de lo sucedido aun este hecho sigue dando de que hablar. En estos artículos que se siguen realizando es posible ver como después de estos acontecimientos la imagen de los indígenas quedo gravada en el imaginario como una imagen positiva a pesar de que los discursos en este periodo los victimizaron. Lo anterior lo podemos observar en un artículo que fue escrito por el antropólogo Gaspar Morquecho, quien se refiere a los indígenas como seres fuertes con un espíritu rebelde.

“Al dolor por la matanza de Acteal, los indios abrirán un espacio más en sus fuertes corazones para dar cabida al dolor que les causa la expulsión del padre Miguel, sentimiento que, sin duda, alimentará su rebeldía --muy al contrario de los cálculos gubernamentales. Los indios saben resistir. Esos son los signos de estos tiempos.”¹⁴⁷

Por primera vez en los cuatro años que el EZLN está activo en la vida nacional, el discurso de la prensa es unánime, uniforme, los diarios a pesar de sus diferentes líneas editoriales construyen una imagen similar sobre los indios y a pesar de que esa imagen era la de víctimas, al final el resultado fue positivo, ya que hubo discursos que hicieron representaciones favorables haciendo hincapié en su capacidad de resistencia.

Sin embargo esta posición adoptada por los agentes autorizados a hablar nos hace pensar que más que un sentimiento de apoyo o solidaridad con los hechos acontecidos estos discursos son realizados de una manera para atacar la ya deteriorada imagen del gobierno priísta. Aquí es importante señalar que solo faltaban dos años para las elecciones presidenciales y en este momento ya existían algunos grupos políticos que habían iniciado una campaña pre presidencial alegando que México necesitaba un cambio, una transición política.

2.2.5 La consulta ciudadana

Finalmente, la transformación de la imagen de los indígenas en la prensa capitalina llega a su punto más alto en 1999 con la consulta ciudadana que se realizó

¹⁴⁷ MORQUECHO, Gaspar “El padre Miguel”, **La Jornada**, México, 14 de marzo de 1998, sección el país, año: catorce, número: 4,857, p.8.

por todo el país. Esta consulta pretendía que a través de una encuesta volcada a los diversos sectores de la sociedad los ciudadanos señalaran cual era la vía y papel que los indígenas tenían que seguir para garantizar la representación social y política de los pueblos indios.

Dicha consulta, llevo a que diversos neozapatistas viajaran por los diferentes estados que conforman todo el país para escuchar las demandas o propuestas que la población quisiera expresar a los guerrilleros. Al respecto el periodista y director de cine Eduardo Montes describe en *La Jornada* a los indígenas como seres indoblegables, que a pesar de todos los obstáculos que se les habían presentado a lo largo de los años estos seguían de pie y con su lucha.

“Los cinco mil zapatistas que recorrieron el país para impulsar la consulta de mañana 21 de marzo muestran, una vez más, que los indígenas son indoblegables en su determinación de alcanzar metas de justicia y dignidad. El bloqueo militar abusivo y costoso, las amenazas constantes, las presiones atroces sobre los pueblos indios, los asesinatos y masacres; en suma, las diversas acciones militares, policiacas y políticas que algunos llaman guerra de baja intensidad o especial, organizada desde el gobierno federal, no han podido abatir la voluntad inquebrantable del EZLN y sus extendidas bases de apoyo.”¹⁴⁸

El mismo día también en *La Jornada* el filósofo y maestro en literatura latinoamericana Abraham Nuncio, señala que los indios y su consulta ciudadana han causado una impresión positiva, pues diversos sectores se han hecho partícipes de alguna manera en la consulta.

“La presencia de los indios de Chiapas produjo en muy diversos sectores de la sociedad regiomontana una impresión positiva, vinculada con la consulta del pasado domingo: desde las amas de casa de la colonia del Valle hasta los universitarios y los habitantes de colonias populares los hicieron sentir huéspedes cómodos de una sociedad conservadora, sí, pero no cegada por sus principales medios de comunicación.”¹⁴⁹

¹⁴⁸ MONTES, Eduardo, “La cita de mañana”, **La Jornada**, México, 20 de marzo de 1999, sección el país, año: catorce, número: 5,223, p.9.

¹⁴⁹ NUNCIO, Abraham, “Rostros y pasamontañas en Monterrey” **La Jornada**, México, 20 de marzo de 1999, sección política, año: quince número: 5,223 p. 8.

Cabe señalar que cuando se realizó la consulta nacional sobre los derechos y la participación indígena, de igual manera se habló un poco sobre lo que se creía que era necesario a la hora de participar y algunos líderes de opinión hacen un llamado para dejar de lado los tintes racistas, lo interesante es ver como los adjetivos calificativos que usualmente se utilizaban para describir a los indígenas cambian o se acentúan aun más, por ejemplo la Doctora en estudios latinoamericanos Patricia Galeana en su artículo publicado en *La Jornada* se dirige a los indígenas como nuestros antepasados, regresando un poco al discurso que era difundido en la etapa del indigenismo.

“Una primera lección que nos brinda la historia es la de defender a toda costa los avances, logrados por nuestros antepasados, para suprimir la discriminación racial y no retroceder a las repúblicas de indios que segregaron a los indígenas, para poder controlarlos y explotarlos mejor su fuerza de trabajo... Es muy importante que este saludable debate nacional no tome un sesgo racista que divida al país y que nos encontremos ahora con distingos por el color de la piel o la mayor o mejor pureza de raza indígena”.¹⁵⁰

En este periodo los discurso entorno a la imagen de los indígenas son más equilibrado, las representaciones que se hacen sobre ellos son positivas por así decirlo ya que ponen énfasis en la pluralidad de los indígenas la cual se hace extensiva hacia la sociedad al momento de pedirles su opinión sobre el curso que debería tomar la lucha.

Así, después de cinco años de lucha pareciera que la imagen de los indígenas está más centrada, ya que al momento de hablar sobre ellos los agentes autorizados a hablar lo hacen de forma más unánime, sin embargo es necesario tener en cuenta que esto también solo podría ser una falsa percepción, ya que durante este periodo los artículos relacionados a los indígenas disminuyen drásticamente en comparación a los años anteriores debido a que los diarios toman la mayor parte de los espacios para hablar sobre las próximas elecciones presidenciales, siendo pocos los agentes que abordan en algún momento el transcurso que estaba siguiendo la lucha neozapatista.

¹⁵⁰ GALEANA, Patricia, “Por una sociedad igualitaria”, **La Jornada**, México, 20 de marzo de 1999, sección política, año: quince número: 5,223 p. 11.

2.3 La representación de los indígenas al finalizar el siglo XX.

Como ya se señaló en el capítulo anterior, aunque la relación de la prensa con el gobierno fue complicada siempre existió una relación próxima hasta finales de los años 80, cuando las circunstancias políticas y sociales propiciaron cambios importantes en el campo periodístico haciendo con que los intereses que alguna vez los habían aproximado se modificaran. Esta modificación fue importante no solo para los medios, sino también para el EZLN, ya que el distanciamiento de los intereses de las partes, proporcionó el momento ideal para que la exposición del movimiento neozapatista causase interés y fuese noticiado en la prensa. El neozapatismo supo aprovecharse de esas circunstancias, al utilizar los medios como una plataforma para construir una imagen que lograra llamar la atención de diversos sectores.

Después de analizar los discursos a través de los artículos en esta primer etapa es posible observar que la construcción discursiva del indígena, desde la aparición del neozapatismo en 1994 hasta finales del siglo XX, paso por una serie de transformaciones y si bien estas transformaciones no fueron constantes porque en algunos momentos se volvía a caer en los discursos colonialistas llenos de racismo, estas nuevas perspectivas dieron entrada a una nueva percepción sobre la visión que se tenía de los indios, una más amplia, menos cuadrada.

De igual manera esta nueva forma de hacer guerrilla que rompe con todos los estereotipos deja al descubierto cómo los medios producían un gran número de discursos con tintes racistas debido a que estos mostraban una superioridad ante las minorías quienes eran mostrados como seres inferiores en las narrativas de poder, sin embargo esta nueva exposición que estaban teniendo los indios en los medios masivos de comunicación ayudó como señala Aguayo a construir nuevas representaciones que rompieron con el discurso paternalista, indigenista o genocida, que se venía realizando y que remitían al despojo y la explotación.¹⁵¹

Y aunque en general no es posible asegurar que las viejas narrativas que se hacían sobre los indígenas cambiaron, es posible decir que los cambios en la imagen de los indios no fueron mínimos, sobre todo si nos ponemos a pensar que durante los años noventa antes del levantamiento neozapatista los indígenas en México no habían

¹⁵¹ AGUAYO, 2008, p.11

sido parte activa de la agenda mediática de los principales medios de comunicación, debido a que estos no eran considerados noticiables.¹⁵²

Dicho lo anterior y después de ver los cambios en los discursos, es posible señalar que gracias a la aparición del neozapatismo en la prensa, los indígenas lograron abrir un camino que además de brindarle un espacio de discusión como no se había construido antes entre el Estado y los indígenas, posibilitó un dialogo diferente, sin tabúes al exponer diversos temas que hasta entonces eran menospreciados o considerados prohibidos como: los derechos indígenas o las autonomías.¹⁵³

De esta manera a los pocos estos nuevos abordajes modificaron la vieja imagen estereotipada que se venía realizando de los indios ya que develó el racismo *escondido* en los discursos de poder siendo esto cada vez más evidente en las diversas narrativas que se construyeron durante el conflicto, a medida que este tomaba una mayor dimensión social.

2.4 Denominaciones sobre los indígenas en la prensa (1994-1999)

Ahora bien, para evidenciar como la representación de los indígenas se fue construyendo y reconstruyendo desde 1994 a 1999 se realizó una tabla que muestra el cambio de imagen o la permanencia del discurso indigenista a través de las palabras utilizadas por los líderes de opinión para representar a los indios a lo largo de los años.

	1994	1995	1996	1997	1998	1999
El Universal	Manipulados Inocentes Ignorantes Miserables	Alzados Encapuchados Idiotas útiles	Creativos Humildes Humanos Sabios Pacientes Valientes Fuertes Superiores	Cívicos Dignos Armónicos	Victimas	

¹⁵² Suárez y Alcantara (2015) señalan que a pesar de que los indios siempre estuvieron presentes de alguna forma en la prensa, estos nunca llegaron a ser realmente “noticiables”, es decir no eran un tema constante en los medios informativos, sino un tema que “aparecía y desaparecía según las circunstancias sociales, económicas, y políticas del momento.” véase SUÁREZ, E. Marcela, DURÁN, A. Carlos Alberto, La prensa decimonónica mexicana del “indio” y otros temas, *revista mexicana de ciencias agrícolas*, vol 2, 1, 2 y 3 de octubre de 2015, p.210

¹⁵³ AGUAYO, 2008, p.9

			Ignorantes Salvajes			
La jornada	Parias Famélicos Desheredado s		Extraordina rios Dignos Con esperanza Armónicos	Fuertes Campesin os Malicioso s Dignos	Consiente s Cívicos Feroces Fuertes Resistente s Indoblega -bles Inquebran -tables	

Como es posible observar en la tabla el uso de la palabra indígena en los diversos artículos de opinión pasó a designar a los indígenas de manipulados e ignorantes en 1994 para valientes y fuertes en 1998. En este periodo el discurso con relación a los indios es tan variado y cambiante que no es posible determinar que existió en general un total cambio hacia la imagen de ese que era considerado como el otro, sin embargo es posible señalar que hubo un cambio en el antiguo discurso que se venía construyendo en torno a este.

Así mismo es necesario señalar que como lo muestra el cuadro el discurso que existía sobre los indígenas no era constante y siempre era abordado la mayoría de las veces desde los intereses y las ideologías de los diarios y los agentes autorizados para hablar.

Capítulo 3- Representaciones de los indígenas en la prensa capitalina durante el gobierno panista (2000 - 2003)

Posteriormente a las elecciones presidenciales del año 2000 por primera vez en poco más de 70 años los mexicanos esperaban una transformación institucional y aunque no se tenía muy claro como esta se daría, se esperaba que con la llegada de Vicente Fox a la presidencia de la República se realizaran diversos cambios en el nuevo gobierno que llevaran a México hacia una nueva democracia.

Después de revisar los periódicos y leer diversos artículos de opinión de esos años, entre los cambios más esperados la prensa mexicana resaltó especialmente dos, la resolución del problema indígena y la modificación de las relaciones gobierno – prensa en el ámbito comunicativo, de hecho, el campo periodístico era uno de los sectores que más esperaba esta mudanza, esto se hace más visible en *El Universal*, periódico que a través de la editorial a pocos días de ser proclamado Vicente Fox como presidente de la República el diario publica una serie de artículos en los que le *pide* al nuevo gobierno una relación diferente en materia de comunicación en comparación a la que manejaba el PRI.

Un ejemplo de esto puede ser visto en uno de los artículos que publicó el diario de México, en donde de forma *indirecta* el periódico al mismo tiempo que criticaba la vieja comunicación que el gobierno hegemónico había sostenido con los medios de comunicación impresa, la editorial del diario también le recordaba al nuevo gobierno la desgastada relación que al final de la *era* priísta mantenía con la prensa.

“Un tema de discusión de enorme interés en el próximo sexenio, será el de la relación de los medios con el próximo gobierno de la República en un contexto de transición política... se requiere de un amplio debate para definir cuestiones básicas para asegurar una relación más transparente entre medios y gobierno federal. Los medios de propiedad del gobierno no deben ser un instrumento de funcionarios en busca de promoción personal...debe evitarse que bajo el control de autoridades estos medios sean manejados como instrumentos de control político... Nada sería más pernicioso que la nueva sociedad que se pretende fundar dentro de la transición que un control abierto o sutil, sobre los medios de comunicación.”¹⁵⁴

¹⁵⁴ EDITORIAL, “Prensa sin ataduras” *El Universal*, México, 27 de julio del 2000, sección opinión, año: LXXXIV tomo: CCCXXXIV número: 30,227, p.A26

Lo anterior es importante ya que supone que los medios y la relación que este trazó con ellos fue una cuestión relevante para el periodo que analizaremos, ya que tal vez este cambio de relación modificó la imagen que se venía construyendo sobre los indígenas. Además es necesario señalar que para Fox la comunicación mediática efectivamente ocupó un lugar especial tanto en su periodo de campaña, cuanto después de su triunfo, el cual constantemente utilizó para beneficiarse en materia de imagen.

Un ejemplo de esto es visible cuando después de electo en una gira por Europa los periodistas del viejo continente lo llegan a cuestionar sobre la dirección que su gobierno tomará para solucionar el problema de los indígenas chiapanecos, a lo que el presidente Fox respondió que el camino que su gobierno adoptaría sería a favor a sus *hermanos* indígenas, a quienes les prometía que el conflicto chiapaneco lo resolvería de manera rápida y favorable para todos.¹⁵⁵ Sin embargo estos discursos deben ser cuestionados debido no solamente a que las acciones del presidente Fox eran muy diferentes a sus palabras, sino sobre todo a que Fox sabía como lidiar con los medios al utilizarlos y emplearlos a su favor, pues recordemos que antes de ser presidente de la república mexicana Vicente Fox había sido director de marketing de Coca-Cola en América Latina.

Así, es importante observar las relaciones que Fox trazó con los medios de comunicación sobre todo porque según Borjas (2003) la política mediática que el gobierno foxista implementó el día que tomó posesión como presidente estaría basada en un modelo de comunicación política ligado a la propaganda, el cual según Bravo (2009) cambió la forma de entender la política y el ejercicio del poder en México debido a que este inauguró un nuevo dialogo el cual empleó otros lenguajes, el de los medios de comunicación y del espectáculo político, modificando las reglas en materia de comunicación política que se venía haciendo en México.¹⁵⁶

Lo anterior se ve reflejado a partir de julio del año 2000 cuando a pesar de ya haber ganado las elecciones parecía que Fox seguía en campaña política debido a que seguía prometiendo y señalando a través de artículos pagos en la prensa y *spots* que salían en la radio y televisión todo lo que haría para resolver de un modo favorable el

¹⁵⁵ Comunicado Vicente Fox, Davos, Suiza, 26 enero 2001, disponible en: <http://fox.presidencia.gob.mx/buscador/index.php?contenido=395&pagina=3&palabras=hermanos+y+hermanas+indigenas> consultado en 15 de enero del 2016

¹⁵⁶ BRAVO, Jorge, La comunicación gubernamental de Vicente Fox, **El Cotidiano**, UAM, núm. 155, mayo-junio 2009, p.46.

problema sobre los indígenas. El momento más alto que este atinge en relación a los neozapatistas se da de manera más visible en el 2001 cuando este hizo un llamado público a los guerrilleros y los invita a ir a la capital con el motivo de dar una resolución *definitiva* al conflicto, convirtiéndose tal acto más en una fiesta mediática que en un encuentro serio con asuntos delicados a tratar, finalmente recordemos que Fox era antes que nada un empresario y un publicista con fines económicos y políticos bien definidos.¹⁵⁷

Después de señalar algunos cambios que se realizaron durante este periodo a diferencia del periodo anterior, a continuación daremos inicio a los diversos análisis, mostrando la imagen que los periódicos hicieron sobre los indígenas durante los años del 2000 al 2003 intentando observar si la representación que la prensa hizo sobre los indios cambia con el nuevo gobierno panista o se mantiene igual que durante el gobierno del PRI. Así mismo con el propósito de realizar un mejor análisis de las fuentes igual que el capítulo anterior se decidió subdividir este apartado en diferentes tópicos, específicamente cuatro los cuales guiaron el discurso sobre los indígenas durante estos años, estos apartados son: La transición democrática, El *Zapatour*. Segunda marcha neozapatista a la capital, El EZLN y el ETA, y por último El noveno aniversario del EZLN.

Finalmente antes de pasar a los tópicos de igual forma que en el capítulo anterior se presenta un cuadro a manera de presentación de los líderes de opinión que fueron citados en este capítulo, este cuadro reúne los líderes de opinión de los dos periódicos estudiados y que realizaron una representación sobre los indígenas, además de señalar sus áreas de actuación con el fin de observar desde que posición estos hablan.

3.1 Columnistas de *La Jornada* y *El Universal*.

En este capítulo los columnistas de *La Jornada* tendrán una mayor participación en la construcción de la representación sobre los indígenas en comparación con *El Universal*, esto debido a que después de la marcha de los

¹⁵⁷ Cuando señalo que el presidente Fox tenía fines políticos y económicos bien definidos es necesario tener en mente que para llegar a la presidencia Fox había creado una asociación, es decir un grupo de empresarios, directores de diversas multinacionales de gran prestigio llamado *Los amigos de Fox* quienes apoyaron económicamente la campaña presidencial del primer presidente panista.

neozapatistas en el 2001 *el gran diario de México* deja un poco de lado las noticias que tienen relación con los indígenas y se enfoca más en otras noticias. Por otro lado cabe señalar que en este periodo los columnistas de *La Jornada* que se encargan de realizar alguna opinión entorno al movimiento serán más y mas variados en comparación con *El Universal* resaltando la pluralidad del diario.

Columnistas de <i>La Jornada</i>	Área de actuación.
Carlos Montemayor	Escritor, traductor y activista social, miembro de la academia mexicana de la lengua.
Ricardo Robles O.	Sacerdote jesuita y asesor del EZLN durante los diálogos de San Andrés y miembro de la Comisión de Seguimiento del congreso Nacional Indígena.
Luis González Souza	Profesor de la facultad de ciencias políticas de la Universidad Nacional Autónoma de México. (UNAM)
Neil Harvey	Dr. Profesor investigador en el departamento de gobierno de la Universidad Estatal de México y director del centro de estudios de América Latina de la frontera.
Yvon Le Bot	Sociólogo, director de investigación en el Centre National Recherche Scientifique, también es parte de Centre d'Analyse et de Intervention Scientifique y del laboratorio de la Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales.
Gilberto López Rivas	Político y antropólogo mexicano miembro del partido del PRD
Adelfo Regino Montes	Ex secretario y promotor de asuntos indígenas de Oaxaca.
Luis Linares Zapata	Fundador de la jornada.
Luis Hernández Navarro	Reportero e investigador independiente.
Marcos Roitman Rossenmann	Académico, sociólogo, analista político.
Magdalena Gómez	Maestra de la Universidad Pedagógica Nacional, perteneciente del cuerpo académico, ciudadanía diversidad y educación.
Jorge Camil	Abogado, Dr. por la universidad de Houston
Luis Javier Garrido	Profesor investigador y analista político
Rolando Cordera Campos	Licenciado en economía, con posgrado en la London School for Economics.
Marcos Rascón	Analista político y activista social.
Adolfo Gilly	Historiador en ciencia política, profesor de la facultad de ciencias políticas de la Universidad Nacional Autónoma de México. (UNAM).
Eduardo Galeano	Periodista y escritor.
Néstor Buen	Abogado, profesor emérito de la UNAM.
Adolfo Sánchez Rebolledo	Periodista y activista.
Alejandro Anaya Muñoz	Doctor en ciencias políticas de la Universidad del Essex y director de la sede región Centro de Investigación y Docencia Económicas.
Carlos Monsiváis	Escritor y periodista mexicano.
Francisco López Bárcenas	Abogado y teórico en derecho indígena.
Jaime Martínez Veloz	Arquitecto, escritor y político.
Armando Batra	Filósofo y profesor de la facultad de economía de la UNAM.
Joxe Iriarte Bikila	Miembro del parlamento del país Vasco
	Escritor, periodista, militante del ETA en los orígenes de la

Javier Ortiz	organización, subdirector y jefe de opinión del diario El Mundo.
José María Esparza Zabalgui	Director del Gara.

Por su parte en este capítulo *El Universal* tendrá una menor participación en comparación con *La Jornada*, debido a que este no se posiciona o no realiza tantos artículos de opinión referentes a los indígenas como antes, la disminución de su participación será aun más notoria sobre todo después del 2001 tras la marcha neozapatista a la capital del país. Así mismo en este capítulo es posible observar que los líderes que se encargan de representar a los indígenas son menos en comparación a *La Jornada*, lo que fija una representación menos plural del problema en comparación a este diario.

Columnistas de <i>El Universal</i>	Área de actuación
Ricardo Alemán	Periodista, fundador, y accionista de La Jornada.
Francisco Cárdenas Cruz	Analista político.
Rosario Ibarra	Activista, dirigente del comité Eureka.
Ociel Mora	Antropólogo social.
Ricardo Rocha	Periodista, corresponsal de guerra, productor y conductor.
Carlos Ramírez	Analista político, profesor de la UNAM y de la Universidad Iberoamericana.
Félix Fuentes	Reportero, comentarista político.
José Dávalos	Dr. en derecho y profesor de la facultad de derecho de la UNAM.
Gerardo Uzueta	Político, periodista y ensayista.
Ramón Cota Meza	Analista político, traductor y guionista.
David Huerta	Escritor.
Mauricio Rossell	Abogado, miembro del PRI y coordinador de asesores del subsecretario de comercio exterior e inversión extranjera.
Pablo Marrentes	Abogado, Maestro en comunicación y Doctor en Historia.
Víctor Flores Olea	Escritor, abogado, profesor de la facultad de Ciencias Políticas de la UNAM, embajador de la unión soviética y representante de México en la UNESCO.

3.1.1 La transición democrática.

Como ya señalamos después de las elecciones presidenciales del 2 de julio con la salida definitiva del PRI resurge una esperanza para resolver el conflicto chiapaneco, no solo porque había sido una promesa electoral, sino porque la prensa a través de los columnistas había señalado que para que México transitase hacia una nueva y verdadera democracia era necesario acabar con los conflictos que perjudicaban el desarrollo del país, haciendo alusión a la guerrilla neozapatista.

Acorde con esto comienzan a escribirse algunos artículos sobre las “promesas de campaña electoral” en las que Fox entonces candidato a presidente prometía dar solución a los problemas que afectaban a los indígenas y en este debate sobre como debería ser resuelto el conflicto guerrillero resurge nuevamente una representación específica de los indios, cabe señalar que al igual que en otras ocasiones esta representación dependió de la ideología de los columnistas como había sucedido en 1994 ó 1996.

Así, a través de sus críticas al antiguo gobierno es evidente que entre los agentes con autoridad a hablar hubo una tendencia a realizar elogios hacia los indígenas, además de recordarle al nuevo gobierno que aún existe una deuda pendiente que tiene que ser solucionada, por ejemplo: el periodista Ricardo Alemán describe en *El Universal*, la dolorosa guerra que han tenido que librar los indígenas en contra del gobierno dándoles pocos resultados, pues según él, los indígenas siguen igual... confinados en el olvido.

“Han pasado seis años y siete meses del levantamiento zapatista... está por terminar el gobierno de Ernesto Zedillo y mediante las urnas esa sociedad que apeló el EZLN... ha depuesto al partido del Estado... pero a pesar del cambio gestado y a pesar del aporte indudable que impulsó el EZLN en la alternancia del poder y en el fin del sistema del partido... parece que nada ha cambiado, sino que la situación de los indígenas de Chiapas a empeorado. Y es que en esos seis años y siete meses los zapatistas debieron ser utilizados como estrategia electoral del miedo... debieron padecer el mayor cerco militar de la historia mexicana, debieron sufrir crímenes como los de Acteal... y debieron ser confinados y olvidados.”¹⁵⁸

¹⁵⁸ ALEMÁN, Ricardo, Itinerario político, “seis años siete meses y en Chiapas nada ¿Por qué el silencio del EZLN?” *El Universal*, México, 27 de Julio de 2000, sección opinión, año: LXXXIV tomo: CCCXXXIV número: 30, 239. p.A25.

Un punto a notar es que aunque de manera general los discursos siguen el mismo tema, las representaciones que se hacen sobre los indígenas y su papel cambia según los enfoques, por ejemplo a diferencia de Alemán el sacerdote jesuita, Ricardo Robles publica en *La Jornada* una columna en la que diverge de Rocha y recuerda al público que los indígenas no son más aquellos olvidados, además de señalar que la lucha que los indígenas han trazado ha sido de forma gloriosa, no como los olvidados, sino como dignos expertos en materia de interculturalidad.

“Importa recordar que tampoco en San Andrés se dio un verdadero diálogo intercultural. No se trató de comprender mejor las propuestas profundas de los pueblos indios y buscar soluciones escuchando... Quedó claro entonces que los indígenas son más expertos en interculturalidad, más capaces de ese dialogo entre diferentes, más directos, propositivos y abiertos... nunca se aceptó que el verdadero interlocutor del gobierno eran las comunidades zapatistas y los pueblos indios, que la comandancia era su voz y debía consultar y rendir cuentas. Nunca se vio a *Marcos* como vocero de ellos sino como jefe.”¹⁵⁹

Días después en contra la visión de Robles el periodista Emanuel Carballo en *El Universal* hace referencia a los indígenas como los marginados, no como los expertos como señalaba Robles, los marginados que lucharon contra el gobierno priísta por un mejor futuro, futuro que el nuevo gobierno panista decía que iba a cambiar.

“Probablemente el EZLN y los cientos de organizaciones sociales que animan la vida del estado sentirán menor desconfianza ante un gobierno ajeno al PRI y su pasado. Los poderes reales advertirán una robusta presión para entrar en contacto con las fuerzas que agrupan a los marginados si es que sueñan con homologarse al futuro, al país de la concordia por el que Vicente Fox y su equipo de transición dicen luchar afanosamente.”¹⁶⁰

Es notorio que aquí Carballo aprovecha su columna no solo para realizar una representación de los indios, sino para criticar al nuevo gobierno foxista al señalar

¹⁵⁹ ROBLES, O. Ricardo, “El dialogo ausente”, **La Jornada**, México, 3 de agosto de 2000, sección política / opinión, año: dieciséis, número: 5,720, p14.

¹⁶⁰ CARBALLO, Emanuel, “Chiapas ¿asunto de 5 minutos?”, **El Universal**, México, 8 de agosto de 2000, sección opinión, año: LXXXIV tomo: CCCXXXIV número: 30, 239. p.A23.

que no ha habido cambios dejando de lado un poco el tema central sobre los indígenas.

Una semana después también en *El Universal* la activista social Rosario Ibarra escribe sobre el movimiento de manera favorable, pero a diferencia de Carballo el análisis que hace la activista social es más optimista al señalar que el conflicto armado terminará y la solución se dará a favor de los indígenas. En esta columna Ibarra describe a los indios como seres de infinita dignidad que cargan las demandas de todos los humillados.

“...los de abajo hablan con dignidad, caminan con dignidad; con dignidad extrema, no aceptan limosnas, aunque el hambre les desgarré las entrañas; con infinita dignidad defienden sus derechos y miran de frente, con esos sus ojos que es lo único visible de su rostro cubierto por el uniforme negro del pasamontañas. Los ojos de todos los pobre y humillados miran hacia México... las demandas y exigencias de todos los humillados y explotados de la tierra son las mismas de los zapatistas.”¹⁶¹

Es tanta la diversidad de discursos que se vuelven hacer sobre los indígenas en este periodo donde se discute la transición política y el problema chiapaneco que el profesor de la facultad de ciencias políticas Luis González recalca un día después de Ibarra con un artículo en *La Jornada* la paradoja del racismo mexicano. Ya que él cuestiona la curiosidad de la situación mexicana y señala que para ser México un país tan racista es difícil creer que la felicidad nacional depende de una minoría de indios.

“Paradoja del centralismo chilango: la suerte de todo México sigue dependiendo de un arrinconado estado, Chiapas. Paradoja del racismo más rampante: una minoría de indios tiene en sus manos la llave de la felicidad nacional, si algo así existe. Incongruencia fatídica de Fox y su equipo de pre gobierno: reducir el tema Chiapas. ¿Es posible imaginar un futuro decente para México, si antes no se salda la deuda racista con los dueños originales del país?... Y dónde acabará la transición política del país si continúa la guerra contra los indígenas zapatistas.”¹⁶²

El comentario de González muestra no solo la importancia que el debate sobre los indígenas esta alcanzando, sino también como a pesar de este ser un tema tan

¹⁶¹ IBARRA, Rosario “La utopía planetaria” *El Universal*, México, 15 de agosto 2000, sección editorial /opinión, año: LXXXIV tomo: CCXXXII número: 30,246 p. A30.

¹⁶² GONZÁLEZ, Souza Luis, “México Chiapaneco”, *La Jornada*, México, 19 de agosto de 2000, sección política / opinión, año: dieciséis, número: 5,736 p. 17

relevante para la agenda política, los indígenas sigan siendo menospreciados. Un día después de González señalar esto el director del centro de estudios de América Latina en la frontera Neil Harvey realiza un artículo también en *La Jornada* donde critica a todos aquellos que creen que la lucha indígena fue oprimida o extinta y señala que no es una lucha marginada y mucho menos que esta está desgastada.

“El zapatismo está presente, aunque no en la forma sumisa, marginada o desgastada que algunos piensan o quizás quisieran. El zapatismo tampoco es reductible a la figura de *Marcos*. Así que, si de construir la paz con dignidad y justicia (ambos elementos fundamentales de la democracia) se trata, el equipo de Fox tendrá que hacer un mayor esfuerzo para escuchar a los zapatistas tal y como son y no obligarlos a hablar en los términos que más le convenga a la nueva elite política.”¹⁶³

A pesar de que los discursos en general eran favorables hacia los indígenas, conforme continua la discusión sobre como resolver el conflicto, también surgen otros discursos sobre todo en *El Universal* que muestran otra cara del problema, es decir una visión diferente a las ya presentadas en su mayoría por *La Jornada* en donde cuestionan el movimiento, sus integrantes, así como las decisiones que hasta ahora se han tomado para darle una resolución a este problema. Como ejemplo podemos citar al periodista Raúl Cremoux, quien a diferencia de Ibarra, González o Harvey señalaba la dificultad de resolver el conflicto debido al *atraso* centenario en el que se encontraba Chiapas, delimitando queriendo o no la diferencia que existe entre los indígenas con el resto de la población mexicana.

“El reto es mayúsculo, ya que el grueso de Chiapas sigue incrustado en el pasado. Incorporarlo al siglo XXI requiere un salto centenario.”¹⁶⁴

Es necesario señalar que los discursos como el que realizó Cremoux siempre estuvieron de alguna forma presentes en el debate, sin embargo, fueron más los agentes con autoridad de hablar que cuestionaron este tipo de visiones y realizaron otro tipo de narrativas. Por ejemplo: ante los discursos que señalaban que los

¹⁶³ HARVEY, Neil “Los zapatistas se están hablando”, Neil Harvey, **La Jornada**, México, 20 de agosto de 2000, sección estados, año: dieciséis, número: 5,737 p.4.

¹⁶⁴ CREMOUX, Raúl “¿Chiapas tiene remedio?” **El Universal**, México, 25 agosto del 2000, sección editorial /opinión, año: LXXXIV tomo: CCXXXII número: 30,256 p. A30.

indígenas eran personas que vivían en un retraso en comparación con la población mexicana el Sociólogo Yvon Le Bot publica en *La Jornada* un artículo en el que nos recuerda que esa imagen negativa que se estaba haciendo sobre los indios no tenía más cabida en esta época y para entender los acontecimientos que se estaban desarrollando en ese momento, era necesario tener en cuenta que las condiciones históricas y sociales de México habían cambiado.

“No todos los indios de Chiapas se sublevaron... los rebeldes pertenecían a los sectores que se habían alejado de la tradición y no eran los más desposeídos, habían apostado a las reformas y su cólera estaba a la altura de su frustración. El zapatismo tomó, pues, impulso en la división de las comunidades y se inscribió en la perspectiva de los movimientos indígenas que se desarrollaron en todas partes de América Latina desde los años sesenta... Hoy, la imagen negativa de los indígenas -inferiores, sumisos, destinados a desaparecer- ya no tiene ya sustento. Cada vez son más los que reivindican su identidad... todo lo contrario de un "indianismo" cerrado o de un comunitarismo en el cual sus adversarios quisieran confinarlos, cuando no buscan acusarlos de ser en realidad marxistas ortodoxos que ocultan sus intenciones... esta "primera guerrilla de la era de la información" (Manuel Castells), emprendió la tarea de transformar en una guerra de símbolos la violencia indígena contenida.”¹⁶⁵

Al igual que Le Bot, meses después el político y antropólogo Gilberto López Rivas desarrolla también una crítica en *La Jornada* en la cual reprueba a aquellos que quieren encajar a los indígenas o al movimiento en las viejas visiones colonialistas para explicar las actuales rebeliones indias. Al respecto López dice que esas visiones no son más posibles, no solo por los elementos ya citados en el texto de Le Bot, sino debido a que el neozapatismo rompe con todos esos antiguos esquemas diferenciándose de cualquier otro movimiento indigenista del cual ya se tuviera conocimiento.

“... a partir de la rebelión de 1994 y el surgimiento del EZLN como fuerza aglutinadora del movimiento indígena nacional, los pueblos y las comunidades indias chiapanecas se convirtieron en la representación emblemática de lo indígena en el ámbito nacional... las organizaciones indígenas del país en un inédito debate en el que lo indígena retomó el ámbito de los grandes problemas nacionales. Ningún grupo ni organización indígena había tenido la capacidad política ni la fuerza organizativa para sentar en la

¹⁶⁵ LE BOT, Yvon “Zapatismo fin y principio”, **La Jornada**, México, 16 octubre de 2000, sección sociedad y justicia, año: diecisiete, número: 5, 793, p.44.

mesa de una negociación a los representantes del Estado mexicano y lograr que éste aceptara a regañadientes un documento refundador de la importancia y trascendencia de los acuerdos de San Andrés.”¹⁶⁶

Un hecho interesante es que el mismo día que el antropólogo López Rivas expone su punto de vista en *El Universal* el antropólogo social Ociel Mora escribe un artículo similar al de López Rivas en donde le recuerda a los mexicanos y al gobierno que para trabajar con los indígenas neozapatistas es indispensable modificar su pensamiento en relación a los indios, pues estos no pueden ser entendidos más como súbditos.

“El nombramiento de un coordinador nacional para asuntos indígenas desde la presidencia de la República habla bien del gabinete foxista y en parte disipa las dudas sobre el futuro de la población indígena en el marco de un nuevo gobierno etiquetado como de derecha... creemos que si deberás se quiere empezar a trabajar por los indios... el Estado mexicano debe modificar su relación con las poblaciones indígenas... en el último cuarto de siglo, los indios fueron tratados como súbditos, es hora de que tengan la categoría como ciudadanos.”¹⁶⁷

Dos días después, siguiendo la idea de Mora el ex secretario y promotor de asuntos indígenas Regino Montes se manifestó en el *La Jornada* ante las políticas que el nuevo gobierno panista decía que iba a realizar para resolver las problemáticas que perjudicaban a los indígenas y bajo una visión similar a la señalada por los antropólogos y el sociólogo francés el ex secretario le recuerda al nuevo gobierno que con sus *nuevas* políticas más que progresar este estaba regresando a las mismas políticas del PRI.

“Vicente Fox ha confirmado la política integracionista que el Estado mexicano... esta política integracionista tiene como premisa básica que los pueblos indígenas somos pobres por nuestra cultura y pensamiento ancestral. Por ello los representantes del Estado han dicho que se debe transformar, incluso erradicar, la cultura de los pueblos... De modo tal que esta política integracionista a la cual ha aludido Vicente Fox... sólo ha tenido

¹⁶⁶ LÓPEZ, Rivas Gilberto “El movimiento indígena nacional en la transición” **La Jornada**, México, 1 de diciembre de 2000, sección política / opinión, año: diecisiete, número: 5, 838 el país, p.25.

¹⁶⁷ MORA, Ociel, “Así piensa México, Hidalgo: indigenismo”, **El Universal**, México, Mora, 1 de diciembre, 2000, sección política/ opinión, año: LXXXV tomo: CCCXXXV, número: 30,354 p.B23.

consecuencias que podemos calificar de etnocidas. En cambio, cuando hemos proclamado la palabra "nunca más un México sin nosotros" nos hemos referido fundamentalmente a que esta política etnocida del Estado mexicano debe quedar desterrada para siempre, tal como fue pactado en los acuerdos de San Andrés."¹⁶⁸

Durante este periodo de transición e instalación del nuevo gobierno panista fue posible observar a través de los discursos desarrollados en los medios que después del triunfo del PAN se esperaban cambios si no radicales si significativos en diversas áreas, una de ellas la cuestión indígena. De igual manera es posible observar que ante estos cambios institucionales el pensamiento que se tenía sobre los indios se estaba desarrollando o transformado, tal vez debido al debate que se creó en torno a la representación de indio como un ser posmoderno.

En esta etapa parece que las representaciones de los indígenas siguen siendo de alguna forma más positivas y plurales en ambos diarios, ya que permiten entender a los indios como un ser plural al igual que cualquier otro, siendo pocas las ocasiones en donde estos reducen a los indios a su pasado ancestral.

3.1.2 El *Zapatour*. Segunda marcha neozapatista a la capital mexicana.

El amplio debate que la prensa retomó sobre el neozapatismo a mediados del 2000 con motivo al cambio de gobierno, hizo con que después de dos años en silencio los guerrilleros decidieran reanudar el dialogo que se había perdido durante la administración priísta desde el desconocimiento de los acuerdos de San Andrés. En este momento las circunstancias habían cambiado, pues como señala López Leyva (2008) varias de las premisas que habían justificado el levantamiento indigenista dejaron de existir con la salida del PRI, ocasionando un acalorado debate entre diversos sectores sociales sobre las posibilidades que debía adoptar el EZLN.¹⁶⁹

Después del debate que se creó entorno a las promesas electorales propuestas por el nuevo gobierno, así como los cuestionamientos hacia a las políticas que el gobierno estaba proponiendo en materia indígena llevaron a que el presidente Vicente

¹⁶⁸ MONTES, Regino Adelfo, "Nunca más un México sin nosotros", **La Jornada**, México, 3 de diciembre de 2000, sección política / opinión, año: diecisiete, número: 5,840, p.8.

¹⁶⁹ LÓPEZ, Leyva Miguel Armando, Los movimientos sociales en la incipiente democracia mexicana. La huelga en la UNAM (1999-2000) y la marcha zapatista (2000-2001), **Revista mexicana de sociología**, México, v. 7, núm 3, julio – septiembre 2008, p. 567

Fox tomase una decisión importante para reanudar el dialogo con los indígenas y para lograr sus objetivos este invitó a los neozapatistas a dialogar frente a frente con él y con el Congreso federal con el fin de lograr un acercamiento que llevase a la paz.

Dicha invitación condujo a la realización de lo que se llamó la marcha por la dignidad, mejor conocido en la prensa como el *Zapatour*, una marcha que consistía en la llegada del subcomandante Marcos junto con 23 comandantes más del EZLN y otros miembros de la guerrilla a la capital del país con el propósito de dialogar en el Congreso de la Unión sobre la creación de una ley de derechos y cultura indígena que el EZLN había propuesto desde 1996 al congreso junto con la COCOPA.

Tales hechos produjeron como no se había visto en los medios desde 1994 una serie de cuestionamientos sobre los indígenas y sobre si era buena idea o no que estos fueran a la capital a dialogar con los políticos, dichos cuestionamientos originaron un gran debate sobre la marcha indigenista muchos meses antes de esta realizarse, la cual generó en la prensa un despliegue impresionante de información tanto positiva, cuanto negativa, ante este hecho Bravo señala que fue tanto el inmediatez que se generó en la prensa que tanto el nuevo gobierno, como ciertos sectores buscaron beneficiarse con la imagen y la llegada de los guerrilleros a la capital, alentando la creciente información mediática que se venía realizando sobre los indígenas.¹⁷⁰

Ante este panorama de *súper información* es nuevamente visible como en este periodo los discursos entorno a la representación del indio se polarizan tendiendo hacia un maniqueísmo, el cual se fue construyendo en torno de los acontecimientos, así como de los intereses de las partes.

Uno de los primeros artículos que hace referencia sobre la marcha neozapatista es el del periodista Ricardo Rocha quien escribe en *El Universal*, donde se expresa de los indígenas de manera positiva, aunque los describe como los *rebeldes*, además de señalar que gracias a su lucha lo que alguna vez se pensó como muy lejano ya era realidad.

“... los zapatistas anunciaron lo que parecía imposible marcharán triunfantes sobre la ciudad de México... la comandancia zapatista él (Marcos) incluido irá a la capital para empujar en el congreso los acuerdos de San Andrés... que Fox haya dado el primer paso del gobierno está bien. Pero

¹⁷⁰ BRAVO, 2009, p.47

la larga marcha es de los rebeldes de Chiapas y tienen todo el derecho a culminarla.”¹⁷¹

A pesar de que Rocha describe la marcha como una buena iniciativa que tal vez posibilitase el fin de una larga lucha para los indígenas, es necesario decir que esta acción no era bien vista sobre todo por sectores más conservadores, los cuales llegaron incluso a condenarla justificando sus negativas en base a la vestimenta de los indios, pues decían que no era posible tener un diálogo de esa índole con la cara enmascarada. Un ejemplo de esto lo podemos observar casi un mes después de Rocha, cuando el profesor en ciencias políticas Luis González a través de un artículo publicado en *La Jornada* crítica a todos aquellos que se oponen al diálogo con los indios por el simple hecho de estar en mascarados, señalando que dentro de la vida política mexicana existen más enmascarados a los cuales hay que tenerles miedo en comparación con los indios.

“Los enmascarados de siempre desatan una campaña de horror ante el atrevimiento de los enmascarados indígenas del EZLN, cuya lucha se orienta precisamente al desenmascaramiento de todos y a la construcción de un México sin mentiras ni simulaciones...Lo cierto es que, gracias a ese pasamontañas, ahora esos indígenas ya son hasta respetados e inclusive admirados por muchos, dentro y fuera del México enmascarado. Pero los miembros de este México ahora les exigen que se quiten el pasamontañas, es decir, que vuelvan y se resignen al ninguneo de siempre.”¹⁷²

Esta discusión se vuelve importante debido a que después de tantos años en lucha el pasamontañas que utilizaban los indígenas ya no solo era para cubrirse el rostro, sino había adquirido un significado como símbolo de una identidad con la cual ciertos sectores no simpatizaban. Por ejemplo el comentarista político Félix Fuentes a diferencia de González usa ese recurso simbólico del pasamontañas en su columna de *El Universal* para representar a los indígenas como un grupo de encapuchados tercios con los que no es posible dialogar.

¹⁷¹ROCHA, Ricardo, Detrás de la noticia “El EZLN ganó la guerra”, **El Universal**, México, 4 diciembre 2000, sección política/ opinión, año: LXXXV tomo: CCCXXXV, número: 30,357 p.8.

¹⁷²GONZÁLEZ, Souza Luis, “Y ¿Quién debe desenmascarse?”, **La Jornada**, México, 20 de enero de 2001, sección política / opinión, año: diecisiete, número: 5,886 p.16.

“Para Vicente Fox ha de ser desesperante que los encapuchados no le reconozcan sus esfuerzos de pacificación e ignoren los suplicantes llamados para sentarse a dialogar... así va a ser porque Marcos y su gente quieren todo sin ceder nada. Son intocables por los apoyos internacionales de organizaciones de derechos humanos y civiles para quienes son héroes.”¹⁷³

Este debate llegó a tener tantas discusiones debido a la forma de interpretarse que la discusión fue llevada al lado racista, un ejemplo de esto es señalado por uno de los fundadores de *La Jornada* Luis Linares quien en un artículo crítica a los grupos de poder como los de iniciativa privada que se niegan a la gira indígena a la capital señalando que esa negativa solo puede ser una acción racista por parte de los inversionistas hacia los indígenas, a quienes se refiere como los *marginados*.

“El pleno de la cúpula empresarial privada se ha subido enguantada al ring con recias negativas a la proyectada gira... Bien se ve que el movimiento de los indios chiapanecos (y *Marcos* en lo particular) le producen contagiosa comezón. En lo más profundo de la disputa iniciada por la iniciativa privada (IP) se encuentra ese rechazo de clase que se funde, en varios aspectos, con actitudes racistas para con los marginados, la pobreza en sus variadas manifestaciones y grados o hacia las capas de los más bajos estratos socioeconómicos. Quizá porque esas personas y sus lamentables condiciones son la muestra viviente de los límites tácticos a la apropiación salvaje, siempre pretendida y que en México han logrado de sobra, como certifican numerosos estudios y datos.”¹⁷⁴

Ante las acusaciones hechas por Linares días después nuevamente el comentarista político Félix Fuentes en su columna en *El Universal* rechaza la idea del racismo y del dialogo con los indígenas con una sola pregunta: ¿Cómo sería posible un dialogo o una negociación en el marco de la ley con personas que no mostraban el rostro?

“Fox habría manifestado que dicha movilización tendría que tener acuerdos y negociación para que se pueda avanzar. También dijo no oponerse al recorrido salvo el hecho que tendría que ser una marcha que cumpla con la ley. ¿Pero es posible acatarla con gente que no enseña el rostro?”¹⁷⁵

¹⁷³ FUENTES, Félix, En la línea, “Sin respuesta de encapuchados” **El Universal**, México, 21 de enero del 2001, sección editorial / política, año: LXXXV tomo: CCCXXXVI número: 30,405 p.A22.

¹⁷⁴ LINARES, Zapata Luis, “Chiapas derecha y miseria”, **La Jornada**, México, 24 de enero de 2001, sección política / opinión, año: diecisiete, número: 5,890, p.17.

¹⁷⁵ FUENTES, Félix, En la línea, “La marcha divide la nación” **El Universal**, México, 28 de enero del 2001, sección editorial / política, año: LXXXV tomo: CCCXXXVI número: 30,412 p.A8.

Siguiendo la misma línea discursiva nuevamente dos días después el comentarista político vuelve a cuestionar la viabilidad de la marcha a la capital, en su columna Fuentes lleva más allá el simbolismo que puede llegar a tener el pasamontañas, dejando claro su molestia ante el hecho de que los indígenas puedan tener protección del gobierno porque para él estos son enemigos del Estado y por lo tanto deben ser tratados como tal. Al final el comentarista se refiere a los indígenas como terroristas.

“...la gente de los pasamontañas que el 1 de enero de 1994 le declaró la guerra al Ejercicio mexicano y planteó el derrumbe del gobierno... debe de recibir protección de las autoridades para hacer proselitismo para su misma causa. Sólo falta que la escolten los militares...En tanto al EZLN le son abiertas las puertas para su entrada triunfal con cuantos contingentes quieran arribar y tienen la seguridad de que el gobierno respetará sus integrantes, el régimen foxista requeriría de miles de policías diestros en el manejo de multitudes y atentados terroristas.”¹⁷⁶

Ante estas discusiones un mes después de las columnas de Fuentes el periodista Ricardo Rocha también en *El Universal* pero desde otra posición les recordaba a todos aquellos que cuestionaban la legalidad de los diálogos por el hecho de los indígenas estar con el rostro tapado, que en Suiza y gran parte de Europa los indios de *calcetín* en la cabeza que tanto despreciaban tenían un gran poder de representación y esa representación nada interfería con el hecho de que llevaran o no tapado el rostro.

“El reciente viaje de Fox al foro mundial de Davos, en Suiza, confirmó entre los estrategas del nuevo gobierno mexicano que la imagen del EZLN... en el mundo son más que el puñado de indios del calcetín en la cabeza, como los pretende caracterizar la derecha y la extrema derecha mexicana. Fox y los hombres confirmaron que no en pocos países de Europa, el zapatismo armado... son vistos como representantes de una izquierda... En el extranjero más que en el mundo se tiene una imagen idílica del EZLN.”¹⁷⁷

Por otro lado, dejando un poco de lado la discusión sobre el pasamontañas, pero retomando la idea de lo que los indígenas representaban el investigador Luis

¹⁷⁶ FUENTES, Félix, En la línea, **El Universal**, México 31 de enero del 2001, sección editorial / política, año: LXXXV tomo: CCCXXXVI número: 30,415 p.A22.

¹⁷⁷ ROCHA, Ricardo, “Guerra entre capuchas y patricios”, **El Universal**, México, 3 de febrero del 2001, sección editorial / política, año: LXXXV tomo: CCCXXXVI número: 30,418 p.A8.

Hernández Navarro en *La Jornada* señalaba que el neozapatismo ya era más que un simple movimiento indígena, pues había penetrado fácilmente en la cultura popular juvenil.

“El zapatismo se ha convertido en parte de la cultura popular juvenil que, como el rock, es un espejo en el que se reflejan sus inquietudes... Zapatismo y rock comparten entre sí una estructura de sentimiento común: la que nace de la resistencia y la reivindicación de una identidad diferente, la que proviene de una vivencia profunda de exclusión, de disidencia y de afirmación de lo propio ante lo ajeno. Raperos, darkis, hip hoperos, skatos, metaleros, punks, bib boperos, rastafaris-reggaeros han encontrado en la insurrección indígena lo mismo una causa que un tema para sus rolas. Ellos son, a su manera, una especie de indios metropolitanos que viven la discriminación y se oponen a la invisibilidad.”¹⁷⁸

Meses después en forma de crítica a las todavía constantes quejas de ciertos sectores por el pasamontañas que los indios utilizaban para tapar su rostro el sociólogo y analista político Marcos Roitmam a través de un artículo en *La Jornada* reprobaba a todos los críticos del movimiento neozapatista, señalándolos de opresores e intolerantes, señalando que estos grupos solo querían quitarles el pasamontañas a los guerrilleros porque les intimidaba y ellos querían sentirse más tranquilos de ser racistas.

“Todo el arsenal racista de conquistadores, de opresores e intolerantes emergió y se puso en movimiento. Indios manipulados no pueden tener ideas. Son utilizados por izquierdistas, parte de un delirio... ¡Que se quiten el pasamontañas! Que den la cara, sean demócratas como nosotros, exclamaran al unísono. El arma más poderosa usada por la sociedad blanco-mestiza para deslegitimar las reivindicaciones democráticas de los pueblos, etnias y clases sociales explotadas y oprimidas ha sido el carácter violento de sus demandas... Las reivindicaciones son demandas realizadas por sujetos sociales. En ellos hay condición humana, no "indios". y ‘Acaso lo indio no es humano? Tal vez se esconda algo más cuando se trata de aislar el problema. De presentarlo como algo exótico propio del folclor indígena. Negar ciudadanía real, desconociendo una larga tradición de práctica democrática como el *tequio*, la más antigua del continente.”¹⁷⁹

¹⁷⁸ HERNÁNDEZ, Navarro Luis, “Los ritmos del espejo”, **La Jornada**, México, 20 de febrero de 2001, sección política / opinión, año: diecisiete, número: 5,917 p.15

¹⁷⁹ ROITMAM, Rosenman Marcos, “El EZLN y las luchas democráticas en América Latina”, **La Jornada**, México, 20 de febrero de 2001, sección política / opinión, año: diecisiete, número: 5,917 p.15.

Al igual que Roitman la pedagoga Magdalena Gómez señalaba a través de un artículo publicado en *La Jornada* que las críticas que se habían realizado hacia los indígenas por el hecho de cubrir su cara era solo una forma de mostrar el racismo que estaba presente en la política mexicana y el cual no era diferente al gobierno anterior.

“Mucho se ha escrito y, por supuesto, se ha polemizado sobre este movimiento social. El debate ha despertado al lobo ideológico del racismo y la discriminación presente en el Estado y la sociedad mexicana, como fruto inevitable de una ideología y una política empeñadas en construir una identidad homogénea a costa de la existencia misma de los pueblos indígenas y de sus culturas. El Estado se ha mostrado errático e incapaz de comprender el sentido profundo de estas luchas. La sociedad mexicana, en cambio, en cada vez más amplios sectores, expresa solidaridad y disposición a respetar la diversidad y a aprender de ella.”¹⁸⁰

Un día después de las críticas de la pedagoga el Doctor en derecho José Dávalos a través de un artículo publicado en *El Universal* no solo censuraba la postura que se había desarrollado en torno a los indios si no también señalaba que para los políticos los indios sólo eran útiles en época de campaña para recoger votos a su conveniencia.

“Parece que los indígenas hasta ahora solamente han sido objeto de interés cuando se trata de recoger votos, o cuando se trata de presionar... en los vaivenes políticos una vez que son utilizados nuevamente se les deja en el abandono.”¹⁸¹

Al igual que Dávalos el político y escritor Gerardo Uzueta también en *El Universal* criticaba la posición de ciertos sectores políticos y su rechazo al dialogo con el movimiento, recordándoles a estos que el encuentro no era un evento de caridad, sino un encuentro que iría a restituir la democracia en México.

¹⁸⁰ GÓMEZ, Magdalena, “El EZLN en la encrucijada”, **La Jornada**, México, 23 de febrero de 2001, sección política / opinión, año: diecisiete, número: 5,920 p.17

¹⁸¹ DÁVALOS, José, “El trabajo de los indígenas”, **El Universal**, México, 24 de febrero del 2001, sección editorial / política, año: LXXXV tomo: CCCXXXVI, número: 30,439, p. A30.

“No se trata de las caridades del gran capital...se trata de restituir, lo que ha sido saqueado y sobre todo restituir el respeto a la dignidad a los pueblos indios. Es el momento de la gran contribución india a la democracia mexicana.”¹⁸²

Al igual que Uzueta el ex secretario y promotor de derechos indígenas en Oaxaca en su artículo publicado por *La Jornada* les recordaba a todos aquellos que se oponían a la marcha que era momento de unirse para lograr la paz con los neozapatistas a quien este llama de hermanos.

“Mientras tanto, es la hora en que todos debemos abrir nuestros pensamientos y corazones para sumarnos a la movilización pacífica que han iniciado nuestros hermanos del EZLN, evitando todas las actitudes que pudieran obstaculizarla. En el cálculo del tiempo de nuestros pueblos algo nuevo ha iniciado, por eso, apostemos a la paz.”¹⁸³

A pesar de que en apariencia los discursos tienen a equilibrarse, lo cierto es que los discursos racistas son constantes y ante las críticas y la polarización del tema sobre el diálogo y los indígenas a los que el periodista se refiere como los *alzados* Ricardo Rocha a través de un artículo publicado por *El Universal* reprueba los extremos que las discusiones estaban alcanzando, apuntando que más que un debate aquello ya parecía la nueva telenovela mexicana de *los buenos vs los malos*.

“Sí la gente sale a las calles de ciudades y pueblos del país a recibir a los zapatistas es porque el gobierno se los pidió...la bondad inocente de las teles y el gobierno frente a la intransigencia guerrera de los alzados, los buenos vs los malos, la nueva telenovela de principios de siglo.”¹⁸⁴

A finales de febrero, a pocos días de que llegara la comitiva de comandantes a la capital el debate no se tranquilizaba e incluso aún estaban presentes algunos diálogos con tintes racistas, como el del analista político Ramón Cota Meza, quien

¹⁸² UZUETA, Gerardo, “Una marcha de 500 años”, **El Universal**, México, 24 de febrero del 2001, sección editorial / política, año: LXXXV tomo: CCCXXXVI, número: 30,439, p. A31.

¹⁸³ MONTES, Regino Adelfo, “La marcha por los derechos indígenas”, **La Jornada**, México, 25 de febrero de 2001, sección política / opinión, año: diecisiete, número: 5,922 p.13.

¹⁸⁴ ROCHA, Ricardo, “Crónica de una marcha anunciada”, **El Universal**, México, 26 de febrero del 2001, sección nación, año: LXXXV tomo: CCCXXXVI, número: 30,441, p.A8

aseguraba sin fundamentos que la gran mayoría de los indígenas ya eran mestizos y por lo tanto sería un poco absurdo hablar de autonomía y derechos indígenas, cuando la constitución contemplaba los derechos y necesidades de la mayoría de los mexicanos.

“¿Qué significa autonomía indígena en un país mestizo por excelencia? a finales ¿La población indígena ha sido exterminada o se ha asimilado a la corriente principal? Las estadísticas no reflejan bien estos matices, pero a puro ojo podemos discernir que estamos ante un caso exitoso de asimilación. En el último siglo por cada indio que permaneció en condición de aborígen... hubo por lo menos 3 que se mestizaron, la evolución racial...nos da pauta para encarar este asunto.”¹⁸⁵

En contraposición a el analista político Cota Meza el profesor en ciencias políticas Luis González en *La Jornada* señalaba que eran tiempos aleccionadores, pues los indígenas con su dignidad estaban venciendo la soberbia politiquera típica de México.

“Estamos ante un crudo (pero aleccionador) choque entre la cultura de la dignidad indígena y la subcultura de la soberbia politiquera. Imposible no asociar esta última con la soberbia de los papás súper machos... Ante el pleito *dignidad vs. soberbia* siempre hemos apostado, y seguiremos haciéndolo, por la primera.”¹⁸⁶

Después de analizar los discursos que pasaron meses debatiendo sobre la marcha indigenista, fue posible observar que los discursos así como las posiciones de la prensa respecto al viaje de los indígenas a la capital habían causado miedo por decirlo de alguna manera en ciertos sectores, sobre todo en los respectivos a la política, esto debido según López a que estos grupos tenían algún temor entorno a las dimensiones que estaba tomando en ese periodo la *efervescencia social*, la cual posibilitaba como nunca antes una abertura a espacios políticos que antiguamente eran restrictos.¹⁸⁷

¹⁸⁵ COTA, Meza Ramón, “Marcha hacia lo desconocido”, *El Universal*, México, 27 de febrero del 2001, sección editorial / política, año: LXXXV tomo: CCCXXXVI, número: 30,442, p.A25.

¹⁸⁶ GONZÁLEZ, Souza Luis, “Choque de culturas: dignidad vs soberbia”, *La Jornada*, México, 26 de febrero de 2001, sección política / opinión, año: diecisiete, número: 5,928 p.11

¹⁸⁷ LÓPEZ, 2008, p. 542

Es importante señalar que a pesar de que esta visión de recelo y miedo no desaparece esta se modifica o se matiza entre más cerca estaba la fecha del arribo de los neozapatistas a la capital, donde los discursos sobre la tan controversial movilización indígena, eran más favorables. Así es posible ver que hay un cambio en los discursos que representaban a los indígenas, pues estos comienzan a ser representados de una manera más cálida y aunque como señalamos estos discursos no dejan de existir por completo, los artículos de oposición para ese momento son pocos en comparación a los artículos que hablan favorablemente de la marcha o de sus integrantes.

Por ejemplo: el investigador y analista político Luis Javier Garrido, en su artículo en *La Jornada* señala que la movilización indígena sólo puede ser entendida desde la dignidad que tienen los indios, la cual le da una fuerza incomparable a cualquier otro movimiento que se haya visto en México.

“La marcha zapatista es, por otra parte, una movilización de la dignidad indígena, que no viene a pedir sino a exigir, lo que le da una fuerza incomparable que no tuvieron otras movilizaciones en el pasado y que han marcado la historia mexicana...”¹⁸⁸

El mismo día que Garrido el economista Rolando Cordera Campos también en *La Jornada* describe a los indígenas como los más pobres y señala que su lucha zapatista es producto del enojo de una mísera tragedia que no puede explicarse sin considerar la riqueza de los no indios.

“Debajo del periplo zapatista sigue impasible, aunque nada insensible, la gran tragedia de la miseria indígena y campesina, que no puede explicarse cabalmente sin considerar la riqueza del México no indio y la mentalidad discriminatoria y amnésica que su concentración ha inducido, o exigido... es ese norte triunfador y modernista el que ha marcado la pauta de la y las políticas, y determinado una distribución de recursos... ha impuesto el olvido persistente de los más pobres y débiles, que todavía hoy se identifican en gran medida por la lengua que hablan, el color de la piel o la vestimenta que portan.”¹⁸⁹

¹⁸⁸ JAVIER, Garrido Jorge Luis, “El rewind”, **La Jornada**, México, 2 de marzo de 2001, sección política / opinión, año: diecisiete, número: 5,927, p.25.

¹⁸⁹ CORDERA, Campos Rolando, “La tierra tiembla”, **La Jornada**, México, 2 de marzo de 2001, sección política / opinión, año: diecisiete, número: 5,927, p.25.

Por su parte el escritor David Huerta a través de un artículo en *El Universal* vuelve a criticar el racismo mexicano, que de vez en cuando salta a la luz en los discursos de manera casi natural, también en este espacio el escritor invita a la población a recibir a los indios de brazos abiertos.

“Los mexicanos suelen decir que no son racistas... pero con el menor pretexto escupen el insulto más cargado de estulticia y odio contra quienes no están de acuerdo: la palabra indio...¿Cómo no sentir simpatía por este puñado que tanto representan? preparémonos para recibirlos en nuestras ciudades y poblaciones con los brazos abiertos.”¹⁹⁰

Los discursos eran tan favorables, habían cambiado tanto que días después del artículo de Huerta el investigador Luis Hernández Navarro a través de *La Jornada* señalaba que los indios estaban cambiando su condición de excluidos por la de un nuevo ser, un nuevo sujeto que entraba en la vida política no sólo del país, sino de todo el continente para buscar nuevos espacios de representación.

“...la irrupción de un nuevo sujeto en la vida política de las naciones de América Latina: el movimiento indígena; de un actor que se incorporó a la vida pública nacional a través de la experiencia de encontrarse en una situación límite...tienen tras de sí raíces y razones de largo aliento...Carentes de representación política, las revueltas de los pueblos indios buscan superar su estado de exclusión con acciones masivas por afuera de las instituciones gubernamentales, los Congresos y los partidos políticos. No buscan derrocar al Estado ni formar uno nuevo, sino transformarlo a profundidad para encontrar un lugar en él...Para ellos, la simple enunciación del principio de no discriminación es insuficiente para garantizarles el acceso, en condiciones de igualdad, a todos los derechos humanos. Su incorporación a los circuitos de la política institucional no asegura la satisfacción de sus demandas básicas.”¹⁹¹

Mientras que Navarro habla de nuevos seres y nuevas dinámicas sociales, el analista político Marco Rascón, también en *La Jornada*, deja claro que lo que señala Navarro no es del todo cierto y a través de su artículo crítica al gobierno, así como a

¹⁹⁰ HUERTA, David, “El sentido de la caravana”, **El Universal**, México, 1 de marzo del 2001, sección editorial / política, año: LXXXV tomo: CCCXXXVI, número: 30,444, p.A29.

¹⁹¹ HERNÁNDEZ, Navarro Luis, “La ruta de la dignidad”, **La Jornada**, México, 6 de marzo de 2001, sección política / opinión, año: diecisiete, número: 5,931, p.19.

los diversos sectores políticos y mediáticos quienes a su parecer siguen tratando a los indios como seres deficientes, señalando nuevamente lo presente que esta el racismo en México.

“En esta guerra por la paz, gobierno federal y medios se pusieron la misma máscara que han usado siempre frente a los indios: la del *Teletón*... porque la filantropía sirve para ocultar el racismo y demostrar que la indianidad es una forma de discapacidad que bien vale la paz entre televisoras. Para los medios, la marcha zapatista es un acontecimiento en suspenso... el límite entre la fascinación y el miedo, la aceptación de la amenaza, siempre y cuando sólo sea ceniza. La falange empresarial metida en el gobierno capitalino y el federal, que controla y organiza a los medios electrónicos, ha hecho una estrategia de tolerancia frente al fenómeno indio al que considera movilizado por viejos resentimientos. Esta actitud de apertura "tolerante" ha reconocido que los indios tienen alma, siempre y cuando acepten las condiciones del indigenismo criollo, que tiene como objetivo congelarlos en el pasado sin que pretendan ser ciudadanos del mundo; que no intenten hacer prevalecer su cultura al ritmo de los cambios científicos y tecnológicos, en todo lugar y no sólo en los territorios de origen. En esta guerra por la paz se han mezclado las buenas conciencias con el racismo para hacer de la capital y el Congreso una trampa.”¹⁹²

Siguiendo un poco la línea de Rascón el historiador Adolfo Gilly, publica el mismo día también en *La Jornada* un artículo sobre el racismo en México, como ejemplo cita los discursos y las acciones que el presidente Fox ha hecho, donde por un lado llama a los indios de hermanos, pero por otro mantiene al ejército en puntos estratégicos de la selva Lacandona, recalcando que el gobierno solo sabe ser hermano cuando le conviene.

“Un día antes, el mensaje a la nación del presidente Vicente Fox empieza hablando de "mis hermanas y hermanos indígenas de todas las regiones de México", y termina diciendo: "Está naciendo una nueva luz en México. La luz de la verdad, la luz del amor". Mientras tanto, su gobierno mantiene decenas de miles de soldados sobre los pueblos y las comunidades indígenas de México... como si cada día y cada mes y cada año de cárcel y de cerco militar no contaran para esos, sus "hermanas y hermanos indígenas de México"... los indígenas enumeran uno a uno los agravios... No es mensaje de guerra, pero tampoco es de rendición. No hay soberbia en su voz, no hay insulto, pero tampoco hay falsa humildad. Ustedes son ustedes, y nosotros, nosotros. Hermano no es cualquiera. Hermano es quien sabe ser hermano.”¹⁹³

¹⁹² RASCÓN, Marco “La guerra por el tiempo y la paz” **La Jornada**, México, 6 de marzo de 2001, sección política / opinión, año: diecisiete, número: 5,931, p.18.

¹⁹³ GILLY, Adolfo, “Hermano es quien sabe ser hermano”, **La Jornada**, México, 6 de marzo de 2001, sección política / opinión, año: diecisiete, número: 5,931, p.9.

Ante la crítica a los discursos racistas, el analista político Ramón Cota Meza, en *El Universal* crítica a todos aquellos que a su parecer adulan a los indígenas, pues según él estos críticos tienen una idea equivocada de la realidad y señala que los indígenas no son esa sociedad igualitaria que muchos creen.

“Quienes adulan la superioridad moral y política de las sociedades tribales ignoran que la desigualdad en ellas es mucho más extrema que en las sociedades democráticas modernas.”¹⁹⁴

Siguiendo la misma línea de pensamiento que Cota, el analista político Carlos Ramírez, también en *El Universal* crítica a todos aquellos que animan la lucha de los rebeldes como él llama a los indígenas, sentenciando que esta animación inevitablemente desembocará en una nueva guerra de castas.

“El país enfrenta no una guerrilla de izquierda o marxista al estilo cubano, sino que debe prepararse para un verdadero alzamiento de comunidades indígenas, que pueden llevar a una guerra de castas y a una fragmentación de la República... la rebeldía de los pueblos indígenas volvió a reactivarse.”¹⁹⁵

Siguiendo con los discursos en contra de los indios el abogado e inversionista Mauricio Rossell, señalaba en *El Universal* que el único problema de los indígenas era ellos mismos, ya que según él históricamente son ellos quienes al explotar sus recursos se han ocasionado todos sus males.

“El indigenismo de Marcos es una simplificación absurda del multiculturalismo que no soporta la diversidad de pensamiento menos aún la profundidad intelectual... históricamente han sido los propios indígenas quienes más han explotado la miseria de sus comunidades... la mayor parte de los indígenas son pobres, es verdad, pero no todos los pobres son indígenas y en general como se ha repetido hasta el cansancio el problema de los indígenas no es que sean indígenas, sino que sean pobres... el indigenismo de Marcos, su causa a favor de los pobres, es una etapa tardía de

¹⁹⁴ COTA, Meza Ramón, “La Atenas zapatista”, **El Universal**, México, 6 de marzo del 2001, sección editorial / política, año: LXXXV tomo: CCCXXXVI, número: 30,449, p.A23.

¹⁹⁵ RAMÍREZ, Carlos, “Marcos EZLN mismo una insurrección indígena”, **El Universal**, México, 6 de marzo del 2001, sección editorial / política, año: LXXXV tomo: CCCXXXVI, número: 30,449, p.A24

su movimiento, descubrió la veta de su popularidad y ha sabido explotarla como pocos... ni el zapatismo representa todo lo que dice, ni los zapatistas son los únicos que lo pueden representar...”¹⁹⁶

Días después a la publicación de diversos artículos en contra a la marcha el profesor de ciencias políticas, Luis González, describe en *La Jornada* a los indios como seres humildes que son capaces de resistir todo tipo de dificultades, el profesor además acrecenta que es necesario pedirles disculpas a ellos por todos los siglos de desprecio y ceguera en los que han vivido.

“‘Marcha de la dignidad indígena’...De ese tamaño son su humildad y su generosidad. Su inigualable amor por la vida y por México es lo que explica su capacidad para resistir cinco siglos de marginación y penurias miles, comenzando por la pena del olvido y el desconocimiento...La secular humildad de los indígenas...Del mismo modo en que su secular paciencia y generosidad les lleva a continuar su marcha contra viento y marea: contra los huracanes racistas y las marejadas de autoritarismo que todavía se dejan sentir en nuestro país... Darle la bienvenida a los indígenas zapatistas es poco. Más bien habría que darles muchas disculpas y agradecimientos. Disculpas por siglos de desprecio y ceguera... Gracias, pues, y mil perdonos por no haberlo comprendido sino hasta ahora, con ésta su histórica marcha por el renacimiento de México, ahora sí, un México digno y multicultural.”¹⁹⁷

Un día después del artículo publicado por González, en su columna de *El Universal* el periodista y comentarista político Félix Fuentes señalaba que la población mexicana no tenía ninguna deuda histórica con los indígenas, ya que eran tan sólo una minoría que al ser comparada con toda la población y que había más población no indígena que tenían muchos más problemas.

“Si se tiene una deuda histórica con los indígenas como tanto se dice y ellos son 8 o 9 millones del otro lado hablemos 90 millones, la más con graves carencias.”¹⁹⁸

¹⁹⁶ ROSSELL, Mauricio, “La falacia del zapatismo”, **El Universal**, México, 9 de marzo del 2001, sección editorial / política, año: LXXXV tomo: CCCXXXVI, número: 30,452, p.A22.

¹⁹⁷ GONZÁLEZ, Souza Luis, “Marcha de la redignificación nacional”, **La Jornada**, México, 10 de marzo de 2001, sección política / opinión, año: diecisiete, número: 5,935, p.17.

¹⁹⁸ FUENTES, Félix, En la línea, **El Universal**, México, 11 de marzo del 2001, sección Nación, año: LXXXV tomo: CCCXXXVI, número: 30,454, p.A8.

El mismo día de la publicación de Fuentes, el abogado Néstor Buen, en *La Jornada* señalaba que el problema de estos debates es la ignorancia que se tiene respecto a las circunstancias, e incluso el mismo confesaba el desconocimiento que hasta hace poco tenía hacia los pueblos indios, señalando que este distanciamiento hacia los pueblos indígenas había terminado abruptamente en 1994.

“Confieso con mucho rubor que antes de *Marcos* y del EZLN, del indigenismo tenía muy poca conciencia. Lo veía a distancia, como algo remoto, más apreciable en lo arqueológico e histórico que en lo real. Y lo cierto es que es el México de origen, la base del mestizaje y el que nos ha hecho de la manera que somos. No la mejor del mundo, por supuesto. y ¡Salud, camaradas!”¹⁹⁹

Al contrario de Néstor Buen el investigador Carlos Ramírez retomó pedazos de un trabajo publicado por el historiador Enrique Krauze para demostrar como según él el apoyo hacia los indígenas chiapanecos se había extrapolado haciendo parecer que los indígenas vivían en una época idílica hasta antes de la llegada de los españoles, lo cual Ramírez desmiente retomando a Krauze quien recordaba que los indios también eran seres opresores que sobrevivían entre sus propias guerras.

“Enrique Krauze desmontó el discurso indigenista y encontró las inexactitudes la deuda con los indígenas existe pero difiere del exterminio... los indígenas no vivían en una época idílica antes de la llegada de los españoles, tenían guerras y sistemas opresivos, recuerda Krauze había rasgos admirables, pero también explotación masiva de la fuerza de trabajo y sacrificios humanos... extrapolar el caso Chiapaneco ha sido el expediente ideológico mediático de Marcos para enmascarar la orfandad ideológica de la izquierda.”²⁰⁰

En la misma lógica que Ramírez el periodista Adolfo Sánchez Rebolledo solo que sin fuentes criticaba en *La Jornada* el apoyo desmedido que algunos sectores le daban a los indígenas señalando que este apoyo estaba fundamentado en una publicidad *falsa* de cómo según él los indígenas convivían de manera entre sí. Para

¹⁹⁹ DE BUEN, Néstor, “¡Bienvenidos!”, 11 de marzo de 2001, **La Jornada**, México, sección política / opinión, año: diecisiete, número: 5,936, p.19.

²⁰⁰ RAMÍREZ, Carlos, Indicador político, **El Universal**, México, 13 de marzo del 2001, sección Nación, año: LXXXV tomo: CCCXXXVI, número: 30,456, p.A30.

Sánchez aquello era tan sólo un discurso utópico que mostraba una visión idílica de la realidad.

“Algunos críticos de la reforma constitucional, para desnaturalizarla se han inventado un indigenismo utópico y autocomplaciente, estrechamente culturalista, en ocasiones pueril, a la manera de un sueño autárquico que se regodea en el atraso secular del buen salvaje. Esa visión idílica, si de veras existe en alguna parte, es por completo ajena a la realidad...Las comunidades indígenas están muy lejos de ser pequeñas arcadias al margen del avance general, y si ahora reivindican la autonomía constitucional no es para encerrarse en sí mismas al margen del progreso, sino para hallar un lugar propio en la sociedad que les ha negado de hecho los derechos más elementales...la comunidad indígena está lejos de ser una entidad sin fisuras, exenta de contradicciones e incambiable, pero tampoco la tradición es un hecho terminal, cerrado, a histórico o incapaz de evolucionar, como a veces se piensa. No es, pues, una esencia inmutable. Los usos y costumbres se adaptan a los cambios y aunque algunos perecen no por ello desaparece la identidad de los pueblos...”²⁰¹

Debido a la gran variedad de artículos que se escribieron sobre la marcha por la dignidad indígena, en este periodo es posible ver como los discursos dejan de ser unánimes y se vuelven a extrapolar como en 1996, esto debido como señaló López a los diversos intereses, sobre todo de espacios políticos que se encuentran en disputa y que los políticos no están tan tranquilos de ceder.

Lo interesante de esta etapa es que esta nos muestra una gama de opiniones de las más diversas visiones que se hicieron presente en los medios de comunicación para describir a los guerrilleros indígenas antes de su arribo a la capital.

3.1.3 El EZLN y el ETA.

Después de la movilización indígena a la capital del país y tras no llegar a un acuerdo con el congreso, el movimiento rompió relaciones con el gobierno, ese quiebre hizo con que el movimiento adoptase una postura de silencio la cual se quebró a mediados del 2002 tras un comunicado, en donde el subcomandante Marcos reaparece para realizar una serie de fuertes declaraciones hacia diversos miembros reconocidos del gobierno español en función de los problemas que aquejaron esa

²⁰¹ SÁNCHEZ, Rebolledo Adolfo “Los indios notas al legislador”, **La Jornada**, México, 15 de marzo de 2001, sección política / opinión, año: diecisiete, número: 5,940, p.18.

nación después de los ataques terroristas por parte del grupo separatista vasco el Euskadi Ta Askatasuna, mejor conocido como ETA.

Las declaraciones hechas por el subcomandante Marcos no solo perjudicaron la imagen de él, sino también al movimiento neozapatista, pues estos fueron tachados de intolerantes por algunos líderes de opinión y aunque el subcomandante intentó disculparse al ver las críticas desfavorables hacia el y el movimiento, debido a la reacción que causaron sus palabras esto no fue posible pues la imagen que habían dejado sus primeras declaraciones era difícil de ignorar ya que estas eran muy diferentes a la forma en que generalmente el subcomandante y el movimiento se pronunciaban.

Lo cierto es que el problema no solo había sido el pronunciamiento de Marcos, si no también la selección de su lenguaje, debido a que en una idea más amplia según sus simpatizantes el discurso del Sub había incomodado a diversos sectores políticos y sociales que se decían aliados neozapatistas porque según estos, el lenguaje empleado por Marcos daba a entender que la organización indígena compartía los mismos ideales que una asociación que no estaba abierta al dialogo y prefería sobre todo la violencia para alcanzar sus objetivos.

Uno de los primeros en manifestarse en contra al discurso de Marcos fue el escritor Carlos Monsiváis, quien a través de su columna publicada en *La Jornada* no sólo criticaba a Marcos por sus palabras sino por dar pauta a que se cuestionase al movimiento indigenistas en momentos donde la extrema derecha se estaba uniendo en contra de los pobres:

“En su propósito beligerante y en su estilo fallido, el texto de *Marcos* no contribuye en lo mínimo a la causa del EZLN. Aquí lo primordial no es que se ganen o se pierdan simpatías...sino el olvido de una trayectoria sustentada en la lógica, la pasión y la justicia social, y por tanto urgida siempre de razonamientos, sobre todo ahora cuando la incomprensión y el cinismo del gobierno de Fox y el ataque de la derecha profundizan la marginación de Chiapas y de los pobres de México. Esta vez *Marcos* ha preferido el juego "lúdico" y las invectivas, dejando abierta una posibilidad interpretativa: su apoyo a un grupo nefando. Al hacerlo, ignora a quienes creemos en los derechos indígenas, criticamos el racismo gubernamental y concebimos la paz digna como un proceso de tiempo completo, pero no compartimos estas posiciones. Si, en efecto, el crecimiento de los "globalifóbicos" es geométrico, resulta inaplazable el debate sobre el destino

de los indígenas y de los excluidos, y debe darse en los términos que *Marcos* ha cultivado y a los que penosamente renunció en esta carta.”²⁰²

Para Monsiváis el subcomandante Marcos estaba arriesgando todo el trabajo que los guerrilleros habían realizado a lo largo de casi nueve años, por un momento de exhibicionismo. Un mes después del artículo de Monsiváis el abogado y representante de México en la UNESCO Víctor Flores Olea, a través de un artículo publicado en *El Universal* juzgaba las críticas que se habían realizado en contra de Marcos y el movimiento guerrillero, recordando que los neozapatistas son radicales y esa radicalidad es la que los hace únicos.

“Rompiendo ya sonoramente el silencio que se impuso durante casi dos años el EZLN y el subcomandante Marcos han tomado de nueva cuenta la palabra. Con críticas radicales que a algunos han parecido excesivas pero que han tenido la virtud otra vez de reconocer conciencias... tan radical el pensamiento de Marcos sobre todo en su propuesta de una reunión entre los independientes Vascos y el gobierno español para encontrar una solución negociada al conflicto.”²⁰³

A pesar de que este tema causó un gran revuelo sobre todo en las esferas más conservadoras del país, fueron pocos los líderes de opinión mexicanos que se expresaron en torno al conflicto. Así mismo *La Jornada* tuvo una mayor participación en estas discusiones en comparación con *El Universal* debido a que el diario publicó artículos de opinión de especialistas vascos. El primero de estos especialistas en pronunciarse fue el miembro del parlamento del país Vasco, Joxe Iriarte Bikila, quien pedía que se reconsideraran las críticas que se habían hecho hacia los indígenas, señalando que estos sólo se habían expresado a favor de los oprimidos (en este caso los vascos) por una oportunidad de dialogo como lo hubieran hecho con cualquier otro movimiento social.

“Una oportunidad es lo que pide el subcomandante Marcos al gobierno español, al ETA...y muy especialmente a la izquierda... Debemos tener muy claro que ni Marcos ni los zapatistas tienen nada que ganar y si mucho que perder ... la oferta de Marcos es un llamamiento al dialogo, sin

²⁰² MONIVAÍS, Carlos, “Sí a la lógica”, **La Jornada**, México, 27 de noviembre de 2002, sección política / opinión, año: diecinueve, número: 6,584 p.7.

²⁰³ FLORES, Olea Víctor, “Termina el 2002 entre dramatismos luces y sombras”, **El Universal**, México, 21 de diciembre del 2002, sección México, año LXXXVII, tomo CCCXLIII número: 31,104, p. A30.

exclusiones, pero también a que cada parte ponga de forma unilateral los medios que dispone para facilitar el encuentro.”²⁰⁴

El mismo día que se pronuncia el parlamentario español Iriarte el periodista militante del ETA Javier Ortiz a través de un artículo publicado en *La Jornada* pide igualmente que no se mal interpreten las ideas que el subcomandante quiso expresar, y afirma que si se leía detenidamente las declaraciones de Marcos se podría observar que estas solo eran un llamado de ayuda, por el cual no era justo juzgarlo.

“Le diré con sinceridad que su primera misiva me produjo una reacción agrídulce, comparto sus antipatías pero no soy amigo de utilizar la crítica... su carta al Aguascalientes de Madrid me pareció innecesariamente discursiva, pero no vi en ella lo que tanto se le ha criticado: respaldo al ETA... pero una cosa es lo que está escrito y otra lo que cada cual quiere leer... leí luego su carta al ETA que me pareció en extremo oportuna particularmente por su muy sensata demanda de una tregua que cree condiciones políticas para el dialogo.”²⁰⁵

Dos días después de publicados los artículos de los líderes Vascos nuevamente *La Jornada* publica un artículo de opinión de un especialista en el tema, en este caso del director del Gara (periódico Vasco) José María Ezparza, en este Ezparza se pronuncia a favor del movimiento guerrillero y pide al igual que sus otros compatriotas que no se mal interpreten las acciones cometidas por Marcos, las cuales sólo pueden ser entendidas como un gesto de solidaridad ante un movimiento social que lo necesitaba.

“Tras tres meses de silencio la aparición de Marcos en una causa lejana destrozando la imagen de Garzón, denunciando las torturas del país Vasco y ofreciendo un espacio público de negociación solo puede entenderse desde la ternura solidaria, un gesto de cariño internacionalista que en el corto plazo le costará al zapatismo problemas y controversias. Por lo pronto la imagen de Garzón y de sus amigos ya no será la misma desde que el subcomandante los señaló con su pipa justiciera... sin quitarse la capucha Marcos ha demostrado la importancia del arma de la comunicación.”²⁰⁶

²⁰⁴ IRIARTE, Bikila Joxe, “Una oportunidad”, 27 de diciembre del 2002, **La Jornada**, México, sección política / opinión, año diecinueve, numero 6584. p.8.

²⁰⁵ ORTÍZ, Javier, Carta de Javier Ortiz a Marcos, **La Jornada**, México, 27 de diciembre del 2002, sección política, año 19, numero 6,584. p.7.

²⁰⁶ EZPARZA, Zabalgi José María, “Gracias Marco”, **La Jornada**, México, 31 de diciembre de 2002, sección política / opinión, año diecinueve, número 6, 588. p.5.

Hasta este momento los discursos aunque críticos ante las palabras que había utilizado Marcos, no parecían haber perjudicado del todo, como se temía la imagen del movimiento indigenista, pues incluso dos meses después de lo acontecido se seguían publicando artículos a favor del movimiento, por ejemplo: el 4 de enero del 2003 el abogado Víctor Flores Olea vuelve a pronunciarse sobre lo acontecido y señala que el movimiento indígena como movimiento plural que es lucha por la libertad de todos los pueblos, incluyendo los de otras latitudes como la del país Vasco.

“...uno de los dirigentes del EZLN, en una condensación conceptual fuera de lo común, ‘proclamamos el derecho de todos a globalizar la libertad. De allí que el movimiento indígena revolucionario mexicano, afirme no solo el derecho de luchar por sus libertades sino por la de todos los pueblos, incluido el Vasco, al que precisamente se le otorgó un apoyo político, que excluye por definición en caso de que hiciera falta, el apoyo o la simpatía siquiera por el terrorismo.’”²⁰⁷

Sin embargo, no todos comparten las ideas de libertad de expresión que de vez en cuando realiza el subcomandante, ya que algunos críticos no creen que dichas ideas sean o lleguen a ser benéficas para el movimiento como lo señala el escritor David Huerta quien al igual que una vez lo hizo Monsiváis le pide a Marcos que cuando realice ese tipo de declaraciones por favor se distancie del neozapatismo antes de que le cause más problemas.

“Quienes hemos sentido y manifestado una viva solidaridad con el movimiento indígena del sureste mexicano a lo largo de estos nueve años confiamos en que Marcos reflexiones. Si no lo hace, más le valdría hacerse a un lado... De nada le sirve a esa causa manifestar simpatías ni ambigüas ni claras, por una banda de asesinos como el ETA.”²⁰⁸

Es necesario señalar que cuando el subcomandante Marcos se posicionó ante los hechos que estaban sucediendo en España, los indígenas chiapanecos no tenían más una presencia constante en la prensa con antes, es más la imagen mediática de los

²⁰⁷ FLORES, Olea Víctor “Dos fulgores en el 2003”, El Universal, México, 4 de enero del 2003, sección México, año LXXXVII, tomo CCCXLIV número: 31,118 p. A11.

²⁰⁸ HUERTA, David, “Fin de un idilio contrahecho que nunca comenzó”, **El Universal**, México, 9 de enero del 2003, sección editorial / opinión, Año LXXXVII, Tomo CCCXLIV 31,123, p.A18.

indígenas era débil, además de que había pasado por un largo periodo en que estos se encontraban en silencio, siendo por esto que las declaraciones de Marcos tomaron a diversos sectores de sorpresa, aun más si se llega a pensar que su silencio había sido quebrado para pronunciarse a favor de un movimiento terrorista.

De manera general a través de los discursos que se construyeron en la prensa, es posible decir que el apoyo que el EZLN le dio al ETA no afectó en particular las representaciones de los indígenas, sin embargo es necesario decir que la imagen del movimiento como un todo si llegó a ser afectado incluso mismo después de que los artículos de opinión señalaran que no había por que alarmarse o juzgar a Marcos, esto debido a que la organización por la que finalmente se había pronunciado Marcos era un grupo terrorista que se distanciaba de todo aquello por lo que el neozapatismo había luchado desde sus primeras semanas de guerra.

3.1.4 El noveno aniversario del EZLN.

Después de un largo tiempo sin ser noticia en la prensa y con una imagen un tanto desgastada tras la vinculación del movimiento indigenista a la organización terrorista española ETA, los guerrilleros resurgen en los diarios en enero del 2003 para celebrar su noveno aniversario.

Después de dos años de romper diálogos con el gobierno panista y poco más de uno que la comandancia del EZLN había ido al Congreso federal, el movimiento decide hacer una nueva reaparición para celebrar nueve largos años de pelea. Para mostrar como aún siguen en pie de lucha, los indígenas se hicieron nuevamente presentes en San Cristóbal, en donde de manera simbólica 20, 000 indígenas tomaron la plaza central de la ciudad y alzaron nuevamente su voz en contra del gobierno,²⁰⁹ los partidos y la falta de cumplimiento ante la ley en materia de derechos para los pueblos indios.

Por primera vez en nueve años los periódicos no se manifiestan inmediatamente a diferencia de otros años, es más los discursos que retomaron estos acontecimientos fueron pocos y hasta cierto punto dispersos. Una de las primeras personas que conmemora esta fecha fue la activista social Rosario Ibarra, quien a través de un artículo publicado en *El Universal* recuerda la toma de San Cristóbal en

²⁰⁹ Cifra tomada de la página principal de *La Jornada* del 2 de enero del 2003.

1994 como un rayo de esperanza y señala que después de ese día estos se han convertido en héroes para los pobres.

“Aquella mañana del primero de enero de 1994... algo como un relámpago verde cargado de esperanza surcó el cielo de México y después se escuchó un estruendo de aquel rayo suriano que sacudió conciencias y fulguró en miles de hogares mexicanos, que cruzó montañas y mares y fronteras y se aposentó en todos los rincones donde habitan los pobres del mundo con su resplandor igualitario, con esa luz que sabe distinguir sabiamente algo que hacen iguales a los que sufren miseria y hambre... pensamos y sentimos que debería haber, uno, dos, tres y muchos primero de enero.”²¹⁰

El abogado y teórico en derecho indígena Francisco López Bárcenas, cuatro días después del acontecimiento a través de *La Jornada* celebra el tiempo que ha durado la lucha neozapatista y señala que a pesar de que se crea que han sido pocos los cambios que se han dado en materia indígena, en realidad estos han sido importantes ya que han modificado de manera drástica la forma de pensar y entender a los indígenas.

“...algunos de los logros y aprendizajes de nueve años de caminar juntos del zapatismo y los derechos indígenas. Nueve años en que aunque a muchos les parezca que nada ha cambiado las cosas ya no son como antes. Si en 1994 era difícil hablar del derecho de los pueblos indígenas a la autonomía hoy lo que resulta difícil es no hacerlo, y lo que es mejor, en los pueblos indígenas se reflexiona sobre cómo aplicarla. La discusión sobre si los pueblos indígenas tenían o no derecho a ella quedó atrás. Fue como un intento de diálogo con una parte de la sociedad que se niega a escuchar. Y aunque fue una especie de concesión hacia ella, también a muchos sirvió de aprendizaje, para entender la realidad que vivíamos sin darnos cuenta.”²¹¹

El mismo día que López pero en *El Universal* el abogado Víctor Flores Olea señalaba que hasta ese día mismo habiendo pasado varios años los indígenas llenaban de esperanza el corazón de varios mexicanos, debido a que los guerrilleros permitían pensar que habrían tiempos mejores.

²¹⁰ IBARRA, Rosario, “¡Uno, dos, tres, muchos primeros de enero!” *El Universal*, México, 31 de enero del 2002, sección editorial /opinión, año LXXXVII, tomo CCCXLIII número: 31,114, p.A20.

²¹¹ LÓPEZ, Bárcenas Francisco, “Pueblos indígenas y Zapatismo”, *La Jornada*, México, 4 de enero de 2003, sección política / opinión, año diecinueve, número 6, 592, p.7.

“El primer día del nuevo año dos fulgores han iluminado el cielo mexicano y latinoamericano, promesas de esperanza y democracia que nos hacen pensar en tiempos mejores. 1. la reaparición pacífica y masiva del EZLN en San Cristóbal de las Casas... nos recuerda que los olvidados por nosotros no han sido olvidados por ellos mismos y que tenemos pendiente la deuda más vergonzosa de nuestra historia: la de los derechos indígenas.”²¹²

Después de leer los discursos pareciera que dichas narrativas son más plurales, pues pareciera que ya no se detienen a calificar o hacer juicios de valorización sobre los indígenas ni de manera negativa, ni de forma súper positiva. Sin embargo, esto es una simple ilusión ya que aun en medio de ese aparente equilibrio los indios no dejan de ser los *otros*, los excluidos, como los llama la pedagoga Magdalena Gómez en uno de sus artículos publicado por *La Jornada* una semana después de la celebración en San Cristóbal.

“El primero de enero de 2003 el zapatismo se hizo presente mostrando la fuerza social que ya traía atrás de sus milicianos aquel también histórico primero de enero de 1994. Hoy como entonces nos muestran que no podemos leerlo con las claves de los movimientos guerrilleros de otras regiones y otras décadas ni tampoco a partir de los tradicionales movimientos sociales o frentes, mucho menos con los referentes de los partidos políticos... Buen inicio de año para los excluidos, rurales y urbanos, indígenas y no indígenas, mexicanos y de otros países. En San Cristóbal vimos un movimiento cohesionado con su dirigencia que seguirá hablando y tejiendo alianzas. Un movimiento dispuesto a defender con hechos a los suyos, por ello anunciaron que no permitirán el desalojo en Montes Azules. Vimos un movimiento vivo para el que los tiempos electorales no tienen significado, no porque se los hayan quitado; al contrario, una y otra vez han confiado en la palabra oficial y una y otra vez no ha sido honrada. La *toma* de San Cristóbal tiene un simbolismo que seguramente no entenderán las elites políticas, porque no pueden leer, y aquí podemos evocar a Saramago y con él decir que hay ciegos que ven y otros que viendo no ven.”²¹³

Lo anterior también es posible verlo en el artículo que publica el arquitecto y político Jaime Martínez en *La Jornada* en donde representa a los indígenas como los oprimidos de siempre realizando una imagen negativa sobre los indios mismo a pesar de que este está cuestionando al gobierno y se posiciona a favor de la lucha indígena.

“Con su desconocimiento, ignorancia y actitud, sectores mayoritarios de la nueva administración "del cambio" están contribuyendo a

²¹² FLORES, Olea Víctor, “Dos fulgores en el 2003”, **El Universal**, México, 4 de enero del 2003, sección México, año LXXXVII, tomo CCCXLIV, número: 31,118, p. A11.

²¹³ GÓMEZ, Magdalena “El Zapatismo vive para contarla”, **La Jornada**, México, 7 de enero de 2003, sección política / opinión, año diecinueve, número 6, 595, p.9.

empeorar las condiciones de opresión estructural contra los indígenas mexicanos. Si el régimen anterior apostó al olvido y la descomposición del conflicto chiapaneco, la nueva "autoridad" supone que para resolver las demandas indígenas basta con una suerte de acondicionamiento mental, como concentrarse fervientemente para lograr cualquier meta... Los compromisos del Presidente pueden ser muchos, pero es un hecho que ha relegado a los indígenas mexicanos. El incumplimiento de los acuerdos de San Andrés Larráinzar constituye un vergonzoso episodio de la historia nacional, porque la soberbia racista de importantes figuras políticas pudo más que la obligación de Estado.²¹⁴

De esta manera en este nuevo periodo, a casi una década del surgimiento del neozapatismo y tras una serie de etapas un tanto controvertidas, es posible señalar que la representación que se hace de los indígenas sigue siendo inestable, pues a pesar de que estos ya no son los ignorantes manipulados que se creía en 1994, tampoco son esos revolucionarios políticos de izquierda como alguna vez quiso representar, y en esa necesidad de describirlos su representación vuelve a ser la de otras épocas, la de los despojados, los alzados o radicales como los llama el escritor mexicano Armando Bartra en un artículo publicado en *La Jornada*.

“Durante los pasados nueve años la política mexicana está marcada por la presencia, estentórea o silenciosa, del EZLN: la última insurrección indígena del ciclo que arranca en el XIX y la primera revuelta *anticapitalista* de nuevo milenio. Pero los alzados de Las Cañadas son también una incómoda paradoja: un ejército que eligió la paz, una fuerza política que rechaza la política, luchadores contra el mal gobierno que no quieren el gobierno, revolucionarios radicales impulsores de reformas, un persistente oxímoron... Tres poderosas y brillantes campañas por las causas más legítimas del pueblo mexicano. Despliegues de imaginación, de ideas y de personas que conmovieron al país y lograron mucho, pero no sus propósitos expresos. Y al no alcanzarlos tampoco le permitieron al EZLN bajarse del caballo transformándose, por vía negociada, en fuerza social y política de pleno derecho. Tres intentos tres. Tres asaltos al cielo, tan generosos y estimulantes como frustrados en lo tocante a sus objetivos.”²¹⁵

Como se muestra en los diversos artículos de periódico el EZLN no dejó pasar la ocasión y festejó en grande su noveno aniversario, para mostrar que seguían ahí firmes en pie de lucha. Con una toma simbólica de San Cristóbal de las Casas, los

²¹⁴ MARTÍNEZ JAIME, “Julio Sandoval indígena preso en Baja California”, **La Jornada**, México, 10 de enero de 2003, sección política / opinión, año diecinueve, número 6, 598, p.7.

²¹⁵ BARTRA, Armando, “En el décimo año: un balance”, **La Jornada**, México, 11 de enero de 2003, sección política / opinión, año diecinueve, número 6, 599, p.10.

indígenas festejaban a través del silencio y la palabra los nueve largos años de luchas a los que estos se habían tenido que enfrentar con el gobierno para conseguir más espacios de actuación. Sin embargo, los escasos discursos de opinión que abordaron de alguna manera los festejos sobre los nueve años, dejan la impresión de que la conmemoración no tuvo un impacto como tal vez lo tuvo en otra época. Así los medios impresos, dejaron claro como ni el movimiento, ni los indígenas eran considerados más un hecho noticiable.

3.2 La representación de los indígenas en el primer sexenio no priista.

Después de analizar los artículos que se escribieron en torno a los indígenas durante este periodo, es posible decir que durante esta segunda etapa de análisis las representaciones que se realizaron entorno a los indios fueron más estables a pesar de que se produjeron diversos cambios políticos y mediáticos que en algún momento potencializaron la polarización de la imagen de los indios, como la marcha de la dignidad en el 2001. No obstante, es posible señalar que de manera general durante este periodo las representaciones que realizaron los líderes de opinión tuvieron una mayor estabilidad en comparación a las del periodo anterior.

De igual manera también es posible señalar que existió un cambio en la forma de abordar y representar a los indígenas, ya que la forma en que se construyen dichas representaciones muestra no solamente que el movimiento guerrillero no solo ya contaba con una legitimidad, la cual era respetada en la prensa, sino que además de una reputación por este motivo es posible decir que a pesar de las polarizaciones las imágenes son más centradas, pues ya no son exhibidos como aquellos seres sumisos manipulables.

Cabe señalar que lo anterior no quiere decir que los indios dejaron de ser vistos como los *otros*, pues como señala Aguayo es necesario tener en mente que “ las minorías rara vez acostumbran ser redactores de las noticias, por lo que estas suelen elaborarse desde una perspectiva mayoritaria que cubre una sesgada selección temática con el velado objetivo sea de manera consciente o inconsciente de establecer y legitimar un consenso étnico dominante.”²¹⁶ Así, a pesar de que las representaciones sobre los indígenas siguieron el mismo patrón que siempre podríamos decir que esto

²¹⁶ AGUAYO, 2008, p.68

se debió a que aún era difícil mostrar a los indígenas como algo más de lo que usualmente estaban acostumbrados o algo diferente a los siempre se había creído o señalado, de esta manera lo que en realidad hacen los discursos es volver a utilizar los adjetivos calificativos para referirse a los indígenas sobre todo porque estos ya tienen una pre-significación en el imaginario socio-histórico ya construido y establecido en la sociedad.

Lo anterior podemos verlo reflejado de manera más clara en el cuadro de abajo donde por ejemplo en la parte de las palabras seleccionadas por *El Universal* para representar a los indígenas se puede observar que son pocas las que dan una imagen positiva de los mismo, en comparación con las palabras utilizadas por *La Jornada*, pero recordemos que como fue señalado en el primer capítulo el periódico *El Universal* es un diario más tradicionalista que aunque durante el periodo analizado se encontraron artículos favorables hacia la causa neozapatista este no dejó de hacer representaciones que remitieran a la vieja imagen ya aceptada históricamente sobre los indios.

3.3 Denominaciones sobre los indígenas en la prensa. (2000-2003)

	2000	2001	2002	2003
EL UNIVERSAL	Los de abajo Dignos Pobres Humillados Súbditos Ciudadanos Triunfantes Marginados.	Encapuchados Intocables Héroes Terroristas Representantes de la izquierda Alzados Aborígen Tribales Rebeldes Pobres Aborígenes Mexicanos Conquistados		Pobres Marginados Sabios
	Expertos Capaces Directos Propositivos Abiertos Dueños originales Rebeldes	Enmascarados Respetados Admirados Marginados Humano Exótico Hermanos Estoicos Inmutables Heroicos Milenarios	Pobres Marginados	Excluidos Relegados Luchadores

LA JORNADA		Miserables Acusatorios Dignos Miserables Pobres Débiles Discapacitados Humildes Generosos Pacientes Excluidos Camaradas Salvaje		
-------------------	--	---	--	--

Ahora bien después de observar el cuadro anterior donde se encuentra condensada la información contenida en los discursos es posible notar que a pesar de las modificaciones realizadas por los medios y en ciertos sectores como el político quien recordemos cambia su discurso entorno a los indígenas llamándolos de hermanos y hermanas, la imagen que se fija sobre los indígenas es similar a la del primer periodo analizando.

De esta manera es posible señalar que a pesar de que se elaboró un amplio discurso de cómo el país iba a cambiar tras una transición democrática y como esto sería favorable para varios sectores, incluyendo los indígenas debido a que el nuevo gobierno sería más inclusivo y daría nuevos espacios políticos para que se fomentara un dialogo que ayudase a ver de manera diferente a los indios, lo cierto es que este se queda más en una promesa de campaña que en una realidad, pues a pesar de que se intentaron dar estos espacios como cuando el gobierno invita a los neozapatistas a la capital para dialogar, fueron muchos otros factores los que no permitieron que las antiguas dinámicas cambiaran.

En conclusión como Huffschmid (2001) señaló el espectacular levantamiento indígena así como el la victoria de Fox a la presidencia fueron acontecimientos discursivos que inauguraron un nuevo escenario simbólico que trascendió la *realpolitik*.²¹⁷ Sin embargo la imagen que estos nuevos actores construyeron y transmitieron también se vio afectada y modificada por un sector importante como los líderes de opinión y los intereses de diversos sectores políticos y económicos, los

²¹⁷ HUFFSCHMID Anne, El nuevo teatro mexicano: la performance política de Fox y Marcos, disponible en: <https://journals.iai.spk-berlin.de/index.php/iberoamericana/article/viewFile/418/103> visto 15 de enero de 2016.

cuales dependiendo de sus ideologías siguieron difundiendo esa vieja imagen estereotipada sobre los indios.

CONCLUSIÓN

Tras el análisis de los artículos que fueron publicados por ambos diarios (*El Universal y La Jornada*) es posible concordar que, el surgimiento del EZLN modificó sin duda alguna no solo las relaciones que durante diversos años se habían construido y establecido entorno a los grupos indígenas, sino también la forma en que estos eran percibidos por la sociedad mexicana, ya que los artículos publicados cuestionaron y trajeron un debate que era necesario y que al mismo tiempo se complementó a las acciones críticas que el movimiento neozapatista realizaba. Estas acciones que discutían la representación que se elaboraba sobre los indígenas y que se hacían desde los grupos no indios mostró de manera práctica la invalidez de un desgastado discurso que se venía difundiendo aproximadamente desde la época colonial, permitiendo percibir la necesidad de establecer nuevas formas de representación como ya lo habían señalado años atrás algunos antropólogos como: Leticia Reina, Miguel A. Bartolomé, entre otros.

Es posible señalar que al confrontar y cuestionar esta idea que se tenía sobre el indio las acciones llevadas a cabo por el movimiento hicieron con que la vieja imagen que se venía construyendo sobre los indígenas llegase a ser analizada y repensada a través de nuevas narrativas que se estaban formulando, mostrando que lo que se entendía y representaba como indígena distaba mucho de la realidad como fue reafirmado por los neozapatistas a través de sus acciones como los *Aguascalientes*, así como en su lucha por ganar ciertos espacios sobre todo espacios comunicativos que les permitiesen estar en constante interacción con diversos sectores de la sociedad motivando la creación de un nuevo sujeto cultural indígena el cual se distanciaba de cualquiera de las representaciones que hasta entonces se hacían para hacer referencia a los indios.

Ahora bien es importante señalar que este proceso que pretendía cambiar el pensamiento sobre los indígenas y que se creía transformaría la forma en que estos eran representados solo fue posible debido a la coyuntura política y social por la que México estaba atravesando en ese entonces, ya que antes de que se dieran estas rupturas era inimaginable pensar que diferentes personas de diversos grupos sociales, políticos e incluso religiosos pudieran identificarse e interesarse de la forma que se

interesaron en las demandas y propuestas venidas de un grupo guerrillero compuesto en su mayoría por indios.

La coyuntura política, pero sobre todo social que se vivía en ese momento en el país sumado a la participación de la prensa fue fundamental para mostrar la necesidad de modificar las representaciones que los medios como plataformas masivas realizaban sobre los indígenas, así el movimiento neozapatista tuvo el entorno necesario que ayudó a que se hiciese la deconstrucción del imaginario tradicional del ser indígena al mostrar que este ser supuestamente inmutable e incapaz de evolucionar era muchas cosas más que un *indio sumiso*, ya que poseía al igual que cualquier ser social diversas identidades que lo representaban dependiendo de la situación.

Por otro lado es posible decir que la prensa a diferencia de otros medios comunicativos como la televisión o la radio desempeñó una posición estratégica para el movimiento guerrillero no solo debido a que tomó una posición activa en los diversos diálogos y debates que se dieron en torno al movimiento en los primeros años de la lucha indigenista, sino también al ser esta una plataforma mediática que en la época expuso a diferencia de los otros medios comunicativos los diversos recursos simbólicos que hacían referencia a los indígenas, los cuales fueron retomados, cuestionados y en ocasiones reinterpretados como la *mexicanidad*, lo que permitió la descentralización de las formas de pensamiento y la difusión de una idea mucho más amplia sobre los grupos étnicos en México.

Todos estos cambios fueron hasta cierto punto *favorables* para los indígenas, debido a que estos espacios permitieron, sino la modificación del discurso racista y paternalista que se venía realizando en las grandes esferas de comunicación, al menos la discusión masiva que se realizó en torno a estas prácticas tanto en los medios cuanto en la academia debido a la participación de diversos líderes de opinión que interactuaban en ambos campos.

Es importante que nos detengamos a analizar con más detalle el papel que desempeñó la prensa en esta guerra, ya que gracias a los particulares cambios por los que esta estaba atravesando como la reestructuración interna en las redes clientelistas de comunicación la prensa tuvo una importante participación más allá de ser un simple intermediario o un espacio de discusión para lograr la *modificación* de pensamiento y representación sobre los indios al ser la entrada y acceso al movimiento neozapatista a espacios más visibles, los cuales consecuentemente posibilitaron una discusión

necesaria así como una posible reinterpretación de las representaciones de los indígenas en México. Sin embargo lo anterior no quiere decir que la prensa fue un aliado del todo favorable por así decirlo para el movimiento, ya que si bien es verdad que gran parte de la notoriedad y la transformación del indígena fue conseguida gracias al acercamiento y difusión que el movimiento tuvo con la prensa, motivando la construcción de un nuevo discurso que quebró con las relaciones sociales ya establecidas, igualmente es importante señalar que toda esa notoriedad también hizo con que toda esta súper exposición extrapolara las representaciones que se realizaron entorno a los neozapatistas, las cuales en diversas ocasiones los perjudicó más de lo que les benefició.

Un ejemplo de esto lo podemos observar en el segundo y tercer capítulo de este trabajo en donde tras el análisis de los artículos podemos señalar que la intromisión de la prensa nos mostró como durante los años en que el neozapatismo estuvo más presente en los diarios el debate en torno a los indígenas estuvo permeado de diferentes problemáticas políticas y sociales propias de la época, las cuales interfirieron en la esa *nueva* construcción que se quería hacer sobre los indígenas, creando una extrapolación de estos, la cual desató una pelea mediática en la cual la prensa se convirtió en un terreno de disputa y poder tanto para los neozapatistas cuanto para el gobierno, quienes junto con los medios se dedicaron, según las necesidades de las partes, a disputar una lucha por el poder de representación desde donde se llegó a condenar o exaltar a los indios y su causa.

Así por ejemplo, a pesar de que la imagen proyectada por los diferentes periódicos fue fundamental para modificar la visión del indio y legitimar la lucha neozapatista, también es importante entender que la enorme cantidad de documentos y escritos que la prensa creó sobre el levantamiento indigenista desde enero de 1994 fueron seleccionadas por los líderes de opinión para representar a los indígenas con un objetivo específico, el cual dependió de la posición e ideología del discursante como se logró observar a partir de algunos puntos específicos que siguieron las noticias como: el nivel socio económico y educacional de los indios, líneas de pensamiento que guiaron y ayudaron justificar de cierta manera algunas de las representaciones que se realizaban sobre los indios.

Así, después de realizar el análisis de los discursos estas líneas mostraron que, a pesar de que en los diarios se realizaba un discurso el cual señalaba que estaba surgiendo un cambio de pensamiento que llevaría a modificar por completo la imagen

de los indígenas, en realidad esto no se logró, no solo porque no se terminó de desarrollar por completo una nueva representación entorno a los indios, sino también debido a que los usos que se le dieron a ciertos hechos solo sirvieron para reafirmar de nuevo el antiguo discurso racista que se venía desarrollando desde hace muchos años y el cual se contraponía al movimiento así como al surgimiento de una nueva forma de representación india.

Esto puede haber ocurrido debido al hecho de que como fue señalado, existían muchos intereses de por medio, no solo políticos, los cuales no permitieron que se desarrollase una imagen no convencional sobre los indios.²¹⁸ Lo anterior es más visible sobre todo al final de los capítulos dos y tres, donde después del análisis de los artículos se recopiló una base de datos en los que, a través del uso calificativo de las palabras en cada noticia, se muestra una categorización que se hizo con el objetivo de representar a los indios, dejando en evidencia que, en la mayoría de los casos cuando los indígenas son representados por los líderes de opinión la palabra más común para hacerlo fue: *ignorantes*, esto nos muestra como se realizó una valoración negativa, sea esta intencional o no, sobre los indígenas.

Por otro lado el uso de este adjetivo calificativo así como de muchos otros que fueron utilizados y pueden observarse en las tablas al final de los últimos capítulos para referirse a los indios nos reveló un discurso de poder que coloca a los indígenas en una posición de subordinación, haciendo de ellos de cierta manera víctimas.

Respecto a lo anterior igualmente es importante señalar que los líderes de opinión no solo utilizaron calificativos negativos, sin embargo a pesar de que estos realizaron calificaciones positivas para describir a los indígenas estas por lo general no tienen un peso tan relevante cuanto las valoraciones negativas, debido a que estas valoraciones en ocasiones tan solo son elogios que caen en un extremo, o también porque estas valoraciones positivas fueron acompañadas después de una calificación negativa creando una idea final en general más negativa que positiva.

Así a partir de este ejemplo podemos señalar que los recursos lingüísticos utilizados por la prensa evidencian que, a pesar de que los discursos en los artículos señalan que las representaciones en torno a los indios estaban cambiando, en realidad los discursos que se realizan en la prensa siguen siendo de manera general los mismos

²¹⁸ Recordemos que con el surgimiento del movimiento neozapatista muchos inversionistas dejaron de hacer negocios en México por temor al rumbo que podrían tomar las circunstancias sociales en el país.

que se venían realizando desde siempre al apelar a un racismo, así como al colonialismo que ya se encontraba establecido en la sociedad.

De esta manera es posible determinar que, si bien es verdad que se intentó desarrollar un nuevo discurso y existió algún cambio en la representación discursiva de los indígenas mexicanos, ciertamente es que más que un cambio solo existió un intenso debate sobre la posible modificación de la representación que se hacía sobre los indígenas, ya que en realidad se siguió recurriendo a los antiguos discursos narrativos los cuales se apoyaban de las categorizaciones preestablecidas, las cuales además de propiciar un estereotipo específico también permitían la creación de un discurso paternalista para representar a los indios, incluso después del tan esperado cambio del gobierno priísta en el año 2000.

Así a pesar de que muchos creían y querían que los indios fuesen percibidos a través de otras ópticas, lo cierto es que los intereses y el inmediatez, es decir la falta de tiempo para reflexionar y pensar tranquilamente sobre los cambios que estaban ocurriendo ocasionó que se siguiera construyendo y difundiendo un discurso a través de la percepción paternalista, el cual era un discurso sobre los indígenas que ya estaba establecido y aceptado en el imaginario social y que además no ponía en conflictos los intereses de algunos grupos.

Otro factor que debemos de tener en cuenta y que los artículos de la prensa mostraron también es que como fue señalado, estas representaciones fueron creadas bajo intereses y demandas propias del campo periodístico, lo cual se hizo visible desde los líderes de opinión que decidieron exponer sus puntos de vista sobre las problemáticas indígenas, hasta en la forma en que estos líderes decidieron abordar un mismo tópico. Podemos ver claramente ese aspecto a través de un ejemplo: En los discursos de los dos periódicos, cuando en un principio se comienzan a realizar diversos abordajes sobre el movimiento y se cuestiona si los indígenas se habían organizado y actuaban por decisión propia o habían sido manipulados por otros grupos no indígenas que buscaban algún tipo de poder político, los periódicos los abordan de diversas ópticas por ejemplo: *La Jornada* abordó ese asunto cuestionando la idea del porque los indios no podían organizarse y llevar a cabo una lucha a favor a sus necesidades, criticando siempre las posiciones de aquellos que desvalorizaban a los indios. Ya en cambio, ante esta misma problemática, *El Universal* de manera general desvalorizó la lucha cuestionando si la lucha del neozapatismo podría ser

llamada realmente de una lucha indigenista debido a que algunos de sus líderes no eran propiamente indígenas.

Estas diferencias de pensamiento que se vieron a lo largo de los análisis mostraron que, a pesar de que *El Universal* a diferencia de *La Jornada* difundió una imagen más variada de los indígenas, incluso realizando más abordajes entorno al movimiento en comparación con *La Jornada*, en general esta imagen pareciera que solo fue construida para mostrar la pluralidad del diario. Esto es notorio después de revisar la tabla donde fueron aislados los adjetivos de los últimos dos capítulos, donde se observa que a la hora de representar a los indios, los discursos creados por los líderes de opinión de *El Universal*, que por su vez están ligados al sector empresarial, utilizaron más estereotipos negativos, a diferencia de los líderes de opinión de *La Jornada*, los cuales en general tienen una actuación más activa en el campo académico de las ciencias sociales.

Así en general el discurso de *El gran diario de México*, a pesar de señalar que es un diario plural y vanagloriarse que publica una mayor diversidad de artículos, estos remiten más a los viejos discursos nacionalistas, permitiendo que se mantenga la idea colonialista ya establecida sobre los indios en comparación con *La Jornada*, periódico que discute y cuestiona de manera más profunda las alternativas y problemáticas por las que está atravesando el movimiento indígena, sin caer tanto en representaciones comunes o generalizadas.

Por otra parte, una más de las críticas que es posible realizar y tener en cuenta sobre ese inmediatismo mediático, es que como ya fue señalado, muchas de las noticias fueron hechas bajo los intereses del momento y no bajo una investigación profesional, es decir ni todos los líderes de opinión tenían algún conocimiento previo sobre temas indígenas o eran especialistas en movimientos sociales o en Historia, así que cuando las noticias entorno al movimiento guerrillero comenzaron a surgir en los diversos diarios aún existía mucho que investigar sobre el tema y sin embargo ante la necesidad de publicar una noticia, ya fuese para ir acompañando los hechos que iban surgiendo o para ganar ventas en comparación con la competencia, no se tomó el tiempo necesario para pensar e investigar a profundidad, lo que hizo con que las noticias y los discursos cayeran en ese vaivén tendencioso y muchas veces propagandístico, haciendo con que los hechos fueran distorsionados, generando de esta manera representaciones ilusorias por llamarlo de alguna manera.

Lo anterior nos lleva a pensar, sobre todo comparando la información recopilada del primer capítulo en comparación con el segundo, que a pesar de que surge todo un discurso en el que se señala que la sociedad en 1999 y 2000 estaba procurando un cambio, incluso en las representaciones de los indígenas, este finalmente no se consolidó. Ejemplo de eso es la comparación que se realiza entre el tercer capítulo y el segundo capítulo, que enseña que a pesar de que a finales del gobierno priísta parece que la imagen de los indígenas estaba iniciando un proceso de cambio el cual se creía que iba ser para mejor, al final este proceso es llevado hacia un área diferente, la del espectáculo.

De esta manera al comparar las noticias del primer periodo con las del segundo periodo es visible observar como se siguen utilizando ciertas categorías ya establecidas para representar a los indios, incluso al final del 2001, año en que el EZLN tiene una increíble presencia en los medios como no se había visto en años anteriores.

Sobre lo anterior es importante señalar que son realmente pocos los líderes de opinión que se esfuerzan en no caer en esta trampa de volver a encuadrar las representaciones de los indígenas a determinados estereotipos, los cuales ya se *decían* o *creían* superados, como por ejemplo llamarlos de ignorantes, sumisos, inocentes o pobres.

Cabe también señalar que el problema que encontramos en el uso de categorizaciones en los discursos para representar a los indios no recae en sí en el uso de las categorías, sino en que estas ya traen consigo una carga social e histórica que remiten a una idea concreta, además de que el uso de estas en la mayoría de las ocasiones no fueron negociadas, adaptadas y mucho menos pensadas en las necesidades de los indígenas, sino impuestas en base a las necesidades estatales, así como las políticas del momento.

Ahora bien, aunque no es posible como ya fue señalado decir que después del levantamiento guerrillero la imagen de los indios se transformó, como incorrectamente se llegó a decir debido a que se siguieron realizando representaciones estereotipadas sobre los indios, las cuales como fue mostrado fueron simplistas y agresivas, creadas de forma estratégica bajo una tendencia favoritista para con las necesidades del momento, si es posible decir que estos espacios que se abrieron con el levantamiento del EZLN permitieron que se desarrollaran nuevas formas de pensar, algunas de ellas posibilitando el desarrollo de un pensamiento más crítico que hizo

con que se cuestionase más y de manera más fuerte el uso de las representaciones que se estaban haciendo sobre los grupos étnicos no solo a nivel nacional, sino también internacional tanto en los espacios académicos cuanto en los medios de comunicación.

Finalmente, es importante señalar que esa apertura permitió con que existiese un nuevo acceso, el cual tal vez nos permitirá que miremos hacia nuevas formas de ver lo étnico, permitiéndonos repensar los antiguos modelos de representación que se realizan para describir a los indígenas, marcando posiblemente el inicio de un amplio debate que aunque esté todavía muy lejos de terminar, ya esta está en discusión, siendo este un gran avance para diferentes áreas académicas de las ciencias sociales y humanas como Historia o Sociología.

Así esta abertura ha sido importante debido a que ha permitido traer un debate necesario que venía siendo postergado o dejado de lado, así como nuevas ópticas que seguramente nos permitirán seguir modificando la forma de ver y entender de forma diferente los estudios sobre las identidades y representaciones étnicas, ampliando cada vez más los estudios y avances en estas áreas de las ciencias humanas.

BIBLIOGRAFÍA

AGUAYO, Ayala, Adriana. **Indígenas en la prensa durante el sexenio salinista. Tras la huella del racismo en los discursos del poder en México.**¹ México, D.F. CIESAS, Tesis de doctorado, 2008.

ANTONINI, Edson, **Os novos movimentos sociais latino-americanos: o exército zapatista de liberação nacional e o movimentos dos trabalhadores rurais sem terra**, Porto Alegre, UFRGS, tesis de maestrado, 2002.

ARCE, Barceló María Esther, **Análisis del periódico mexicano “La Jornada” un modelo de comunicación alternativa en la era de la globalización.** Murcia, Universidad de Murcia, tesis de doctorado, 2011.

BARTOLOMÉ, Miguel Alberto, Los laberintos de la identidad: procesos identitarios en las poblaciones indígenas, **Avá, revista de Antropología**, n.9, Agosto 2006

_____. **Gente de costumbre y gente de razón: las identidades en México.** México, Siglo XXI, 1997.

BORJAS, Benavente Adriana, La campaña presidencial de Vicente Fox y el modelo propagandista de comunicación política, **América Latina Hoy**, Universidad de Salamanca, núm 33, abril 2003, pp 101-122.

BOURDIEU, Pierre, **Las reglas del arte. Génesis y estructura del campo literario**, España, Anagrama, 2006.

_____. **O poder simbólico**, Lisboa, DIFEL, 1989.

_____. **Sobre la televisión**, Barcelona, Anagrama, 1997.

BRAVO, Jorge, La comunicación gubernamental de Vicente Fox, **El Cotidiano**, UAM, núm. 155, mayo-junio 2009, pp. 43-58.

CARBONELL, Miguel, La libertad de expresión en la constitución mexicana, instituto de investigaciones jurídicas, México, UNAM, Disponible en: <http://www.juridicas.unam.mx/publica/rev/decoin/cont/3/art/artl.htm>

PINEDA, Francisco, La representación de “indígena” Formaciones imaginarias del racismo en la prensa, en: CASTELLANOS Guerrero Alicia, **Imágenes del racismo en México**, México, UAM, PyV, 2003.

CONTRERAS, Javier O. **Mediocracia. Los medios que mecen la cuna**, México, Editorial Instituto Electoral de Chihuahua, 2006.

Comunicado Vicente Fox, Davos, Suiza, 26 enero 2001, disponible en: <http://fox.presidencia.gob.mx/buscador/index.php?contenido=395&pagina=3&palabras=hermanos+y+hermanas+indigenas>

Diccionario temático Ciesas,
<http://www.ciesas.edu.mx/Publicaciones/diccionario/Diccionario%20CIESAS/TEMA%20PDF/Salgado%20182b.pdf>

DE LA GRANGE B., RICO M. **Marcos la genial impostura**, México, Ediciones Cal y arena, 2005.

DO CARMO, Barriga, A. El lugar del columnismo político en el periodismo actual, **Comunicación y Sociedad**, núm. 22, julio-diciembre 2014.

ESTÉVEZ, M. G. **Políticas democráticas y pueblos indios en un tiempo postcolonial, en América indígena ante el siglo XXI**, Madrid, Fundación Carolina, Editorial Siglo XXI, 2009.

FERNANDEZ, Christilieb Fátima, **Los medios de difusión masiva en México**, México, Editorial Juan Pablos, 1986.

GALLEGOS, Zorayda, Las batallas por los medios de comunicación, Disponible en: <http://www.m-x.com.mx/2013-12-22/20-anos-del-ezln-las-batallas-por-los-medios-de-comunicacion/>

GONZÁLEZ, Cecilia, **Escenas del periodismo mexicano, Historia de tinta y papel**, México, Editorial Fundación Manuel Buendía, 2006.

GUTIÉRREZ, Chong Natividad, La transformación del indigenismo por los intelectuales indígenas, In: Gutiérrez Chong Natividad, Romero García Marcela, Sarmiento Silva Sergio, **Indigenismo reflexiones críticas**, México, INI, 2000.

_____. **Mitos nacionalistas e identidades étnicas: los intelectuales indígenas y el Estado mexicano**, México, CONACULTA, 2001.

HUFFSCHMID, Anne, VANDEN Berghe Kristine, LEFERE Robin (edit.) **El EZLN y sus interpretes, resonancias del zapatismo en la academia y en la literatura**, México, UACM, 2011.

HUGHES, Sallie, **Redacciones en conflicto. El periodismo y la democratización en México**, México, Porrúa / Universidad de Guadalajara, 2009.

JARA, Eva Sanz, La diferencia étnica construida por el estado: identidad nacional mexicana e identidad indígena, **LiminaR. Estudios Sociales y Humanísticos**, disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74530207>

LEETOY, Salvador, Esto si es una pipa: sinergias interpretativas entre fotografías periodísticas de *La Jornada* y comunicados neozapatistas, **Global Media Journal**, Instituto Tecnológico de Estudios Superiores Monterrey, México, V. 5, Núm. 10, 2008

LEVARIO, Turcott Mario, **Chiapas la guerra en el papel**, México, Ediciones Cal y Arena, Año 1999.

LÓPEZ, Leyva Miguel Armando, Los movimientos sociales en la incipiente democracia mexicana. La huelga en la UNAM (1999-2000) y la marcha zapatista (2000-2001), **Revista mexicana de sociología**, México, V.7 núm 3, julio – septiembre 2008, p. 567

MARIANI, O. Bethania, **O PBC e a imprensa. Os comunistas no imaginario dos jornais 1922-1989**, Rio de Janeiro, Editora Revan, 1998.

MAGAZINE, Roger, Algunos problemas con las categorías “indígena” y “mestizo” en el México contemporáneo **RURIS**, Vol. 3, Ejemplar. 2, 2009.

MORAES, MORAES Denis, Sistema mediático y poder In: **Medios poder y contra poder. De la concentración monopólica a la democratización de la información**, Buenos Aires, Editorial Biblos, 2013.

PEREZ, Monfort. Ricardo, Un nacionalismo sin nación aparente. La fabricación de lo típico mexicano (1920-1950), **Política y Cultura**, n.12, 1999.

RAMONET, Ignacio, **La tiranía de la comunicación**, México, Editorial Debate, 2003.

_____. La censura democrática In: **Desinformación. Como los medios ocultan el mundo**, Barcelona, Editorial Península, 2009.

REED, Torres Luis, CASTAÑEDA Ruíz María del Carmen, **El periodismo en México. 500 años de historia México**, México, Editorial EDAMEX, 2005.

REINA, Leticia, La construcción del indio y la nación, In: Reina Leticia, **Indio, campesino y nación, en el siglo XX mexicano. Historia e historiografía de los movimientos rurales**, México, Siglo XXI, 2011.

ROJAS, Maroto Donald, La identidad cultural y la autodeterminación, In: Bonfil Batalla Guillermo, **Hacia nuevos modelos de relaciones interculturales**, México, Editorial Pensar la cultura, CONACULTA, 1993.

SECANELLA, Petra María, **El periodismo político en México**, México, Editorial Prisma, 1983.

SUÁREZ, E. Marcela, DURÁN, A. Carlos Alberto, La prensa decimonónica mexicana del “indio” y otros temas, **revista mexicana de ciencias agrícolas**, vol 2, 1, 2 y 3 de octubre de 2015,

TORRES, Francisco Javier A. **El periodismo mexicano. Ardua lucha por su integridad**, México, Ediciones Coyoacán, 1999.

TREJO, Delarbe Raúl, **Chiapas: la comunicación enmascarada, los medios y el pasamontañas México**, Diana, 1994.

VAN DIJK, Teun A., El análisis crítico del discurso, **Antropos**, n.186, septiembre – octubre, 1999.

_____. Opiniones e ideologías en la prensa, **Voces y Culturas**, n.10, II semestre de junio, 1996.

_____. A. Estructuras textuales de las noticias de prensa, **Análisi, Quaderns de comunicació y cultura**, núm. 7/8, Marzo, 1983.

_____. Opiniones e ideologías en la prensa, **Voces y Culturas**, núm. 10, II semestre, junio, 1996.

VISILACHIS, Gialdino, Irene. La representación discursiva de los conflictos sociales en la prensa escrita, **Estudios Sociológicos**, Vol. XXIII núm. Enero-Abril, 2005.

VOLPI, Jorge, **La guerra y las palabras. Una historia intelectual de 1994**, México, ERA, 2004.

ZACARIAS, Armando. El papel del papel de PIPSA en los medios mexicanos de comunicación, **Comunicación y Sociedad**, Universidad de Guadalajara, Zapopan, México, núm. 25-26 Sept 1995, abril 1996.

HEMEROGRAFÍA

LA JORNADA

AGUILAR, Camín Héctor, “Ni socios mayoritario ni dinero bajo cuerda.” **La Jornada**, México 29 de febrero de 1984, Año 1, núm. 1, p.3

BLANCARTE, Roberto “Revolución política”, **La Jornada**, México, 10 enero de 1994, sección el país, Año diez, número: 3,709, p.8

VICENT, Manuel, “Genocidio” **La Jornada**, México, 11 de enero de 1994, sección el país, año diez, número: 3,710, p.14,

GÓMEZ, Pablo, “La paz de Octavio Paz” **La Jornada**, México, 26 y 27 de enero de 1994, sección el país año: diez, número: 3,725, 3726, p.16,

GUILLEN, Guillermina “Avizoran CCS y Monsiváis al arribo de un nuevo sistema”, **La Jornada**, México, 6 de julio de 1996, sección el país, año doce, número: 4,250 p.2

GILLY, Adolfo “Carta sin fin a los mil ciento once” **La Jornada**, México, 2 de septiembre de 1997, sección el país, año: trece, número: 4,678, p.7.

GONZÁLEZ, Souza Luis, “Dignidad y esperanza” **La Jornada**, 13 de septiembre de 1997, sección el país, año: trece, número: 4,679, p.10.

HERNÁNDEZ, Navarro Luis, “Los nuevos vientos” **La Jornada**, México, 19 de septiembre de 1997, sección el país, año: catorce, número: 4, 684, p.8.

GARRIDO, Luis Javier, “El pasamontañas” **La Jornada**, México, 19 de septiembre de 1997, sección el país, año: catorce, número: 4,684, p.14.

SOLER, Jordi, “La bola” **La Jornada**, México, 20 de septiembre de 1997, sección cultura, año catorce, número: 4,685, p.24.

GLATZ, Margo, “Chiapas, del duelo a la imprecación,” **La Jornada**, México, 5 de enero de 1998, sección el país, año: catorce, número: 4,789 p.10.

CÓRDOVA, Arnaldo, “Nuestros refugiados” **La Jornada**, México, 7 de enero de 1998 sección el país, año: catorce, número: 4, 791 p.6.

GARRIDO, Luis Javier “La escalada”, **La Jornada**, México, 9 enero de 1998, sección el país, año: catorce, número: 4,793, p.13.

MORQUECHO, Gaspar “El padre Miguel”, **La Jornada**, México, 14 de marzo de 1998, sección el país, año: catorce, número: 4,857, p.8.

MONTES, Eduardo, “La cita de mañana”, **La Jornada**, México, 20 de marzo de 1999, sección el país, año: catorce, número: 5,223, p.9

NUNCIO, Abraham, “Rostros y pasamontañas en Monterrey” **La Jornada**, México, 20 de marzo de 1999, sección política, año: quince, número: 5,223 p. 8.

GALEANA, Patricia, “Por una sociedad igualitaria”, **La Jornada**, México, 20 de marzo de 1999, sección política, año: quince, número: 5,223 p. 11.

ROBLES, O. Ricardo, “El dialogo ausente”, **La Jornada**, México, 3 de agosto de 2000, sección política / opinión, año: dieciséis, número: 5,720, p14.

GONZÁLEZ, Souza Luis, “México Chiapaneco”, **La Jornada**, México, 19 de agosto de 2000, sección política / opinión, año: dieciséis, número: 5,736 p. 17.

HARVEY, Neil “Los zapatistas se están hablando”, Neil Harvey, **La Jornada**, México, 20 de agosto de 2000, sección estados, año: dieciséis, número: 5,737 p.4.

LE BOT, Yvon “Zapatismo fin y principio”, **La Jornada**, México, 16 octubre de 2000, sección sociedad y justicia, año: diecisiete, número: 5, 793, p.44.

LÓPEZ, Rivas Gilberto “El movimiento indígena nacional en la transición” **La Jornada**, México, 1 de diciembre de 2000, sección política / opinión, año: diecisiete, número: 5, 838 el país, p.25.

MONTES, Regino Adelfo, “Nunca más un México sin nosotros”, **La Jornada**, México, 3 de diciembre de 2000, sección política / opinión, año: diecisiete, número: 5,840, p.8.

GONZÁLEZ, Souza Luis, “Y ¿Quién debe desenmascararse?”, **La Jornada**, México, 20 de enero de 2001, sección política / opinión, año: diecisiete, número: 5,886 p.16.

LINARES, Zapata Luis, “Chiapas derecha y miseria”, **La Jornada**, México, 24 de enero de 2001, sección política / opinión, año: diecisiete, número: 5,890, p.17.

HERNÁNDEZ, Navarro Luis, “Los ritmos del espejo”, **La Jornada**, México, 20 de febrero de 2001, sección política / opinión, año: diecisiete, número: 5,917 p.15

ROITMAM, Rosenman Marcos, “El EZLN y las luchas democráticas en América Latina”, **La Jornada**, México, 20 de febrero de 2001, sección política / opinión, año: diecisiete, número: 5,917 p.15.

GÓMEZ, Magdalena, “El EZLN en la encrucijada”, **La Jornada**, México, 23 de febrero de 2001, sección política / opinión, año: diecisiete, número: 5,920 p.17.

MONTES, Regino Adelfo, “La marcha por los derechos indígenas”, **La Jornada**, México, 25 de febrero de 2001, sección política / opinión, año: diecisiete, número: 5,922 p.13.

GONZÁLEZ, Souza Luis, “Choque de culturas: dignidad vs soberbia”, **La Jornada**, México, 26 de febrero de 2001, sección política / opinión, año: diecisiete, número: 5,923 p.11.

CAMIL, Jorge, “La marcha”, **La Jornada**, México, 2 de marzo de 2001, sección política / opinión, año: diecisiete, número: 5,927, p.25.

JAVIER, Garrido Jorge Luis, “El rewind”, **La Jornada**, México, 2 de marzo de 2001, sección política / opinión, año: diecisiete, número: 5,927, p.25.

CORDERA, Campos Rolando, “La tierra tiembla”, **La Jornada**, México, 2 de marzo de 2001, sección política / opinión, año: diecisiete, número: 5,927, p.25.

HERNÁNDEZ, Navarro Luis, “La ruta de la dignidad”, **La Jornada**, México, 6 de marzo de 2001, sección política / opinión, año: diecisiete, número: 5,931, p.19.

RASCÓN, Marco “La guerra por el tiempo y la paz” **La Jornada**, México, 6 de marzo de 2001, sección política / opinión, año: diecisiete, número: 5,931, p.18.

GILLY, Adolfo, “Hermano es quien sabe ser hermano”, **La Jornada**, México, 6 de marzo de 2001, sección política / opinión, año: diecisiete, número: 5,931, p.9.

GONZÁLEZ, Souza Luis, “Marcha de la redignificación nacional”, **La Jornada**, México, 10 de marzo de 2001, sección política / opinión, año: diecisiete, número: 5,935, p.17

GALEANO, Eduardo “Una marcha universal”, **La Jornada**, México, 10 de marzo de 2001, sección política / opinión, año: diecisiete, número: 5,935, p. 11.

DE BUEN, Néstor, “¡Bienvenidos!” 11 de marzo de 2001, **La Jornada**, México, sección política / opinión, año: diecisiete, número: 5,936, p.19.

SÁNCHEZ, Rebolledo Adolfo “Los indios notas al legislador”, **La Jornada**, México, 15 de marzo de 2001, sección política / opinión, año: diecisiete, número: 5,940, p.18.

MONIVAÍS, Carlos, “Sí a la lógica”, **La Jornada**, México, 27 de noviembre de 2002, sección política / opinión, año: diecinueve, número: 6,584 p.7.

IRIARTE, Bikila Joxe, “Una oportunidad”, 27 de diciembre del 2002, **La Jornada**, México, sección política / opinión, año diecinueve, numero 6584. p.8.

ORTÍZ, Javier, Carta de Javier Ortiz a Marcos, **La Jornada**, México, 27 de diciembre del 2002, sección política, año 19, numero 6,584. p.7.

EZPARZA, Zabalgi José María, “Gracias Marco”, **La Jornada**, México, 31 de diciembre de 2002, sección política / opinión, año diecinueve, número 6, 588. p.5.

LÓPEZ, Bárcenas Francisco, “Pueblos indígenas y Zapatismo”, **La Jornada**, México, 4 de enero de 2003, sección política / opinión, año diecinueve, número 6, 592, p.7.

GÓMEZ, Magdalena “El Zapatismo vive para contarla”, **La Jornada**, México, 7 de enero de 2003, sección política / opinión, año diecinueve, número 6, 595, p.9.

MARTÍNEZ, JAIME, “Julio Sandoval indígena preso en Baja California”, **La Jornada**, México, 10 de enero de 2003, sección política / opinión, año diecinueve, número 6, 598, p.7.

BARTRA, Armando, “En el décimo año: un balance”, **La Jornada**, México, 11 de enero de 2003, sección política / opinión, año diecinueve, número 6, 599, p.10.

EL UNIVERSAL

TODD, Luis Eugenio, “Ellos ganan, nosotros perdemos” **El Universal**, México, 10 enero de 1994, primera sección año: LXXVIII tomo: CCCVIII, número: 27,865 p.7

BOLAÑOS, Laura, “Sí es levantamiento de indios” **El Universal**, México, 13 de enero de 1994, primera sección año: LXXVIII tomo: CCCVIII, número: 27,868 p.7-8,

CASILLAS, Heriberto, “Fracaso” **El universal**, México, 14 de enero de 1994, primera sección, LXXVIII tomo: CCCVIII, número: 27,869 p.6,

ROCHA, Salinas, Irma, “Cambio de escenario” **El Universal**, México, 14 de enero de 1994, primera sección, año: LXXVIII tomo: CCCVIII, número: 27,869 p.18

ARTEAGA, Alamilla Genaro, “Les llegó la hora a los sublevados” **El Universal**, México, 10 febrero de 1995, primera sección, año: LXXIX tomo: CCCXIII, número: 28, 257, p.7,-12.

CONCHELLO, José Ángel, “Dialogo sí, ¿pero con quién?”, **El Universal**, México, 10 febrero de 1995, primera sección, año: LXXIX tomo: CCCXIII, número: 28, 257, p.7, 8.

HEBERTO, “Rumores vs indígenas en Chiapas”, **El Universal**, México, 1 de junio de 1996, primera sección, año: LXXX tomo:CCCXVIII, número: 28,727, p.16,

ANGUIANO, Eugenio, “Pacto federal y autonomía indígena” **El Universal**, México, 16 de septiembre de 1996, primera sección año: LXX tomo: CCCXVIII número: 28, 834, p.7

ORTIZ, Gallegos Jorge Eugenio, “Etnocidios seculares en Chiapas y en otros estados” **El Universal**, México, 7 de enero de 1998, primera sección, año: LXXXII tomo: CCCXXIV, número: 29,303 p.7,

CANTÚ, Arturo, “Guerra contra los indios” **El Universal**, México, 23 de marzo, de 1998. primera sección, año: LXXXII tomo: CCCXXIV número: 29, 378. p.7,

EDITORIAL, “Indígenas. Derechos y participación indígena.” **El Universal**, México, 15 de febrero de 1996, sección edición especial, año; LXXX tomo: CCCXVI, número: 28,621 p.2,4,

EDITORIAL, “Indígenas. Las nuevas generaciones.” **El Universal**, México, 15 de febrero de 1996, sección edición especial, año: LXXX tomo: CCCXVI, número: 28,621, p.2,4,

AGUILAR, Mora José “Los sinónimos imposibles” **El Universal**, México, 6 julio de 1996, primera sección, año: LXXX tomo: CCCXVIII, número 28, 762, p. 7,

DIETERICH, Heinz Steffan, “Microsoft Larousse y el racismo,” **El Universal**, México,12 julio de 1996, primera sección, año: LXXX tomo: CCCXVIII, número:28, 768, p. 7

ALAMILLA, Arteaga Genaro, “Prolongar las esperanzas” **El Universal**, México, 1 de junio de 1996, primera sección, año: LXXX tomo:CCCXVIII 28, 727, p.7

FERNÁNDEZ, David, “Por un dialogo verdadero en Chispas” **El Universal**, México, 11 de septiembre de 1996, primera sección, año: LXXX tomo: CCCXVIII número: 28,829, p.7

CÁRDENAS, Cruz Francisco, “Pulso Político” **El Universal**, México, 12 de septiembre de 1996, primera sección, año: LXXX tomo: CCCXVIII número: 28,830 p.14

ENRIQUEZ, Félix Jaime “Zapata cabalga de nuevo” **El Universal**, México, 18 de septiembre de 1996, primera sección, año: LXXX tomo: CCCXVIII número: 28, 836, p.6.

SCHETTINO, Macario, “Navidad en Chiapas”, **El universal**, México, 26 de diciembre de 1997, primera sección, año: LXXXII tomo: CCCXXIII número: 29,292, p.7

GONZÁLEZ, Parrodi Carlos, “Nuevamente golpea la barbarie” **El universal**, México, 27 de diciembre de 1997, primera sección, año LXXXII tomo: CCCXXIII, número: 29,293. p.7.

HUERTA, David, “El olvido y la sangre,” **El Universal**, 30 de diciembre de 1997, primera sección, año LXXXII tomo: CCCXXIII número: 29,296 p.7.

SCHETTINO, Macario, “Odio, miseria, enajenación”, **El Universal**, México, 29 de diciembre de 1997, primera sección, año LXXXII tomo: CCCXXIII número: 29,295, p.6.

EDITORIAL, “Prensa sin ataduras” **El Universal**, México, 27 de julio del 2000, sección opinión, año: LXXXIV tomo: CCCXXXIV número: 30,227, p.A26.

ALEMÁN, Ricardo, Itinerario político, “seis años siete meses y en Chiapas nada ¿Por qué el silencio del EZLN?” **El Universal**, México, 27 de Julio de 2000, sección opinión, año: LXXXIV tomo: CCCXXXIV número: 30, 239. p.A25.

CARBALLO, Emanuel, “Chiapas ¿asunto de 5 minutos?, **El Universal**, México, 8 de agosto de 2000, sección opinión, año: LXXXIV tomo: CCCXXXIV número: 30, 239. p.A23.

IBARRA, Rosario “La utopía planetaria” **El Universal**, México, 15 de agosto 2000, sección editorial /opinión, año: LXXXIV tomo: CCXXXII número: 30,246 p. A30.

CREMOUX, Raúl “¿Chiapas tiene remedio?” **El Universal**, México, 25 agosto del 2000, sección editorial /opinión, año: LXXXIV tomo: CCXXXII número: 30,256 p. A30.

MORA, Ociel, “Así piensa México, Hidalgo: indigenismo”, **El Universal**, México, Mora, 1 de diciembre, 2000, primera política/ opinión, año: LXXXV tomo: CCCXXXV, número: 30,354 p.B23.

ROCHA, Ricardo, Detrás de la noticia “El EZLN ganó la guerra”, **El Universal**, México, 4 diciembre 2000, sección política/ opinión, año: LXXXV tomo: CCCXXXV, número: 30,357 p.8.

FUENTES, Félix, En la línea, “Sin respuesta de encapuchados” **El Universal**, México, 21 de enero del 2001, sección editorial / política, año: LXXXV tomo: CCCXXXVI número: 30,405 p.A22.

FUENTES, Félix, En la línea, “La marcha divide la nación” **El Universal**, México, 28 de enero del 2001, sección editorial / política, año: LXXXV tomo: CCCXXXVI número: 30,412 p.A8.

FUENTES, Félix, En la línea, **El Universal**, México 31 de enero del 2001, sección editorial / política, año: LXXXV tomo: CCCXXXVI número: 30,415 p.A22.

ROCHA, Ricardo, “Guerra entre capuchas y patricios”, **El Universal**, México, 3 de febrero del 2001, sección editorial / política, año: LXXXV tomo: CCCXXXVI número: 30,418 p.A8.

DÁVALOS, José, “El trabajo de los indígenas”, **El Universal**, México, 24 de febrero del 2001, sección editorial / política, año: LXXXV tomo: CCCXXXVI, número: 30,439, p. A30.

UZUETA, Gerardo, “Una marcha de 500 años”, **El Universal**, México, 24 de febrero del 2001, editorial / política, año: LXXXV tomo: CCCXXXVI, número: 30,439, p. A31.

ROCHA, Ricardo, “Crónica de una marcha anunciada”, **El Universal**, México, 26 de febrero del 2001, sección nación, año: LXXXV tomo: CCCXXXVI, número: 30,441, p.A8.

COTA, Meza Ramón, “Marcha hacia lo desconocido”, **El Universal**, México, 27 de febrero del 2001, sección editorial / política, año: LXXXV tomo: CCCXXXVI, número: 30,442, p.A25.

HUERTA, David, “El sentido de la caravana”, **El Universal**, México, 1 de marzo del 2001, sección editorial / política, año: LXXXV tomo: CCCXXXVI, número: 30,444, p.A29.

COTA, Meza Ramón, “La Atenas zapatista”, **El Universal**, México, 6 de marzo del 2001, sección editorial / política, año: LXXXV tomo: CCCXXXVI, número: 30,449, p.A23.

RAMÍREZ, Carlos, “Marcos EZLN mismo una insurrección indígena”, **El Universal**, México, 6 de marzo del 2001, sección editorial / política, año: LXXXV tomo: CCCXXXVI, número: 30,449, p.A24.

ROSSELL, Mauricio, “La falacia del zapatismo”, **El Universal**, México, 9 de marzo del 2001, sección editorial / política, año: LXXXV tomo: CCCXXXVI, número: 30,452, p.A22.

MARRETES, Pablo, Rechazan la idea, **El Universal**, México, 10 de marzo del 2001, sección editorial / política, año: LXXXV tomo: CCCXXXVI, número: 30,453, p. A27.

FUENTES, Félix, En la línea, **El Universal**, México, 11 de marzo del 2001, sección Nación, año: LXXXV tomo: CCCXXXVI, número: 30,454, p.A8.

EDITORIAL, “Simpatía social”, **El Universal**, México, 12 de marzo del 2001, sección editorial / política, año: LXXXV tomo: CCCXXXVI, número: 30,455, p.A8.

RAMÍREZ, Carlos, Indicador político, **El Universal**, México, 13 de marzo del 2001, sección Nación, año: LXXXV tomo: CCCXXXVI, número: 30,456, p.A30.

FLORES, Olea Víctor, “Termina el 2002 entre dramatismos luces y sombras”, **El Universal**, México, 21 de diciembre del 2002, sección México, año LXXXVII, tomo CCCXLIII número: 31,104, p. A30

FLORES, Olea Víctor “Dos fulgores en el 2003”, **El Universal**, México, 4 de enero del 2003, sección México, año LXXXVII, tomo CCCXLIV número: 31,118 p. A11.

HUERTA, David, “Fin de un idilio contrahecho que nunca comenzó”, **El Universal**, México, 9 de enero del 2003, sección editorial / opinión, Año LXXXVII, Tomo CCCXLIV 31,123, p.A18.

IBARRA, Rosario, “¡Uno, dos, tres, muchos primeros de enero!” **El Universal**, México, 31 de enero del 2002, sección editorial /opinión, año LXXXVII, tomo CCCXLIII número: 31,114, p.A20.

FLORES, Olea Víctor, “Dos fulgores en el 2003”, **El Universal**, México, 4 de enero del 2003, sección México, año LXXXVII, tomo CCCXLIV , número: 31,118, p. A11.